

Año 3 Número 4



**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo



***Diversidad y
psicoanálisis***

<https://energeiayentelequia.com.mx/>



**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo

**Un proyecto que aborda
el Psicoanálisis y su
entorno científico-cultural**

Diversidad

Una de las grandes aportaciones del movimiento LGTBIQ+ ha sido la modificación de la concepción sobre algunos aspectos de la sexualidad que la tradición positivista de la ciencia había descuidado con el menoscabo de la expresión de las minorías. De acuerdo a los informes del INEGI, ésta población sigue siendo una minoría al igual que en otros países, por lo que su expresión había sido socavada durante mucho tiempo. El siglo XXI emergió con la franca expresión social de las diferentes sexualidades y esto ha cambiado el panorama y ha permitido “la salida del closet” de una población anteriormente condenada a vivir de manera reprimida.

Sin embargo, el péndulo se ha cargado hacia el otro lado, lo cual resulta normal en cualquier movimiento social y repentinamente nos encontramos con polarizaciones en las que se llega a negar la importancia biológica de la sexualidad. La perspectiva biopsicosocial y aún mejor la teoría de la complejidad, nuevamente emergen como un marco epistemológico necesario para mantenernos en “el justo medio” necesario para una ciencia progresista, inclusiva y conciliadora, que nos vacune de los pronunciamientos de algunos políticos, activistas radicalizados o conservadores que se niegan a escuchar a las minorías.

Es la diversidad sexual uno de los temas más complicados de abordar por todo lo que la rodea; por ello en este número la abordamos sin concesiones, no con la intención de defender una causa o satanizarla, simplemente aportar algo de luz desde las diferentes perspectivas sobre el presente y evolución del fenómeno. *Energeia y Entelequia* no cuenta ni pretende contar con una agenda ni política en general, ni de género como tal, independientemente de las simpatías e ideologías que podamos tener, individualmente, quienes aquí participamos; pero sí académica y es abordar los temas psicosociales desde la complejidad.

La Real Academia Española define diversidad como: 1 Variedad, desemejanza, diferencia; 2 abundancia, gran cantidad de varias cosas distintas; por lo consecuente trabajar en los diferenciadores es apoyar la diversidad, más allá del discurso políticamente correcto.



No desconocemos las obras de importantes autoras Simone de Beauvoir quien en su texto *El segundo sexo* cuida de guardar las diferencias entre género (lo cultural) y sexo (lo biológico) siendo una de las obras más trascendentes del movimiento feminista. Tampoco a Judith Butler una de las fundadoras del movimiento queer, quien sin desconocer que existe lo biológico, lo coloca en segundo término por considerar que al final de cuentas todos estamos inmersos en lo cultural. De ahí, podríamos hacer una lista interminable, mas nuestro objetivo no es un debate frontal con las diversas teorías de género como tampoco su reivindicación, sino intentar ser inclusivos y científicos para aportar una mejor comprensión de la diversidad sexual.

Hoy contamos con muchos más elementos que cuando se incluyó a la homosexualidad en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, 1952; no en vano, en 1973, se eliminó la como categoría diagnóstica de la sección de “Desviaciones Sexuales”. Si bien no podemos ignorar que diversas disciplinas como la sociología, psicología, psiquiatría, medicina y un largo etcétera han logrado ciertos aportes, el pensamiento simple resulta insuficiente para contener la avalancha de expresiones del malestar sobre sus prácticas sexuales; por lo consecuente se requiere del abordaje más incluyente del pensamiento complejo, esa es la propuesta que desarrolla Xavier Sandoval.

La posibilidad de que un individuo tenga perspectivas de comprensión más allá de una perspectiva constreñida a su marco social de origen o que se remita a reproducir la perspectiva epistemológica imperante, manteniendo una postura intercomunicante hacia el OTRO y hacia las perspectivas epistemológicas que se desarrollan en otras áreas del conocimiento que también están involucradas para un mejor acercamiento al objeto de estudio, es la propuesta de la complejidad. Combinar epistemologías de las llamadas ciencias exactas con las humanidades es la estrategia para evadir sus respectivos reduccionismos.

Convocando al pasado para entender el presente, Alfredo Alcántar analiza el tema del sexo y género en las sociedades antiguas de México, mientras, Marie Hazan desentraña la vida de Anna Freud incluyendo su filiación y homosexualidad.

Tomando como punto de partida el documental *Pray Away*, La cruz dentro del closet, se aborda el tema de las anacrónicas terapias de conversión de

iglesias estadounidenses como un residuo de la intolerancia frente a las comunidades que se autodefinen como no binarias. En el mismo tenor, hacemos una breve reseña de la representación de la diversidad sexual en el cine como medio que reproduce, fomenta o crea estereotipos que permean en el imaginario social.

En este número, llevamos la diversidad más allá de lo sexual, Fernando Ortiz nos trae un analista salvaje que rompió la ortodoxia ganándose el afecto del mismísimo Freud, Georg W. Groddeck considerado el padre de la psicósomática. Los sueños siguen siendo una importante referente por lo que Mario Campuzano nos habla Lawrence Gordon, quien encontró en los sueños no solo información sobre la subjetividad de los soñantes, sino sobre su contexto social.

En el mismo tenor, analizamos los organizadores jerárquicos en conjunto y los atractores extraños en conversatorios donde rastreamos las epistemologías que rebasan al psicoanálisis en busca de nuevos paradigmas que nos permitan acercarnos a nuevos saberes a partir de la complejidad.

Vale la pena mencionar el texto de Mercedes Rodríguez donde analiza los paradigmas de león dentro de los bestiarios medievales y contemporáneos, nos sirve para replantear el concepto de narcisismo. En el mismo terreno literario, siendo los temas de género un punto nodal de esta edición, analizamos a Lisbeth Salander de la saga Millennium, la cual se ha convertido en una de las heroínas de ficción más importantes del Siglo XXI por su desafío hacia las instituciones y su reacción frente a la más cruel violencia de género.

En Energeia y Entelequia, complejidad y psiquismo trabajamos en y desde la diversidad en más de un rubro, en el número 4 nuevamente hacemos hincapié en ello.



Contenido

Teoría psicoanalítica

Sobre el sueño social

Mario Campuzano

8

El Analista Salvaje

Fernando Ortiz Lachica

12

La novela familiar psicoanalítica de Anna Freud y la nuestra.

Filiación y homosexualidad

Marie Hazan

30

Mito y psicoanálisis

Sexo y género en las sociedades antiguas de México

Alfredo Alcántar

38

Género

La complejidad y la diversidad sexual

Luis Xavier Sandoval García

50

Análisis del movimiento Ex Gay en las iglesias Leaving Hope y Exodus International

Chávez Alvarado Eunice, Cruz Hernández Irlanda, Herrera Velázquez Adán, San Pedro Rivera Benjamín Alejandro

66

Literatura

La bestia en el espejo de Narciso

Paradigmas de león dentro de los Bestiarios medievales y contemporáneos

Mercedes Rodríguez Abascal

72

Lisbeth Salander,

la construcción de una heroína del Siglo XXI

Manuela Olivos y Patricio Cortés

82

Cine y Psicoanálisis

La diversidad sexual en la lente cinematográfica

Una breve reseña

Patricio Cortés

88

Conversatorios

Atractores extraños

Luis Xavier Sandoval García, José G Mercado Verdi, María del Carmen Trejo y Alfredo Alcántar

94

Organización jerárquica recursiva y el principio de la energía libre, en busca de nuevas epistemologías

María del Carmen Trejo, José G Mercado Verdi, Alfredo Alcántar Camarena y Luis Xavier Sandoval García

102





Energieia y Entelequia, Complejidad y Psiquismo. septiembre de 2023 a marzo 2024 Año 3, número 4 Revista semestral Odesa 1120. Colonia Portales. C.p. 03300. Alcaldía Benito Juárez. Ciudad de México. Tel: 5556010928. Editor responsable: Luis Xavier Sandoval García. Reserva de Derechos al uso exclusivo del título en trámite.

Energieia y entelequia no cobra por los artículos publicados y la selección de los mismos se realiza de acuerdo a criterios académicos, de calidad, originalidad y aporte científico. Se encuentra abierta al trabajo multi, inter y transdisciplinario, obedeciendo a la complejidad del psiquismo

Los artículos publicados son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan la postura de la publicación

Queda permitida la reproducción de los textos aquí publicados, siempre y cuando no se comercialicen y citando invariablemente la fuente.

Creative Commons (CC) Atribución-No comercial-No derivadas

Directorio Editorial

Director General

Luis Xavier Sandoval García

Subdirectora

María del Carmen Trejo Pérez

Coordinador Académico

Alfredo Alcántar Camarena

Presidente del Consejo Editorial

Mario Campuzano Montoya

Consejo Editorial

Amin Caram Fuentes

Pedro Vinicio Camacho Segura

Dante Gracia Vázquez

Angelina Guerrero Luna

(Profesor-Investigador Facultad de Psicología UNAM)

Abraham Manzano Del Castillo

Laura Melina Valdés Trejo

María Elena Rojas Torres

Alejandro Sandoval Maza

Edición y diseño

Patricio Cortés

5556010928

pcortesc@yahoo.com.mx

SOBRE EL SUEÑO SOCIAL



* *Mario Campuzano*

*Médico, psiquiatra, psicoanalista individual, grupal y de parejas. Miembro de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAG).

ANTECEDENTES

El psicoanálisis se inició con Freud, a finales del siglo XIX, bajo el formato de consulta individual que sigue siendo el dominante hasta la actualidad. En la primera mitad del siglo XX, hubo experiencias pioneras sobre su aplicación como psicoanálisis grupal por Trigant Borrow (1875-1950) y Paul Schilder (1886-1940), pero su incorporación a la práctica profesional general, sobre todo en ámbitos institucionales, fue hasta que aparecieron demandas sociales urgentes de métodos de asistencia psicoterapéutica con mayor cobertura que el dispositivo individual. Una situación así se produjo en Estados Unidos por la Gran Depresión Económica de 1929 donde los psicoanalistas tuvieron que buscar alternativas al modelo clásico (Wolf y Schwartz, 1967). Posteriormente, se dio, en Inglaterra, una necesidad mayor por el incremento de necesidades asistenciales durante la Segunda Guerra Mundial que generó un desafío a la creatividad de sus psicoanalistas que desarrollaron nuevos modelos de trabajo como el psicoanálisis grupal y las comunidades

terapéuticas donde destacó la inventiva de algunos de ellos como Bion (1979), Rickman y Foulkes (1964) que generaron nuevos dispositivos colectivos que después, pasada la guerra, se continuaron en Inglaterra en clínicas públicas como la Tavistock y la Maudsley, así como en la práctica privada, lo cual permitió su extensión a otros países. En Latinoamérica han sido fundamentales las aportaciones de Pichon-Riviere, así como Marie Langer y Emilio Rodrigué. Posteriormente, se ha desarrollado, en este subcontinente, el enfoque vincular iniciado por Pichon, en el cual han dado aportaciones Puget, Berenstein y Bernard, en Argentina, y Campuzano, en México.

También, han destacado las aportaciones de dos psicólogos sociales: René Kaës, que ha logrado la comprensión metapsicológica de los grupos psicoanalíticos, y Lawrence Gordon, con sus investigaciones sobre el sueño social, metodología donde no se busca entender por medio de los sueños la

subjetividad de los soñantes, sino las resonancias del contexto social en un conjunto de personas reunidas para ese propósito o para el desarrollo de su creatividad.

Inicialmente, se dedicaron a tareas de investigación en áreas de la psicología social: Kaës en relación a organizaciones obreras y Gordon en temas de psicología y sociología de la enseñanza. Posteriormente, se acercaron al psicoanálisis, en el caso de Kaës a través de Anzieu (también psicólogo, aunque clínico, y psicoanalista) que había empezado a practicar e investigar sobre los grupos psicoanalíticos mediante el modelo que llamó “seminarios analíticos de formación” y Gordon al incorporarse al Instituto Tavistock de Relaciones Humanas que trabaja consultoría con instituciones y organizaciones, es decir, prácticas no clínicas, lugar donde el pensamiento de Bion sigue influyendo fuertemente.

Al pasar de los años, se fue desarrollando, en Lawrence Gordon, la convicción de que los sueños no informaban solamente sobre la subjetividad de los soñantes, sino también sobre su contexto social. El hallazgo de un libro sobre sueños en el Tercer Reich, donde aparecen temores y reflexiones de los soñantes sobre el proceso político del régimen nazi, reforzó su convicción.

En un artículo previo *Visión posfreudiana de los sueños, su aplicación grupal y social* (Campuzano, 2022) publicado en el número anterior de esta revista, doy un ejemplo de sueño social en un Congreso de psicoanalistas grupales donde, por ser una experiencia demostrativa, se utilizó una técnica interpretativa, en este artículo describo la técnica de Gordon en casos de intervención en conflictos sociales y que en AMPAG hemos utilizado como herramienta en intervenciones socioanalíticas (Long, 2013) de un equipo de trabajo sobre nuestra institución, es decir, intervenciones autodirigidas.

VIDA Y OBRA

Julian Manley (2014), que correlaciona autor y obra, considera que los orígenes del sueño social, en Gordon, vienen de la primera mitad del siglo XX donde se extiende la influencia del psicoanálisis en la cultura, tiempo durante el cual los surrealistas se acercaron a los descubrimientos freudianos y las ciencias sociales adquirieron interés en el fenómeno de los sueños como sucedió en el estudio de Charlotte Berardt

Imagen de Felipe en Pixabay



sobre *Third Reich Dreams*, publicado en 1968, pero preparado en 1930, pocos años después de la publicación de Breton en 1924 del *Manifiesto surrealista*, publicado hasta 1992.

A pesar de la oposición de sus colegas del Instituto Tavistock, que veían a los sueños solamente como algo privado del soñante, inició en 1982 una investigación sobre la correlación entre el sueño, el entorno social y la creatividad.

La incompreensión de sus colegas sobre estas investigaciones hizo que se alejara del Instituto Tavistock y de Inglaterra para radicar en el sur de Francia donde, después de un período de sentirse “en el desierto”, impulsó la formación de un grupo de personas interesadas en el tema del sueño social con los cuales podía tener discusiones y colaboración sobre su teoría y práctica.

Conforme fue avanzando en la comprensión del método y acumulando experiencia en su práctica, escribía artículos y luego libros que conforman una copiosa bibliografía hasta que falleció a los 79 años en 2013.

OBJETIVOS, TEORÍA Y TÉCNICA DEL SUEÑO SOCIAL

El sueño social se ha descrito como una metodología desarrollada por Lawrence Gordon, a partir de los ochentas, que se focaliza sobre el sueño y no sobre el soñante; en el contexto social y la creatividad en vez de la comprensión de la subjetividad (Gordon, 2004).

Por tanto, es una herramienta de investigación-acción para la comprensión de procesos sociales y colectivos que busca la colaboración de los procesos inconscientes con la conciencia.

La teoría se sustentó sobre el Bion (1967) de la segunda época, en sus estudios sobre el pensamiento *Volviendo a pensar*. En coherencia con este marco teórico, con las necesidades de una práctica de consultor externo y con su formación de psicólogo social, Gordon desarrolló una técnica no centrada en la interpretación del consultor, sino en las asociaciones y discusión de los miembros del grupo sobre los sueños presentados a lo largo de varias sesiones tratando de encontrar nuevos y plurales sentidos a este material onírico.

La práctica, desde la primera experiencia, buscó comprender no sólo el contexto social, sino la

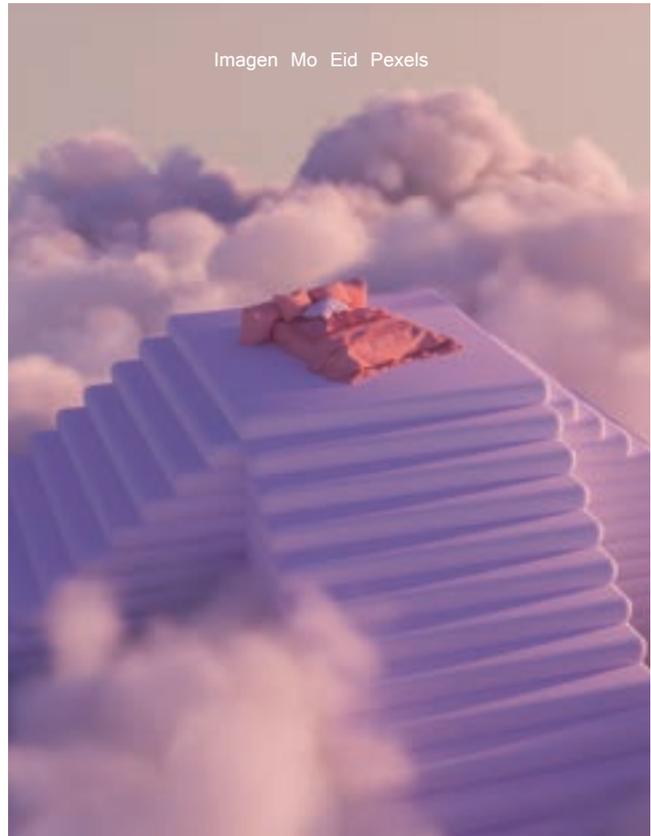


Imagen Mo Eid Pexels

creatividad, por lo cual la consigna tendió a cambiarse de un foco en los procesos sociales a una presentación más abierta, tal como:

Transformar el pensamiento del sueño mediante la libre asociación de los sueños ofrecidos en la matriz a fin de encontrar puentes y conexiones que descubran nuevos pensamientos.

Este propósito de la intervención conviene ampliarlo con algunas indicaciones técnicas como se trabajará con las asociaciones y pensamientos sobre los sueños de otros o se relatarán nuevos sueños y las intervenciones deberán ser breves sin entrar en discusiones.

Si hay más de dos anfitriones, éstos pueden iniciar el proceso de construcción de la matriz de acuerdo a la consigna planteada.

El concepto de “matriz”¹, espacio generador, se vuelve central en vez del de grupo. Toda matriz empieza por la definición de su propósito y tarea, de ahí la importancia de la consigna.

El énfasis en la conducción de las discusiones es sobre la diversidad y pluralidad de sentidos, misma

que permite no cerrar la exploración. Se busca, a través de las asociaciones con películas, literatura u otros objetos culturales y sociales, expandir o ampliar la narrativa sin cerrar prematuramente esta visión que conlleva una ventana al contexto social.

Los asistentes se sientan en estrella, no en círculo, a fin de evitar las asociaciones de psicoterapia grupal, ligadas a esta conformación y, por la misma razón, a los responsables del grupo no se les llama terapeutas, coordinadores u otras expresiones semejantes sino “anfitriones”.

Uno de los dos o más anfitriones registra los sueños, su secuencia y, en el trabajo de comprensión del material emergente, se evita la interpretación, mientras, mediante técnicas de facilitación y formulación de sus diversos sentidos, se estimula el trabajo de los asistentes sobre el material narrado y las asociaciones que despierta para su gradual comprensión, siempre con una perspectiva de pluralidad en su comprensión y de estímulo a “pensar nuevos pensamientos”. Los participantes asocian libremente sobre los sueños de otros y pueden ofrecer sus pensamientos acerca de ellos, no sobre los propios, a fin de encontrar conexiones para nuevos sentidos. En relación a la técnica, se utilizan intervenciones facilitadoras del proceso asociativo en vez de interpretaciones y se recomienda no sea una sola sesión, sino de tres a cinco para que se desarrolle un pequeño proceso.

BIBLIOGRAFÍA

Armstrong, David (2004). *The Practice of Social Dreaming: Guiding Principles*. <https://www.tavinstitute.org/wp-content/uploads/2019/05/The-Practice-of-Social-Dreaming-Guiding-Principles.pdf>

Bion, Wilfred R. (1979). *Experiencias en grupos*. Editorial Paidós, Buenos Aires,.

Bion, Wilfred R. (2013). *Volviendo a pensar*. Paidós.

Campuzano, Mario (2022). *Visión postfreudiana de los sueños, su aplicación grupal y social*. Revista electrónica *Energeia y entelequia*, complejidad y psiquismo, Año 2, No. 3.

Foulkes, S.H.; Anthony, E.J., (1964). *Psicoterapia Psicoanalítica de Grupo*. Paidós.

Gordon, Lawrence (Ed) (2003). *Experiences in social dreaming*, Routledge, London and New York.

Long, Susan (Ed) (2013). *Socioanalytic Methods. Discovering the Hidden in Organizations and Social Systems*. Karnac Books Ltd, London.

Manley, Julian (2014). *Lawrence’s Social Dreaming Matrix: Background, Origins, History, and Developments*. *Organisational & Social Dynamics*, 14(2) 322–34.

Wolf A, Schwartz EK. (1967). *Psicoanálisis en grupos*. Pax.

REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

La concepción y metodología del sueño social amplía el campo de comprensión y de aplicación contemporánea de los sueños para distintas necesidades de la práctica psicoanalítica terapéutica y no terapéutica: comprensión de la subjetividad en el dispositivo psicoanalítico individual; de ésta y sus vínculos con otras subjetividades en el dispositivo psicoanalítico grupal o de la repercusión del contexto social y su búsqueda de elaboración y ampliación de sentido a través del sueño social, por tanto, es conveniente que un psicoanalista grupal conozca y pueda realizar intervenciones socioanalíticas mediante esta metodología o esté en su caja de herramientas para otros propósitos como el estímulo a la creatividad (Long, 2013). 

1 Para mayor información sobre la técnica y la matriz acompañada de ejemplos de intervenciones se recomienda el libro editado por Lawrence Gordon en 2003, donde el primer capítulo es de su autoría con reflexiones sobre el concepto de “matriz” y del capítulo 6 al 11 son ejemplos de intervenciones de distintos autores.

EL ANALISTA SALVAJE

Fernando Ortiz Lachica*

*Profesor de la licenciatura y posgrado en
Psicología social, UAM-Iztapalapa.
Psicoterapeuta.



Imagen de Grae Dickason en Pixabay

Para la mayoría de las personas, el psicoanálisis y cualquier modalidad de psicoterapia es una “cura por el habla”, talking cure, de acuerdo a la expresión, que, según Joseph Breuer, empleó su paciente Anna O. para referirse al tratamiento. Sin embargo, numerosos psicoterapeutas, incluso algunos psicoanalistas, no se limitaron a escuchar a sus pacientes; fueron más allá de señalar o interpretar expresiones faciales y posturas: prescribieron movimientos y acciones, indicaron diferentes formas de respiración y tocaron a sus consultantes. Por sus innovaciones, rasgos de personalidad y estilo de vida fueron rechazados por el movimiento psicoanalítico y se puso en duda su equilibrio mental. También hubo quien los calificara de genios y se les atribuyeron curas milagrosas, mientras para otras personas eran charlatanes. Muchas veces, su forma de trabajo y sus conceptos fueron copiados sin el debido reconocimiento; se les juzga sin conocer siquiera medianamente su obra o simplemente se les ignora.

Los métodos y técnicas que utilizaron son muy parecidos a las de otras disciplinas que trabajan con el cuerpo, conocidas en conjunto como Bodywork, Terapias Psicocorporales o Educación Somática, cuyos procedimientos tienen efectos sobre los pensamientos, creencias, recuerdos y emociones, sin ser propiamente una psicoterapia. En esta serie de artículos hablaré de los terapeutas y educadores que trabajaron con el movimiento, la postura, la respiración y el tono muscular como alternativa o complemento de la comunicación verbal empezando por Georg Groddeck, considerado el padre de la psicósomática.

EL CURANDERO DE LA SELVA NEGRA

Georg Walther Groddeck (Bad Kösen, Prusia, 13 de octubre de 1866 – Knouau, cerca de Zürich, Suiza, 10 de junio de 1934) fue discípulo y asistente de Ernst Schweninger, médico y naturópata famoso

por haber curado a Otto Von Bismark, canciller del Imperio Alemán. A los 68 años, el canciller era obeso, padecía trastornos gastrointestinales, tenía venas varicosas y sufría dolores de cabeza entre otros males. Schweningen lo obligó a levantarse temprano para hacer ejercicios con pesas y le impuso una dieta rigurosa. Mientras otros médicos se habían sentido intimidados con Bismarck, uno de los hombres más poderosos de Europa, él obedecía a Schweningen (Grossman y Grossman, 1974). Seguramente el tratamiento contribuyó a que Bismarck viviera 15 años más.



Después de su servicio militar, Groddeck trabajó como asociado en la clínica de Schweningen y se animó a poner su propio hospital en Baden-Baden, en la Selva Negra, lugar conocido desde la época romana por sus aguas termales. El ambiente que rodeaba al hotel era acorde con los principios del maestro y su alumno: el papel del médico era remover los obstáculos que el paciente ponía a su curación y la verdadera sanación era obra de la naturaleza. Esos obstáculos podían ser hábitos, como la glotonería de Bismarck, pero buena parte de ellos eran los beneficios secundarios de la enfermedad. Muy temprano, Groddeck había aprendido que los pacientes, o una parte de ellos, enfermaban para obtener atención y cuidados o con el fin de evitar actividades desagradables o amenazantes ya que su hermana Lina, quince meses mayor que él, parecía estar enferma siempre y por tanto tenía una posición privilegiada. En palabras de Grossman y Grossman (1974): “Así, desde muy niño, comprendió el sorprendente poder de la enfermedad. Lina no necesitaba fuerza ni ingenio. Recibía lo que quería por el simple expediente de estar enferma” (p. 15).

Groddeck tenía fama, incluso fuera de Alemania, por ayudar a enfermos incurables. Exigía obediencia absoluta a sus enfermos, pero, con el tiempo, prefirió conversar con ellos; en la medida en que entendió la importancia de la relación médico-paciente, pasó de autoritario a empático y cariñoso, nunca recibió más pacientes de los que pudiera atender personalmente. Su método, consistente en baños, dietas rigurosas y masajes que aplicaba él mismo, combinados con interpretaciones inspiradas en su particular entendimiento de la teoría psicoanalítica, puede parecer extraño, pero en ese tiempo muchas personas pasaban temporadas en balnearios, en busca de las propiedades curativas de las aguas termales y el aire fresco de las montañas. Desde las últimas décadas del Siglo XIX, el Movimiento de

Reforma de la Vida, *Lebensreformbewegung*, originado en el Imperio Alemán y Suiza, criticaba la industrialización, el materialismo y la urbanización. Aunque ese movimiento colectivo era políticamente diverso, incluyendo tanto grupos pro-nazis como de izquierda, coincidían en proponer actividades en contacto con la naturaleza, vegetarianismo, dejar el consumo del alcohol y tabaco, agricultura orgánica, ropa holgada para las mujeres -liberándolas del corsé- e incluso libertad sexual y nudismo. En este contexto cultural, se fomentaron formas de espiritualidad alejadas de las instituciones religiosas occidentales, así como la medicina alternativa, nuevas formas de gimnasia¹; danzas modernas como la de Isadora Duncan y la psicoterapia de Wilhelm Reich (Martlock y Weiss, 2005). Los valores del *Lebensreformbewegung* resurgieron en la contracultura hippie de la década de 1960 y persisten en el movimiento *New Age*.

En 1909 Groddeck publicó *Nasamecu, La comprensión de la persona en la salud y la enfermedad* (el título es una abreviación del latín *natura sana, medicus curat*) en el que criticaba al psicoanálisis sin conocerlo. Muy pronto, se arrepintió, ya para ese entonces su tratamiento era tanto físico como psicológico. Estaba seguro de que las personas enfermaban debido a conflictos inconscientes. Quizá un poco en broma, el filósofo Alan Watts alguna vez dijo que cuando las personas llegaban buscando análisis les daba masaje, mientras que si querían masaje los analizaba. Lo cierto es que, además de prescribir baños, dietas y ejercicio, interpretaba

1) En otra colaboración hablaré del trabajo de Elsa Gindler y Charlotte Selver y su influencia en diversas modalidades de psicoterapia.

sus enfermedades en función de motivaciones inconscientes. Pero sin duda, el factor curativo más importante era él mismo. Continuando con Watts:

Era un hombre completamente maravilloso porque todo mundo se sentía calmado por él. Sentían una atmósfera de confianza implícita en la naturaleza, y en especial en su propia naturaleza interna. Pase lo que pase, hay una sabiduría dentro de ti que puede parecer absurda, pero tienes que confiar. (Watts, s.f.).

No creo que Groddeck hubiera estado de acuerdo con la opinión de Watts, pero sus pacientes confiaban en él, aún si sus métodos o interpretaciones les parecían extrañas. Y ciertamente, como veremos más adelante, le daba mucha importancia a la relación terapéutica.

GRODDECK Y FREUD

El 27 de mayo de 1917, Groddeck, con sentimientos encontrados, le escribió a Freud. En los primeros párrafos de la carta, agradeció lo que ha aprendido de sus obras, disculpándose a la vez por haber criticado al psicoanálisis en Nasamecu ,aun cuando no lo conocía más que de oídas. También, confesó que no pudo terminar de leer Psicopatología de la vida cotidiana e Interpretación de los sueños, debido a que le resultó muy perturbador el hecho de que algunas de sus ideas ya habían sido formuladas por otra persona y se preguntó si debía ser considerado parte del movimiento psicoanalítico. Luego expuso sus ideas respecto a la enfermedad y el tratamiento:

Mucho antes (de 1909) había arraigado en mí la convicción de que la distinción entre el cuerpo y el alma no era más que una distinción nominal e inesencial y que el cuerpo y el alma constituyen una cosa común, que en ellos se encierra un Ello, una fuerza por la que somos vividos. Evidentemente tampoco puedo pretender que esa idea sea de mi propiedad, pero fue y sigue siendo el punto de partida de mi actividad. Con otras palabras, desde el principio he rechazado la separación entre las dolencias corporales y anímicas, he tratado de tratar al hombre individual en sí y al Ello que hay en él, he intentado, en fin, hallar un camino que conduzca a lo intransitado e intransitable. Soy consciente de que por lo menos me acercaba fuertemente a los límites de lo místico y que acaso ya me desenvuelvo en su mismo seno [...] El Ello, que está misteriosamente relacionado con la sexualidad, con el Eros o como quisiera que se desee llamarlo, forma lo mismo

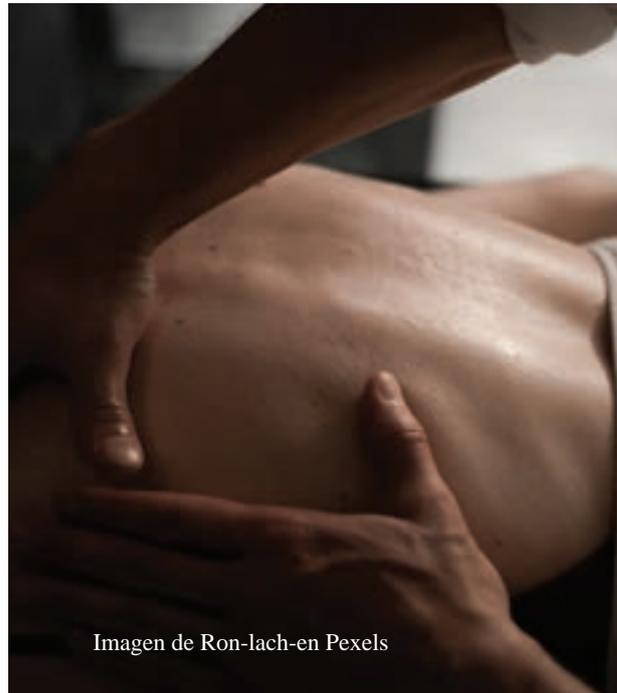


Imagen de Ron-lach-en Pexels

la mano que la nariz del hombre, y configura de la misma manera sus pensamientos y sentimientos; se manifiesta tan pronto como una inflamación pulmonar o un cáncer, que como una neurosis compulsiva, o una histeria, y así, como la actividad del Ello, que aparece en la histeria o en la neurosis, constituye el objeto de tratamiento psicoanalítico, así también lo debe constituir el fallo cardíaco o el cáncer (Groddeck a Freud 27 de mayo de 1917, en Sigmund Freud-Georg Groddek, Correspondencia, p 21)

Freud respondió pocos días después, reconociendo, de entrada, que la carta le alegró e interesó mucho. Ante las dudas de Groddeck respecto a su pertenencia al gremio psicoanalítico, el maestro lo admitió al grupo de adeptos:

[...] tengo que afirmar que usted es un espléndido psicoanalista que ha comprendido plenamente el núcleo de la cuestión. Quien reconoce que la transferencia y la resistencia constituyen los centros axiales de tratamiento pertenece irremisiblemente a la horda de los salvajes. Que al "Ic" lo llame "Ello" no es objeto de la menor discrepancia. (Freud [1977, p. 38] a Groddeck, 5 de junio de 1917)

Sin embargo, unos párrafos después, el maestro reprochó:

¿Por qué desde su bonita base se arroja usted a la mística, suprime la diferencia entre lo anímico y lo corporal, y se aferra a las teorías

filosóficas que no vienen al caso. Sus experiencias no conducen sino al reconocimiento de que el factor psic. tiene una importancia insospechadamente grande, incluso respecto a la aparición de enfermedades orgánicas. Pero, ¿el hecho de que produzca estas enfermedades afecta de algún modo la diferencia ente lo anímico y lo corporal? (p. 39).

Además, Freud declaró que las observaciones respecto a las causas psicológicas de las enfermedades orgánicas le gustaron mucho, sugirió seguir investigando el tema y lo invitó a publicar en las revistas psicoanalíticas. Respecto a la teoría, insistió en el dualismo; para él, la unidad cuerpo mente que Groddeck defendía era un desvarío místico: el alma y el cuerpo eran distintos aunque estuviesen relacionados pero eventualmente adoptó, como veremos más abajo, el concepto de Ello.

En cuanto a lo personal, Groddeck siempre mostró admiración. Buscando ser aprobado, con los sentimientos encontrados que experimenta un paciente ante su analista o un hijo respecto a su padre confesó: “Desde hace tiempo que no le he hecho saber nada de mí. Pero muy a menudo he pensado en usted. En el fondo, nunca dejo de pensar en Freud” (Groddeck a Freud (1977, p. 98), 8 de noviembre de 1923.). El maestro, por su parte, se mantuvo en el papel de un mentor afectuoso, paternal, muchas veces crítico a la vez que paciente ante las oscilaciones entre la idealización y el reclamo de su alumno. En opinión de Roudinesco (2015, p. 264), Freud estaba fascinado con el médico de Baden-Baden debido a que le recordaba el entusiasmo de su juventud y a la vez no sabía qué hacer con los discípulos locos, transgresores, inventivos y de gran talento, como el mismo Groddeck, Viktor Tausk y Wilhelm Reich (Roudinesco, p. 617). Gay, por su parte, relata

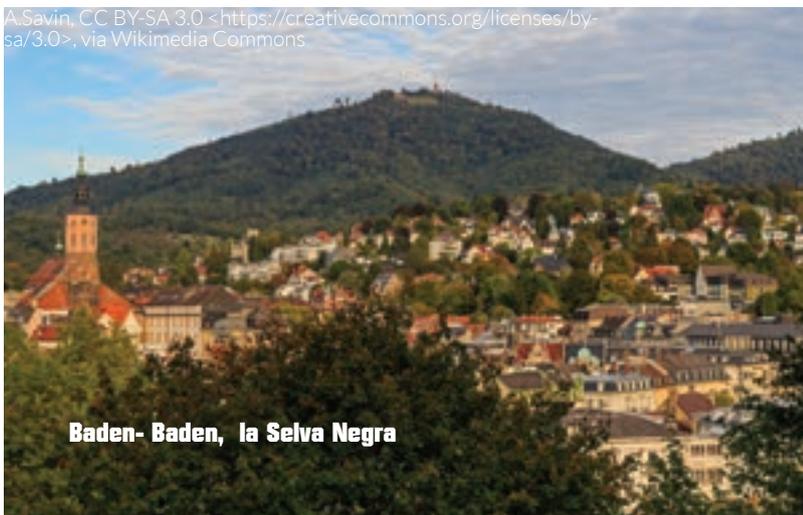
que Freud le escribió a Lou Andreas-Salomé que el médico de Baden-Baden estaba inclinado “a la exageración, la estandarización y el misticismo”, pero justificó su inclusión en el movimiento psicoanalítico en una carta a Eitingon diciendo: “tiene un poco de visionario pero es un tipo original, con don poco común del buen humor. No me gustará prescindir de él” (Gay, 1989, p. 456-457). Para Grossman y Grossman (1974, p. 154-155), la relación entre Groddeck y Freud se parecía a la que el creador del psicoanálisis tuvo con Wilhelm Fliess: Freud utilizó a Fliess como una figura de transferencia en su autoanálisis y como un censor de sus obras y Groddeck hizo lo mismo con Freud. En su correspondencia habló de sí mismo, de sus pacientes y le mandó artículos y borradores de sus libros. Intercambiaron cartas hasta 1934 y se encontraron en los congresos, alguna vez en Viena. Freud nunca fue a Baden-Baden, a pesar de las reiteradas invitaciones de Groddeck.

En su peculiar interpretación de los conceptos psicoanalíticos, Groddeck encontró fundamentos para su trabajo como médico y material para escribir una “novela psicoanalítica”, *Der Seelensucher* (El buscador de almas), numerosos artículos para la *Zeitschrift für Psychoanalyse*, la revista oficial del movimiento psicoanalítico. Entre 1916 y 1919 dictó 115 conferencias en su sanatorio, de las cuales se publicaron 32 en español (Groddeck, 1983)² y, en 1923, *El Libro del Ello*.

EL CONGRESO DE LA HAYA

En septiembre de 1920, los psicoanalistas de países que habían sido enemigos en la Gran Guerra se reunieron en El Haya para celebrar su sexto congreso. Los anfitriones holandeses, según recordó Freud años más tarde, fueron muy generosos con los centroeuropeos hambrientos, que no habían viajado al exterior desde el comienzo de la guerra (Gay, 1989, p. 662). En ese ambiente de reencuentros y abundancia, Groddeck fue el último orador del segundo día y dijo, en palabras de Grossman (1974, p. 74.), “precisamente lo que no debía.” Frente a la asamblea, declaró que era un analista salvaje: “Ich bin ein wilder Analytiker,”

A.Savin, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, via Wikimedia Commons



Baden- Baden, la Selva Negra

2) Para una lista más completa de lo que escribió Groddeck ver Grossman y Grossman (1974).

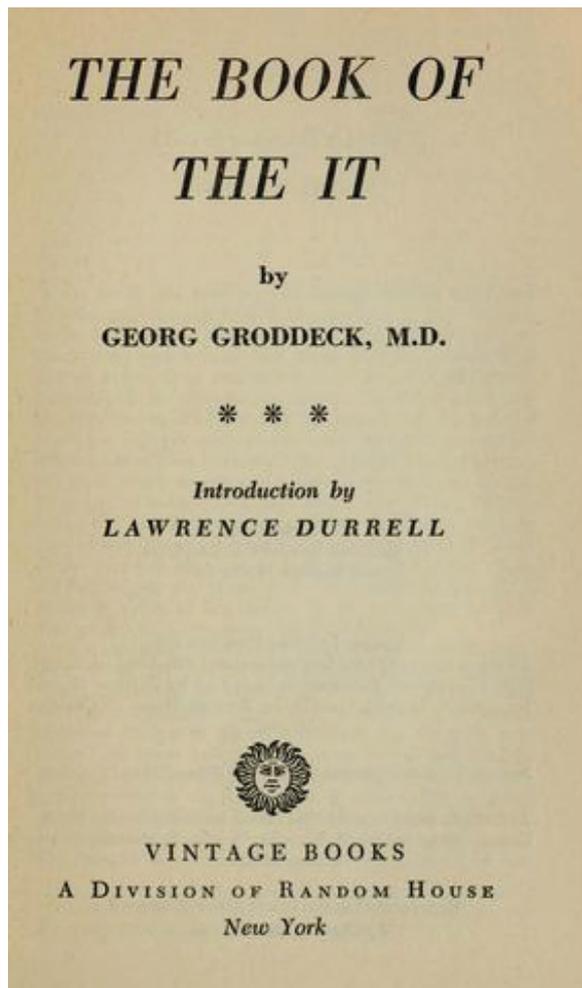
Diez años antes, Freud había publicado *El psicoanálisis silvestre*, un ensayo en el que manifestaba acerca su preocupación respecto a que cualquier persona utilizara conceptos psicoanalíticos para interpretar sueños, síntomas o conductas sin la debida preparación. El título de este trabajo en el original Alemán es *Über "Wilde" Psychoanalyse*. Aunque Wilde se traduce más propiamente como salvaje — de ahí el título de este trabajo— los traductores de Freud prefirieron usar la palabra “silvestre”³, sin duda menos fuerte.

En todo caso, la intención era que los psicoanalistas tuvieran una formación sólida y se integraran en capítulos locales de la Asociación Psicoanalítica Internacional y Groddeck, después de provocar a la asistencia asoció libremente en torno a su propuesta central: los problemas emocionales originan enfermedades orgánicas y pueden ser tratadas por medio del psicoanálisis. Afirmó que los trastornos de la vista como la miopía, siempre son intentos del “Ello” para impedir la visión de lo doloroso o prohibido. Evidentemente su actitud y sus palabras eran perturbadoras y molestaron a muchas personas, como

a Anna Freud, pero otros, como Rank, Ferenczi y Karen Horney “quedaron encantados con su franqueza y fresca simplicidad” (Grossman y Grossman p 74-76). Eventualmente, Ferenczi se hizo su amigo y tomó “vacaciones analíticas” muchas veces en el sanatorio de Groddeck. Freud, por su parte, propuso que la conferencia, titulada *Del psicoanálisis de lo orgánico en el hombre*, se publicara en la *Zeitschrift*, rogándole que cambiara el último párrafo en el que se volvía “dogmático y fantástico”, debido a que le atribuía al inconsciente “las cualidades positivas de una misteriosa fuente de saber” (Freud a Groddeck, 15 de noviembre de 1920, en *Correspondencia*, p. 61).

EL ELLO DE GRODDECK

En 1923, Freud publicó *El yo y el ello*, “la última de sus grandes obras teóricas” (Strachey, S/F) “un texto indispensable” (Gay, 1989) en el que proponía una segunda teoría de la mente, una aparato psíquico dividido en el Ello, sede de los impulsos, el super yo, un severo juez que internalizó la normas sociales y el Yo, organizador de los procesos mentales, regido por el principio de realidad, mediador entre las otras dos instancias y el mundo interno⁴. Desde hacía algunos años pensaba que la distinción entre consciente e inconsciente, premisa básica del psicoanálisis, no bastaba para explicar la represión y la resistencia. Si esos mecanismos se originaban en el Yo, un agente que organizaba los procesos mentales, una parte del mismo tenía que ser inconsciente, como inconscientes eran los impulsos que lo dominaban. Así pues, el Yo se continuaba y confundía con otra instancia:



3) The Wild Analyst, la excelente biografía de Groddeck, escrita por Carl Grossman y Sylva Grossman, fue traducida al español como *El analista profano*, título tomado de otro ensayo de Freud, *Die Frage der Laienanalyse* (1926) que se suele traducir como *Psicoanálisis profano*, en el que Freud defendió a Theodor Reik, que practicaba el psicoanálisis sin ser médico. En ese trabajo se pronunció porque solo personas debidamente preparadas, independientemente de su formación académica, practicasen psicoanálisis. Así pues, analista salvaje es uno que no está preparado mientras que el “profano” no estudió medicina, como Lou Andreas-Salomé, la princesa Marie Bonaparte, Anna Freud, Erik Erikson, Erich Fromm y un largo etcétera.

4) Analizar la segunda tópica en profundidad va más allá del propósito de este ensayo. Analizar la segunda tópica en profundidad va más allá del propósito de este ensayo.

Nos deparará una gran ventaja seguir la sugerencia de un autor, quien, por motivos personales, en vano protesta que no tiene nada que ver con la ciencia estricta, la ciencia elevada. Me refiero a Georg Groddeck, quien insiste, una y otra vez, en que lo que llamamos nuestro «yo» se comporta en la vida de manera esencialmente pasiva, y -según su expresión- somos «vividos» por poderes ignotos {unbekannt}, ingobernables. Todos hemos recibido {engendrado} esas mismas impresiones, aunque no nos hayan avasallado hasta el punto de excluir todas las otras, y no nos arredrará indicarle a la intelección de Groddeck su lugar en la ensambladura de la ciencia. Propongo dar razón de ella llamando «yo» a la esencia que parte del sistema P y que es primero preconsciente, y «ello», en cambio, según el uso de Groddeck, a lo otro psíquico en que aquel se continúa y que se comporta como inconsciente. (Freud, 1923, p 25)



Imagen de Mystic Art Design en Pixabay

1916 en Georg Groddeck. *Las primeras 32 conferencias psicoanalíticas para enfermos*.

Según Freud, el Ello es lugar de pasiones, regido por el principio del placer, que no hace juicios de valor, no distingue el bien del mal y busca descargar las pulsiones, pero el Ello de Freud es distinto, más limitado que el Ello de Groddeck: “En su Ello no reconozco, como es natural, a mi Ello, civilizado, burgués, despojado de misticismo. Sin embargo, como sabe, el mío deriva del suyo” (escribió Freud [1997, p. 112] a Groddeck, el 18 de junio de 1925).

Para Groddeck, en cambio el Ello es un concepto rector (Gallardo, 2018), que muchas veces equipara con el inconsciente; su Ello es según Subirats, (1977): soberano, independiente, omnipotente, transpersonal, anterior a la constitución del sujeto. De acuerdo a Groddeck:

El alma inconsciente rige todo. Nos posibilita nuestra existencia y hace latir el corazón: digerir los alimentos y gobierna los ojos y todo el cuerpo; también rige nuestra vida diaria, nuestro arte, nuestra literatura, nuestros actos, la guerra y la paz, todo es movido por instintos inconscientes, no por la razón [...] la fuerza que nos gobierna y rige, el “ello”, construye el cuerpo, crea los signos corporales del ser humano; nos da pies, manos, los ojos y su color, el cabello, un corazón grande o pequeño, un estómago sano o enfermo, y da forma a nuestra nariz: todas esas son creaciones de ese ser increíble: “ello”, ser humano, Dios o cualquier nombre que se le quiera dar. A ese ser debe dirigirse el médico (Primera conferencia, 16 de agosto de

Seguramente habrá quien piense que Groddeck se extralimitó al sugerir que alguien podría considerar que el Ello es Dios, o Dios es un Ello pero su naturaleza, como el mismo confesó, era no tener límites como no los tenía su Ello. Heredero de la voluntad de Schopenhauer y el inconsciente de Nietzsche, el Ello de Groddeck es, según Subirats (1977), soberano, independiente, omnipotente y no está sujeto a la psique (consciente). Es anterior a la constitución del sujeto y tiene una ilimitada capacidad creadora. Aunque un estudio de los conceptos de estos filósofos alemanes y su influencia en el psicoanálisis y, específicamente en Groddeck, rebasa con mucho los objetivos de este trabajo, vale la pena mencionar algunas ideas de Nietzsche, aún en fuentes secundarias y reconociendo, en coincidencia con Lanier (2022), que la variedad de estilos empleados por él, incluyendo aforismos, poemas y ensayos es, por lo menos, desconcertante y la mayoría de los que escriben acerca de él se contentan con resaltar aquellos aspectos de su obra que son relevantes para sus propósitos.

Para Nietzsche, la pluralidad de fuerzas que llamamos vida es una manifestación de la voluntad de poder (Copleston, 1962, p 185-186) que, como el Ello de Groddeck, tiene poder para dar forma y crear desde dentro. El Yo – Nietzsche pone en duda su existencia– no conoce y menos domina la maraña de impulsos y afectos y la “así llamada consciencia es un comentario más o menos fantástico de un texto desconocido, un texto que tal vez no se puede conocer, y que sin embargo se siente”

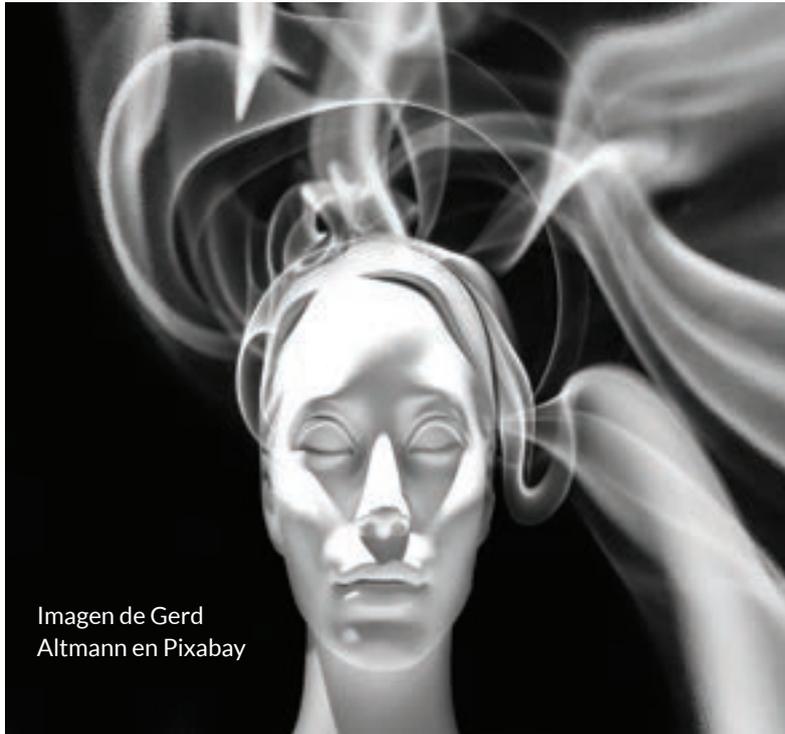


Imagen de Gerd
Altmann en Pixabay

el Ello quiere que el hombre siga estando delgado y débil, o gordo. El Ello utiliza el hambre y la sed, la falta de apetito o las secreciones internas, para conseguir ciertos objetivos que a menudo se pueden investigar. El Ello influye casi como si razonara sobre la gordura, el crecimiento y el carácter. Es deber del médico indagar qué quiere expresar esta delgadez o esta tuberculosis, esta molesta obesidad, con sus peligros de apoplejía, de degeneración adiposa del corazón (Groddeck, 1917, p. 5).

(Nietzsche, 1881/1993 p 119). El Self se organiza en el cuerpo por los estímulos que ahí se reciben, así que la verdad es “un ejército de metáforas” formado por el cuerpo antes de que la mente empiece a comprender (Wilkerson S/F). En Nietzsche, como en Groddeck, el individuo está formado y gobernado por un conjunto de impulsos y afectos que no alcanza a comprender.

El Ello, como hemos visto, se manifiesta en la salud y la enfermedad, los procesos fisiológicos y los rasgos físicos. Es inconsciente en el sentido de desconocido para el sujeto, pero parece tener planes. Es probable que, en ese sentido, Freud reprochó el panspsiquismo de Groddeck; aunque defendió la unidad del cuerpo y el alma, parecería que su Ello tiene su propia mente con propósitos desconocidos para nosotros, provoca dolores de cabeza para que no pensemos, trastornos oculares con objeto de no ver algo doloroso o prohibido y genera lesiones en los pies para impedirnos caminar; nos hace gordos o flacos, provoca accidentes o los impide. El médico debe, “a pesar de la mala fama de la teleología”:

investigar con qué objetivo enferma un hombre de los pulmones o del corazón, por qué el Ello le hace consumirse o le impide subir escaleras, para qué le cierra el ano de manera que no puede expulsar, o impulsa la comida y la bebida por las tripas de manera que mil cosas que le parecen inocuas a la razón y nocivas al ics se desechen rápidamente. En ciertas circunstancias

alguno peligro; nos enferma de la garganta para que no podamos tragar una experiencia o con objeto de callarnos; nos da dolor de cabeza y así dejamos de pensar cosas perturbadoras; produce mal aliento o granos en la cara para alejar a parejas potenciales. Estas interpretaciones, quizá temerarias, produjeron, según Groddeck, curaciones sorprendentes. Para muchas personas, incluyendo psicoterapeutas y seguidores de la medicina alternativa, interpretar las enfermedades orgánicas en términos de problemas mentales es muy atractiva. En La enfermedad como símbolo, Ruediger Dahlke (2002, p 12) sostiene que “el cuerpo es el escenario de los sucesos anímicos” y, citando a Peter Altenberg, “la enfermedad es el grito de un alma ofendida”. Más adelante, declara que el lenguaje de los síntomas es el más hablado del mundo. Para entenderlo y llegar a la raíz de los padecimientos, Dahlke ofrece, en casi trescientas páginas, un listado de interpretaciones para elucidar las causas emocionales de las enfermedades de cada órgano en orden alfabético, desde las amígdalas hasta el zumbido en los oídos. Con esta guía los lectores pueden descubrir por sí mismos cuáles son los asuntos que deben atender, advirtiéndole que “la mayor parte de lo que sucede en el cuerpo coincide con temas espirituales”. Respecto a la úlcera gástrica, por ejemplo, el autor afirma que “los sentimientos no digeridos ni manifestados se expresan a nivel corporal” y recomienda “volverse consciente de los sentimientos y del recogimiento maternal/paraíso infantil y del amor y cuidado ... Hay que dejar el nido de la infancia y hacerse

adulto” (Dahlke, 2002, p 365). Por su parte, Louise Hay (1991, p 148) afirma que “las úlceras solo representan miedo, un miedo que tenemos de no ser suficientemente buenos. [...] Deshacemos nuestras entrañas tratando de complacer a los demás”. Para sanar “el amor es la respuesta. La gente que se ama a sí misma y se estima nunca tiene úlceras”. Dahlke es autor más de diez libros de los cuales se habían vendido dos millones de ejemplares hasta el año 2000. Por su parte *Tú puedes sanar tu vida* de Louise Hay se tradujo a 35 idiomas con 30 millones de ejemplares vendidos⁵. ¿Son correctas las interpretaciones de estos autores? ¿Hay una correlación perfecta entre los conflictos y traumas y la enfermedad orgánica que se puede elucidar con diferentes versiones del psicoanálisis? Recuerdo una sobremesa en la que un psicoanalista sostuvo que la úlcera era la madre que devoraba desde adentro. ¿Quién tiene razón?⁶

Más allá de equivalencias exactas entre los problemas emocionales y las enfermedades, seguramente Dahlke y Hay estarían de acuerdo con Groddeck cuando preguntaba ¿A qué fin puede servir este síntoma? Tal vez lo importante no es encontrar la interpretación correcta, la causa precisa que originó una enfermedad, sino darle algún significado, cualquiera que sea: los astros, problemas acarreados de otras vidas, un conflicto reprimido. Quizá cualquier interpretación consistente con el sistema de creencias de cada persona, así sea producto de adoctrinamiento, produce cambios. Las personas enfermas o que sienten dolor se pueden sentir desconectadas, incluso traicionadas por su cuerpo (Klagsburn, 2014) y descubrir una causa, un significado de su enfermedad, especialmente si resuena en el cuerpo, produciendo una “sensación sentida” (Gendlin,

1981), es decir, una sensación corporal difusa, que, de inicio, no se puede poner en palabras, pero que produce un cambio, un movimiento al interior del cuerpo que genera esperanza y sentido. Sugiero que no hay interpretaciones “correctas” en el sentido teórico. En otras palabras, no hay equivalencias exactas entre problemas emocionales y síntomas, pero en muchas ocasiones encontrar una causa que resuena en el cuerpo puede contribuir a la sanación, acaso de manera similar a un placebo. Tal vez el Ello de Groddeck busca significado y esperanza.

EL LEGADO DE GRODDECK

La falta de tacto de Groddeck, y el consecuente rechazo que produjo en la mayoría de los psicoanalistas, hicieron, según sus biógrafos Carl y Sylva Grossman (1965), que muchas de sus intuiciones no hayan sido debidamente valoradas durante su vida ni en los años posteriores⁷, sin embargo tuvo impacto en los psicoanalistas que lo trataron, empezando por Freud, aunque su Ello fuera distinto, mucho más acotado que el que Groddeck postuló.

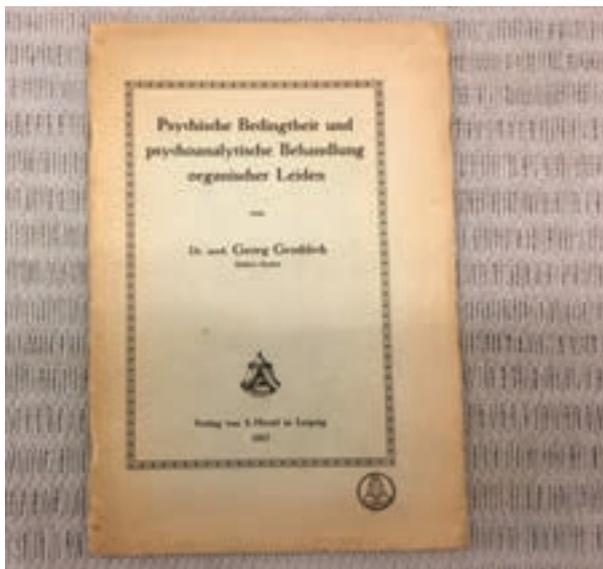
5) Dahlke estudió medicina y se especializó como médico naturista y psicoterapeuta. En la bibliografía del libro citado arriba no se encuentra a Groddeck. Hay, una de las autoras que más libros han vendido, abandonó la secundaria, fue una modelo exitosa estudió Meditación Trascendental y se formó en la Ciencia de la Mente de la Iglesia de la Ciencia Religiosa. Se curó de cáncer en el útero con terapias alternativas. En el libro al que me referí no hay referencias.

6) En mi trabajo he encontrado personas que se sentían culpables de haber enfermado de cáncer. Se sentían responsables de su padecimiento por no haber trabajado con el resentimiento, debido a que habrían reprimido su sexualidad o por haberse resignado a circunstancias adversas sin luchar. ¡Además de lidiar con dolores, operaciones y quimioterapias tenían sentimientos recurrentes de culpa!

7) Desde luego hay excepciones. En un capítulo de *Psychoanalytical Pioneers*, Martin Grotjahn (1965), hizo un recuento de continuadores del trabajo de Groddeck en la que incluye: Grantly Dick Read, cuya teoría y práctica del parto natural es parecida a procedimientos que Groddeck implementó. Menciona también a John Rosen, Madame Sechahaye e incluso a Jakob Moreno, ya que Groddeck empleó técnicas activas.

Imagen de Gerd Altmann en Pixabay





En 1921, a recomendación de Felix Deutsch, Ferenczi buscó a Groddeck en Baden-Baden para tratarse de una enfermedad del riñón y dolores de cabeza. Regresó a su casa muy aliviado y con una amistad que duraría toda su vida. Tomó “vacaciones terapéuticas” ocho veces combinando descanso con sesiones en las que Groddeck y él se analizaban mutuamente (Grossman y Grossman, 1974). Según Poster, Hristeva y Giefer (2015) “su interés en la actividad relajación y análisis mutuo se desarrolló por influencia de Groddeck”. Las entusiastas recomendaciones de Ferenczi hicieron que el sanatorio de Groddeck a menudo tuviera más analistas que enfermos en la época de calor (Grossman y Grossman(1974, página 96) de modo que, más allá de sus ideas acerca del Ello, su actitud como médico y terapeuta influyó en muchos de sus colegas:

Las formas terapéuticas personales de Groddeck -su calidez, apertura, humildad y franqueza- impresionaron a Sandor Ferenczi, Karen Horney y otros psicoanalistas no ortodoxos que fueron a Baden-Baden. Sus visitas a menudo coincidían con las de Erich y Frieda⁸(Friedman 2013/2016, posición 1112).

Hristeva y Poster (2013) resaltan el impacto de Groddeck en las “madres psicoanalíticas”, Sandor Ferenczi, Karen Horney, Frieda Fromm-Reichman y Melanie Klein” en el “giro materno” del psicoanálisis. Si en sus primeros años como médico, Groddeck fue autoritario al grado de decirles a sus pacientes que si no seguían sus indicaciones puntualmente más les valía morir, al paso del tiempo la experiencia clínica le llevó a adoptar una actitud de escucha empática,

en la que tanto el médico como el paciente aceptan y tratan de entender las fuerzas misteriosas que dominan la enfermedad y la salud. Así se creaba un vínculo parecido a la relación entre una madre y su hijo, vínculo que seguramente influyó en la forma de trabajar de sus amigas Karen Horney y Frida Fromm-Reichman así como Melanie Klein, Michael y Alice Balint, Geza Róheim y Clara Thompson, pacientes de Ferenczi. El “giro materno”, de acuerdo a los autores citados arriba, no sólo se refiere a la actitud terapéutica y la mayoría de sus pacientes fueron mujeres. El libro del Ello es una serie de cartas a una amiga, en la que habla de psicoanálisis. En todas sus obras, Groddeck escribió acerca de la maternidad, las relaciones entre hijas y sus madres y, en general, a lo femenino. En conclusión, Hristeva y Poster (2013) señalan que las “cualidades maternas” como la importancia de la contranferencia, la intersubjetividad, la empatía, la actuación (enactment) y el juego, que se asocian a diferentes pioneros psicoanalíticos fueron anticipados por las ideas y las prácticas de Groddeck y tal vez transmitidas, quizá de modo no totalmente consciente a través de las personas que lo conocieron o leyeron su obra.

Añadiría, para terminar, que Groddeck hizo observaciones concretas en torno a la relación del cuerpo y la mente, señalando, por ejemplo cómo “nuestros pequeños hábitos de andar, estar echados, hablar, nos acompañan ininterrumpidamente, de modo que a cualquiera que quiera verlo, le delatan: he ahí un niño” (Groddeck, 1923, p. 44). También relacionó la tensión de los músculos con la represión, años antes de que Wilhelm Reich hablara de la coraza del carácter señalando cómo, para dejar de pensar en algo, contraemos los músculos abdominales y si esta acción se repite muchas veces, días enteros, no es difícil imaginar la relación entre las represiones y las enfermedades orgánicas (Groddeck, 1923, pp 166-167). El médico de Baden-Baden, por lo tanto, también puede ser considerado precursor de la Psicoterapia Corporal (Ortiz, 1999; 2016).

Poco después de dar una conferencia en Zurich, invitado por la Sociedad Psicoanalítica Suiza, Groddeck murió del corazón mientras dormía. Había tenido el último infarto dos semanas antes de viajar a Suiza y sabía que no le quedaba mucho tiempo. Tal vez su Ello decidió que había sido suficiente. 

8) Friedman se refiere a Erich Fromm y Frieda Fromm-Reichman.

REFERENCIAS

- Anderson, R. Lanier (1922). *Friedrich Nietzsche, The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2022 Edition), Edward N. Zalta (ed.), <https://plato.stanford.edu/archives/sum2022/entries/nietzsche/>
- Copleston, F., S. J. (1963) *A History of Philosophy. Volume 7. Modern Philosophy. Part II Schopenhauer to Nietzsche*. Image Books.
- Dahlke, R. (2002). *La enfermedad como símbolo*. Robin Book.
- Friedman, Lawrence J (2016) *Los rostros de Erich Fromm. Una biografía*. Fondo de Cultura Económica, edición electrónica.
- Freud, S. (1923). *El Yo y el Ello* <https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/yo-y-el-lo.pdf>
- Freud, S. Groddeck, G. (1977) Correspondencia. Anagrama.
- Gallardo J. (2018). *GEORG GRODDECK: Más allá del ello y la psicósomática* <https://www.alsf-chile.org/Indepsi/Georg-Groddeck/Georg-Groddeck-mas-alla-del-el-lo-y-la-psicosomatica.pdf>
- Gay, P. (1989). *Freud. Una vida de nuestro tiempo*. Paidós.
- Gendlin, G. (1978). *Focusing*. Second Edition, Bantam Books.
- Groddeck, G. (1917). *Determinación psíquica y tratamiento psicoanalítico de las afecciones orgánicas*. <https://www.alsf-chile.org/Indepsi/Georg-Groddeck/Determinacion-psiquica-y-tratamiento-psicoanalitico-de-las-afecciones-organicas.pdf>
- Groddeck, G. (1981). *El libro del Ello*. Taurus Editores.
- Groddeck, G. (1983). *Las Primeras 32 Conferencias Psicoanalíticas para Enfermos*. Editorial Paidós.
- Grossman, C. M y Sylva Grossman (1974). *El Psicoanalista Profano*. Fondo de Cultura Económica.
- Grotjahn, M. (1965). *Georg Groddeck. The Untamed Analyst*. En: Franz Alexander, Samuel Eisenstein, Martin Grotjahn. *Psychoanalytical Pioneers*. pp 308-320 New York: Basic Books Inc. <https://www.alsf-chile.org/Indepsi/Georg-Groddeck/Georg-Groddeck-el-analista-salvaje-1866-1934.pdf>
- Hay, L. (1984/1991). *Tú puedes sanar tu vida*. Diana.
- Heller, M. (2012). *Body Psychotherapy: History, Concepts, Methods*. Norton.
- Hristeva, G. y Poster, M. F. (2013). *Georg Groddeck's maternal turn: Its evolution and influences on early psychoanalysts*. *The American Journal of Psychoanalysis*, vol. 73 issue 3, pp. 228-253. <https://www.alsf-chile.org/Indepsi/Georg-Groddeck/Georg-Groddeck-maternal-turn-its-evolution-influence.pdf>
- Klagsburn, J. (2014). *The Body Knows the Way. Working with Clients facing Illness and Dying*. En Madison, G. (Ed). *Emerging Practice in Focusing-Oriented Psychotherapy*. Jessica Kingsley Publishers.
- Nietzsche, F. (1993). *The Dawn of the Day*. https://digitalassets.lib.berkeley.edu/main/b20790009_Co46875385.pdf
- Ortiz, F. (1999). *La relación cuerpo-mente*. Pax.
- Ortiz F. (2016). *Psicoterapia Corporal. Bases teóricas de la práctica*. Pax.
- Poster, M. P. (2009). *Ferenczi y Groddeck: Las raíces de un cambio de paradigma en el psicoanálisis*. *The American Journal of Psychoanalysis*, 2009, Vol 69, pp 195-206. <https://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Ferenczi-Autores/Ferenczi-y-Groddeck-Las-Raices-de-un-cambio-de-Paradigma-en-el-Psicoanálisis.pdf>
- RoudInesco, E. (2015). *Freud en su tiempo y en el nuestro*. Debate
- Spinello, R. A. (1981). *Nietzsche's Conception of the Body*. (Tesis doctoral) <https://research.library.fordham.edu/dissertations/AAI8111318>
- Subirats, E. (1977) . *La destrucción del sujeto*. En Freud, S.
- Groddeck, G. (1977) Correspondencia. Anagrama
- Watts A.W. (S/F) *Who Is It Who Knows There Is No Ego* <https://www.organism.earth/library/document/who-is-it-that-knows-there-is-no-ego>
- Wilkerson (S/F) *Friedrich Nietzsche (1844-1900)*. Internet Encyclopedia of Philosophy. <https://iep.utm.edu/nietzsch/>

La novela familiar psicoanalítica de Anna Freud y la nuestra¹

Filiación y homosexualidad

Marie Hazan

Palabras clave: Anna Freud; psicoanálisis; niños/hijos; pedagogía psicoanalítica; transmisión; homosexualidad



La transferencia no es más [...] que un fragmento de repetición y la repetición es una transferencia del pasado olvidado. [...] Privado de memoria, el analista repite el acto de fundación del análisis, sin saber que se trata de una repetición. (Schneider, 1980, p. 29-30.)

1) Traducción de Simone Hazan, publicada con autorización de la revista Filigrane. Publicación original: Hazan, Marie. "Le roman familial psychanalytique d'Anna Freud et le nôtre. Filiation et homosexualité." Filigrane, vol. 28, no. 1, 2019, p. 149-168.

Por mucho tiempo, sentí un cariño especial y una gran curiosidad por la joven Anna Freud, personaje novelesco por antonomasia. La imagen de esta joven apasionada contrasta con aquélla, más austera, de la vida que tuvo en Londres tras la muerte de su padre. Ella es la última y casi "hija única" de Freud, como gustaba de decírselo este último, quien la eligió – no sin ambigüedad – para transmitir y continuar su obra: ella fue así la portavoz y la guardiana, a veces intransigente, del templo; a la vez vestal, Antígona y fundadora, al mismo tiempo que tejía lazos estrechos con un entorno familiar extendido. No obstante, Anna Freud inspira preguntas y reacciones más o menos fuertes, suspicaces, oscuras o ambivalentes. Anna Freud es un personaje de rostros e historias múltiples y suscita a cambio reacciones transferenciales diversas. Asimismo, el resaltar su evolución y aquello que llevó a Freud a nombrarla heredera oficial en detrimento de sus hijos varones, de sus colegas y discípulos, alimenta varias interrogantes.

Proyecciones paradoxales sobre la historia del psicoanálisis y sus fundadores, las imágenes de Anna Freud son contrastadas y controvertidas. Algunas representaciones, pronunciadas a media voz, son poco halagüeñas: la de una joven formal, rígida y aburrida, o bien la de una solterona severa, demasiado apegada al recuerdo de su padre, y que habría muerto virgen². Anna Freud representa la ortodoxia obligada y la protección encarnizada de los secretos psicoanalíticos, más especialmente los de Freud, que guardó celosamente.

2) Según el nieto de Dorothy Burlingham, Peter Heller le habló de la relación de Anna Freud con la sublimación: She was very strong when it came to demanding and furthering sublimation. También cuenta la anécdota según la cual Eduard Hirschmann habría hecho un comentario irónico, a saber que mientras que Freud hablaba de las pulsiones, Anna enseñaba las defensas... (Burlingham, 1989, p. 210.)

En lo que atañe a la vida sexual que se supone no tuvo por haber sublimado sus pulsiones y practicado y pregonado el “renunciamiento altruista” según sus propias palabras y las de Sigmund Freud, habría mucho que decir. El “caso clínico” que presenta el 31 de mayo de 1922 a fin de acceder a miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Viena (WPV) (Roudinesco, 2012, p.14), y que sería una versión fácilmente identificable de ella misma, ha sido objeto de varios comentarios (Young-Bruehl, 1988, p. 117 [p. 104 en el original inglés]). Expuestos ante todos, estos fragmentos de su propio estudio de caso no dejan de poner en tela de juicio su reputación de ser púdica y reservada.

Cabe señalar que esta imagen anticuada de una solterona fiel a su padre ha sido remplazada más recientemente por una nueva, retocada al gusto del día: Anna Freud y Dorothy Burlingham habrían formado una familia homoparental (Roudinesco, 2014a; Menahem, 2003, p.11; Drillon, 2012). ¿Por qué no? Ciertamente, no hay nada que lo indique explícitamente en las biografías de Anna; más bien, el tema ha sido evitado e incluso fue objeto de desmentidas durante muchísimo tiempo. Ahora bien, nada contradice dicha hipótesis o más bien dicha (re)visión actual, indicadora de nuestra transferencia sobre la vida de los fundadores... ¿Será que la transmisión del psicoanálisis pasa por unas crisis que se cristalizan en nuestras transferencias variables?

De ahora en adelante, aquello que solía ser un secreto (a voces), sellado con una prohibición de decir y de pensar —y por lo tanto sujeto a rumores e incluso a chismes—, es enunciado con simplicidad y candor: Dorothy Burlingham habría sido la compañera de vida de Anna e incluso ambas habrían mantenido una vida familiar. No obstante, Anna, al igual que Ernest Jones, pero al opuesto de su padre, condenaba la homosexualidad y la consideraba una perversión y una enfermedad.

¿Acaso la supuesta homosexualidad — aún por definir — y vida conyugal de Anna Freud sea menos tabú hoy día, tanto menos cuanto que las protagonistas murieron el siglo pasado? Claro está, la homosexualidad es más aceptada en la actualidad, de tal suerte que su reconocimiento presente suscita una relectura del pasado.

Así, todavía hay mucho que decir acerca de Anna Freud y numerosos escritos concernientes a ella son publicados de forma regular, ya sea a propósito de su correspondencia, de su legado, de su

teoría sobre el psicoanálisis de niños o también de su célebre obra *El yo y los mecanismos de defensa* (1936). Más aún, las escuelas que fundó en Viena y después en Londres son lugares de expresión de su vocación — a saber, la articulación del psicoanálisis con una misión pedagógica novadora y progresista, que ella deseaba fuera salvífica — y constituyen el testimonio de una vocación realizada para y junto con los niños.

Opté de manera deliberada por centrar mi discurso en sus relaciones familiares, en sentido amplio, a saber con la familia Freud, con Eva Rosenfeld y Dorothy Burlingham, con los niños de las escuelas que ellas fundaron, y por último con la familia psicoanalítica. Incluyo por añadidura la cuestión de su análisis con su padre, así como sus duelos demasiado numerosos y la sombra de la Shoah. Por lo tanto, dejaré de lado los conflictos y las querellas institucionales con Melanie Klein a propósito del psicoanálisis de niños y no trataré (esto supondría un trabajo en sí) las importantes aportaciones teóricas e institucionales de Anna Freud al psicoanálisis de niños y al psicoanálisis norteamericano.

Anna Freud es una novela

Anna Freud es un personaje fuera de lo común, que vivió varias vidas. Empezando por su curiosidad por el psicoanálisis desde temprana edad, su fascinación por su padre y los trabajos de éste (acampaba literalmente detrás de su puerta), su análisis con él, hasta el haberse encargado de la persona, del alma y del cuerpo de Sigmund Freud durante su



Anna Freud

enfermedad, sus múltiples cirugías de mandíbula y los últimos años de su vida. Fue a la vez su portavoz, su enfermera y su protectora tenaz. También, será fundadora del psicoanálisis de niños en Inglaterra con, o más bien contra, Melanie Klein. Todo un recorrido de vida fascinante donde se entremezclan viajes, descubrimientos y renombre, largas amistades y lazos intensos en un medio psicoanalítico que se encontraba en surgimiento y en ebullición; pero también tragedias, duelos y desgracias, puntuados por la historia del siglo XX en la Mitteleuropa y la desaparición de un mundo.

Anna Freud nació en Viena en el siglo diecinueve. Viajó por Europa durante los hermosos años, demasiado breves, de su juventud, antes de la enfermedad de su padre y la Segunda Guerra; antes de los duelos, el exilio, la muerte de Freud. Previo a que radique en Londres con sus padres, es arrestada por la Gestapo tras el Anschluss de 1938³, lo cual al fin convence a su padre de dejar Viena, devenida tierra hostil. Si bien lograron huir in extremis del nazismo, parte de la familia, empezando por cuatro de las cinco hermanas de Freud, pereció durante la Shoah. Alfred Gottwaldt (2004) reconstituye la terrible historia de las cuatro tías de Anna, develada recién en la posguerra:

Con ese tren llegaban Marie Freud, nacida Freud (nacida el 22 de marzo de 1819) [...], Adolfine Freud (nacida el 23 de julio de 1862) [...] y Pauline Winternitz, nacida Freud (nacida el 3 de mayo de 1864) [...], al día siguiente a Bohemia [...] En cambio la cuarta



Anna Freud

hermana, Rosa Graf, de apellido de soltera Freud (nacida el 31 de marzo de 1860) [...], fue, entre 956 personas, deportada sólo dos meses después, el 27 de agosto de 1942, en el “transporte de viejos IV/9”, también de Viena a Theresienstadt. Se trataba del 38avo transporte de judíos de Viena (Gottwaldt, 2004, p. 1310 [p. 536 en el original alemán].)

Sólo una de las hermanas, también nombrada Anna Freud, casada con Eli Bernays, el hermano de Martha, había emigrado a los Estados Unidos en 1892. Por suerte para él, Freud murió sin haberse enterado del trágico final de sus hermanas.

Primera escena primaria: Freud, Fliess, el psicoanálisis y Anna

Última de los seis hijos de Sigmund y Martha Freud, después que sus tres hijos y dos hijas (la mayor, Mathilde, tenía ocho años a su nacimiento), Anna Freud nació el 3 de diciembre de 1895. Su padre gustaba de repetir que, habiendo venido al mundo al mismo tiempo que el psicoanálisis, le dio bastantes más gratificaciones... Según la expresión de Emilio Rodríguez (1996b), el psicoanálisis y Anna son mellizas.

No obstante, en el sueño de la inyección a Irma, sueño inaugural de La interpretación de los sueños (Freud, 1900), el embarazo de Martha es señalado como algo que fue una molestia y un contratiempo⁴. La leyenda cuenta también que el anuncio de la llegada de Anna fue acogido con poco entusiasmo por

*3) Véase la bellísima obra *Le visiteur de Éric Emmanuel Schmitt (Acte Sud, 1993 [El visitante]) en la que Freud, pese a ser ateo, está dispuesto a todo con tal de que su Anna escape de la Gestapo, incluso debatir (se) con Dios en espera de su liberación...**

4) En efecto, en una nota de pie de página al sueño del 23/24 de julio de 1895, Freud alude a una tercera persona, que resulta ser su propia mujer, y que está “abotagada” y “se muestra renuente” (Freud, 1900, p. 102 [p. 131 en la edición de Amorrortu]).

sus dos padres. Anna, la hija dejada de lado, se revela con prisas de crecer, un poco rebelde, pero dedicada. Se convierte en el bastón de vejez, claro está, de su padre, pero también de su madre y de la tía Minna, pese a los celos que suscita; se dedica, incluso, a su familia ampliada, en especial a sus sobrinos y al padre de éstos, Max Halberstadt, al momento del deceso de Sophie, la hermana envidiada, amada y odiada, que la gripe española se llevó brutalmente en junio de 1920, en un abrir y cerrar de ojos. Durante varias semanas, Anna cuida a los niños y a Max, que se quedó viudo y por un tiempo inconsolable. Ellos son, por así decir, sus primeros pacientes: “sus primeros ‘pacientes’ fueron sus sobrinos, los hijos huérfanos de su hermana” (Gay, 1988, p.500 [p. 487 en la versión española]). Ella tiene su consentido, el mayor, Ernst, que le habría gustado adoptar. Se vuelve su protegido de por vida y ella lo acoge en su escuela en Viena tras el fallecimiento de Sophie y de su hijo Heinz, apodado “Heinerle”, nacido en 1918 y finado en 1923 de una neumonía, segunda muerte trágica en la familia Freud en tan poco tiempo.

Justo antes del nacimiento de Anna, en 1895, Freud se encuentra vinculado con Wilhelm Fliess por una relación de amistad intensa, sobre todo epistolar, amistad que terminó siendo tormentosa y llevando a una ruptura definitiva. Freud le escribe numerosas cartas de 1887 a 1904 (las cartas de Fliess no fueron halladas), donde confía sus sentimientos y relata los acontecimientos de su vida familiar y cotidiana. Con él, desahoga largo y tendido sus estados de ánimo y, sobre todo, le expone en primicia sus ideas, reflexiones y proyectos durante este período de creatividad extraordinaria y bulliciosa. La influencia — más bien deplorada y desacreditada — sobre Freud de Fliess, un otorrinolaringólogo que tenía ideas fantasiosas sobre la sexualidad y la “periodicidad vital” y que establecía un vínculo entre el pene y la nariz, cuestiona e intriga. Fliess se revela también como un testigo, incluso un pasador, del autoanálisis de Freud, el cual le escribe cartas muy numerosas, puntuadas por unos cuantos encuentros pomposamente bautizados “congresos”. Más que un buen amigo, Fliess es calificado de “tirano” y de “genio malvado” “que sufrió un asesinato de alma” por Philippe Réfabert (2004, p.146), quien esclarece de manera perturbadora dicho aspecto oscuro del nacimiento del psicoanálisis. Este autor subraya el imperio que Fliess tenía sobre Freud — su única pasión según Ernest Jones —, en un momento en el que atraviesa por “una crisis de una fecundidad inaudita” (Réfabert, 2004, p. 145): “Fliess es con Freud como ese progenitor que, para sobrevivir a su muerte psíquica, no suelta al niño

Imagen de thank you for en Pixabay



que convirtió en su criatura. Fliess recoge el pensamiento exuberante de Freud. Se vuelve el destinatario y el fiel depositario de cartas sublimes” (p. 147). Freud manifiesta en sus confidencias una sumisión y un abandono asombrosos; en consonancia con ello, la decepción y el sentimiento de traición consiguientes son inmensos y dolorosos. Según Réfabert, Freud fue seducido, subyugado, incluso desde el primer encuentro. En Le scénario Freud (1984), Jean-Paul Sartre describe a Fliess con “un hermoso rostro demoníaco [...] grandes ojos brillantes y autoritarios”. De allí Rodríguez concluye: “O sea que sería un caso de crueldad constitucional.” (Rodríguez, 1996a, p. 285 [p. 278 en la versión española].)

Freud — así como la misma Anna — deseaba que esas cartas fueran destruidas, de la misma manera como Anna se rehusará más tarde a que su correspondencia con Eva Rosenfeld se haga pública. Pero, si bien el vínculo entre Freud y Fliess es muy distinto de aquél entre Anna y Eva, estas dos relaciones epistolares son parecidas en cuanto a su espontaneidad, su tono intimista, su impulso y la cálida amistad expresada, seguida, en ambos casos por una gran decepción. ¿Será que a la luz de la vida sentimental que tendrá con Dorothy Burlingham, podemos inferir que Anna fue concebida en este clima de amistad pasional? A este respecto, recordemos que de haber sido el recién nacido niño en vez de niña, Freud lo habría nombrado “Wilhelm”. Más aún, Robert Fliess, hijo de Wilhelm, nacido el 1ro de enero de 1896, o sea tan sólo unos días después de Anna y, por lo tanto,



Imagen de Petra en Pixabay

una suerte de gemelo concebido en el transcurso de esa misma relación fusional, también se volvió psicoanalista.

La historia de amistad entre Freud et Fliess acabará muy mal: tras unas cuantas desmentidas de parte de Freud, en especial a propósito del error médico cometido por Fliess con Emma Eckstein, y acusaciones de plagio, fuera de lugar y chocantes, de parte de Fliess, sobrevendrá la ruptura brutal y definitiva.

Siendo de corta edad, Anna detestaba ser niña: ¡deseaba tanto ser grande! Última de la fratría en vivir con sus padres y la tía Minna, ella se encarga de todo, principalmente de su padre, de “lo esencial y lo no esencial” en palabras de Freud.

Más adelante, suplantando a su madre al ocupar su espacio entero junto a su padre — quien se lo otorga gustosamente —, abandonando la profesión de institutriz para la cual tenía su título recién horneado, se vuelve su “Antígona” y su “Cordelia” (Fendrik, 1989, p. 70-71; Rodrigué 1996b, p. 221 [p. 204 en la versión española]), pero también su enfermera, su portavoz en los congresos de psicoanálisis al momento en que Freud padece de una horrible prótesis llamada “el monstruo”, su traductora y, ultimadamente, su administradora y su gestora en lo que atañe a la casa psicoanalítica. Psicoanalista de niños y fundadora de escuelas y de lugares de vida con pedagogía psicoanalítica (primero en Viena en 1927 con Eva Rosenfeld y después con Dorothy Burlingham), muy pronto publica sobre el tema y forma parte de la familia psicoanalítica. Es, a la vez,

la lectora y la interlocutora de los trabajos psicoanalíticos de la época y la analizanda de su padre.

Según una fórmula de Elisabeth Roudinesco, “ella no es deseada, ni por su madre, ni por su padre” (Roudinesco, 2012, p.12). Más allá de la ambivalencia de Freud hacia ella desde su concepción, la sostendrá, no obstante el deseo de su padre y tendrá un destino destacado, sobre todo tras la partida de sus hermanos. ¡Se sabe cuán compleja es la noción de deseo de hijo! Resulta difícil, pues, declarar que Anna no fue deseada si uno conoce el desenlace de su vida y de su carrera. Didier Anzieu, en su análisis minucioso del sueño de la inyección a Irma (Anzieu, 1959, p.39-68), recuerda las asociaciones de Freud ligadas al embarazo de Martha, a su sentimiento de culpabilidad respecto a ésta y a su deseo de aborto espontáneo, pero, también, al de aquel hijo que se convertirá en psicoanalista y se llamará “Wilhelm” o “Anna”. Según Didier Anzieu, el epílogo del sueño es que Freud asume la obra y al hijo: “Respecto de esta futura vida que lleva Martha en su vientre, tanto como respecto de su obra, Freud asume plenamente, ahora, su responsabilidad.” (Anzieu, 1959, p.51 [p. 168 en la traducción española]).

Junto a su cuna, el hada con su varita mágica enunció la profecía: ella será psicoanalista como su padre y guardiana del templo; le sucederá en el trono. Pero la bruja mala decreta también: ¡jamás se casará y permanecerá fiel a su padre! ¿En qué medida se cumplieron las profecías? ¿Y cuál es nuestra lectura de ellas en la actualidad?

La correspondencia entre Anna y Sigmund Freud

Primero que nada, cabe echar una mirada a la correspondencia muy conmovedora que evidencia, si bien de forma discreta, el lazo entre Anna y su padre, a saber la complicidad, el amor compartido y la anticipación de lo que éste devendrá, inmutable hasta la muerte de Freud y mucho más allá. Esto podría iniciar así: “Yo también tengo que escribirte para que no te olvides por completo de mí mientras estoy afuera”, le escribe ella desde Merano⁵.

Es a través de un sueño claramente edípico de princesa que Anna se dirige a su padre: “Hace poco soñé que tú eras un rey y yo una princesa y que nos querían separar por intrigas políticas. No fue bonito; fue muy exasperante.”⁶ Freud le responde al día siguiente: “Es seguro que las intrigas que intentan separarnos no han tenido éxito, es posible que seas una princesa que como en los cuentos tenga ahora que cuidar gansos, pero es indudable que yo ahora soy un rey sin tierras. Si Ischl es tan caro [...] no podremos parar allí”, bromea él en reacción a las informaciones proporcionadas por Anna sobre el costo de los hoteles (Freud y Freud, 2012, p. 150-151 [p. 125 en la versión española]).

Para entonces, Anna es una adolescente de 17 años, se encuentra de veraneo, o más bien en una cura termal; sus padres se preocupan por su estado de

5) Carta del 26 de noviembre de 1912 (Freud y Freud, 2012, p. 76 [p. 64 en la versión española]). Merano es una estación termal del Tirol, la cual en aquel entonces formaba parte de Austria-Hungría; es italiana desde la Primera Guerra Mundial.

6) Carta del 6 de agosto de 1915 (Freud y Freud, 2012, p. 150-151 [p. 124 en la traducción española]). Según la traducción de Emilio Rodríguez (1996b, p. 201 [p. 401 en la traducción española]): “Era desagradable, incluso abrumador.” Es difícil rendir en esta traducción del francés al español el contraste que quiso destacar aquí la autora, puesto que ella estaba utilizando una traducción francesa de la biografía de Freud por Emilio Rodríguez cuyo original está escrito en portugués, mientras que yo estoy usando una traducción al español. Más aún, el mismo Rodríguez tomó prestada la cita de la biografía de Peter Gay, en cuya versión española la frase aparece como: “No fue agradable, muy agitado” (p. 490). Es decir que en esta madeja de traducciones están involucrados cinco idiomas: alemán, francés, portugués, inglés y español [N. de la T].

Imagen de Stefan Keller en Pixabay



salud. Debe descansar y subir de peso, está presa de sentimientos confusos e intensos. Busca su lugar en la familia y existen unos celos intensos y recíprocos entre ella y su hermana Sophie, hermana a la que piensa más guapa y talentosa que ella:

[Anna] “admiraba desmedidamente a su hermana Sophie por [...] su belleza y feminidad. [...] Quien conozca los escritos de Anna Freud recordará en esta relación entre las dos hermanas el motivo de la ‘renuncia altruista’ que describió mucho después como uno de los mecanismos de defensa del yo, y esto tenía claramente sus raíces en la introspección”. (Peters, Uwe Henrik (1984), A. Freud. Una vida por el niño, ed. revisada y aumentada, Fráncfort del Meno, Fischer, p. 49 y sigs., citado en Freud y Freud, 2012, p. 89, nota 4 [p. 72 en la versión española].)

Freud, en su carta a Anna del 5 de enero de 1913, está alarmado por verla tan sufriendo y le propone una interpretación: su estado no se debería a “ningún problema físico”, sino a “tus antiguos celos hacia Sophie, de los que, como bien sé, no eres responsable, ella mucho más” (Freud y Freud, 2012, p. 88 [p. 72 en la versión española]). Uno percibe aquí

la preocupación paterna que lo llevará a tomarla en análisis a partir de 1918.

Más tarde, Freud la alcanza en Venecia para un viaje “delicioso”, escribe, habiendo planeado visitar a Sophie, recién casada. ¿Será que Venecia, ciudad mágica y símbolo del amor, marca el punto de inflexión de su preferencia por Anna?

Pronto, ésta es la última en residir en casa con sus padres y la tía Minna, y tanto su estatus como los vínculos familiares cambian considerablemente. De allí en adelante, Freud la llama mi “hija única” (Gay, 1988, p. 495 [p. 483 en la versión española]) y “Querida hija única” en una carta del 21 de julio de 1912 (Freud y Freud, 2012, p. 73 [p. 62 en la traducción española]). Ahora que sus hermanas están casadas, ella deja de ser la benjamina más o menos aceptada de la familia. Más bien, se ocupa de todo y de todos, por ejemplo de las reservaciones de posadas para las vacaciones de verano y de invierno, pues a la familia le encantan el bosque, la naturaleza... También cuida de los hijos de Sophie tras la muerte de esta hermana de la que se sentía muy celosa hasta su casamiento; entre otros temas, su gran sufrimiento al respecto la lleva al diván.

Sobra decir que a Anna, única entre las tres hijas en haber cursado estudios superiores para ser institutriz y que tenía varias vocaciones, no le queda tiempo para continuar en esta primera carrera. Se dedica entonces a su familia, a su padre, pero también al psicoanálisis, los cuales parecen formar para ella un conjunto indisoluble. Leía, por ejemplo, en los congresos las comunicaciones de Freud, incluyendo aquella sobre la sexualidad femenina, y, por lo tanto, participaba en la politiquería inherente a los conflictos internos. Como lo subraya Freud, ella se ocupa de todo, es decir de lo esencial y de lo que facilita la vida de los demás... Parece destinada para esta misión. En este contexto, se vuelve psicoanalista a muy temprana edad, aliando y mezclando fundación, pedagogía innovadora y psicoanálisis. Anna busca ardentemente tener un lugar entre los grandes, en este caso los colegas de su padre, y el mejor lugar junto a Freud.

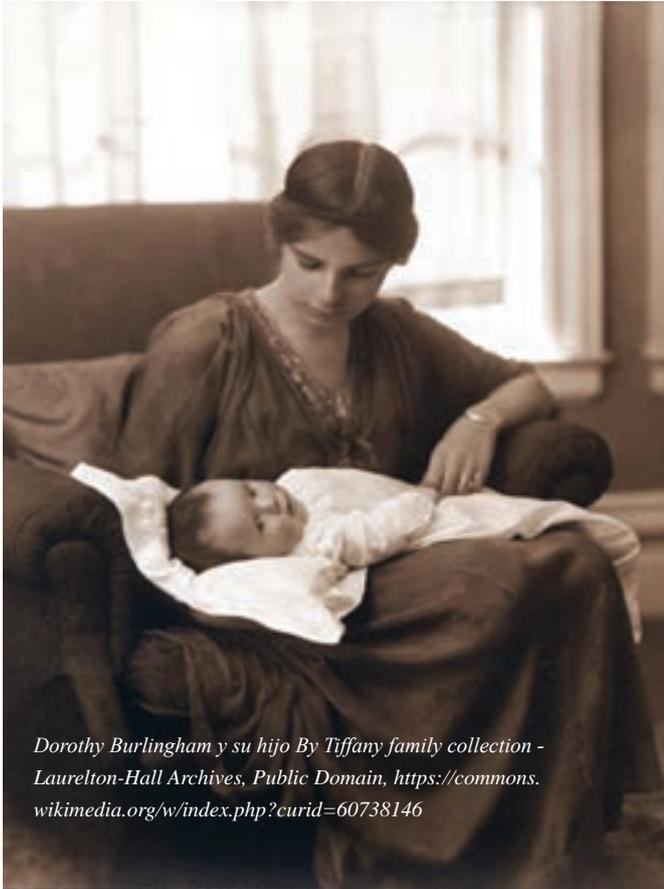
Aun cuando la correspondencia se ocupa sobre todo de una multitud de detalles concretos y de cuestiones de intendencia y de

organización, aquello que resalta más ampliamente es la complicidad extrema y el amor entre Anna y su padre. Allí Freud destaca, ante todo, como un buen padre de familia, preocupado por el bienestar de sus hijos, de toda su familia y de sus amigos. De carta en carta, se ve crecer su apego por Anna, hasta la confesión de que no podrá desprenderse de ella tan fácilmente y que ella es “muy difícil de remplazar”. Se apega a ella, “muy a su pesar”, les escribe a varios de sus correspondientes, y lucha con la posibilidad poco probable de su futuro matrimonio, a la vez que la declara demasiado joven y aleja a los supuestos pretendientes, por ejemplo Jones del que desconfía, temiendo que se la arrebate... (Gay, 1991, p. 497 [p. 484 en la versión española]). Así, poco a poco, va renunciando a la idea de que Anna encuentre un esposo y lo deje, como lo hicieron sus hermanas antes; termina por admitir su gran dependencia de ella. Por otro lado, la misma Anna no manifiesta interés alguno por el proyecto de casarse.

Bien parece, al leer la correspondencia entre padre e hija, que ambos cumplieron su deseo profundo y que el amor de una madre por su hijo no es el único verdadero, ¡contrariamente a aquello ya propuesto por Freud! El amor que manifiesta por su hija parece inconmensurable.

Aunque pueda sorprender, no se siente ambivalencia alguna en esta relación edípica asumida. Por el contrario, hay tanto impulso y amor que se vuelve conmovedor y perturbador a la vez. Ningún deber aquí parece agobiarlos, ni al uno ni a la otra; al revés, sólo el placer se revela. En los últimos momentos, Anna permanece tan presente como siempre al lado de su padre. Según Lucie Freud, “Lo maravilloso de los cuidados de Annerl no fue su sacrificio (en las





Dorothy Burlingham y su hijo By Tiffany family collection - Laurelton-Hall Archives, Public Domain, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=60738146>

últimas semanas perdió totalmente la costumbre de dormir) [...] Lo maravilloso es que él no la vio nunca de otra manera que no fuera con una expresión feliz en su rostro.” (Freud y Freud, 2012, p. 531 [p. 431 en la traducción española].)

Pero, antes de que Anna figure a la cabecera de su padre, Dorothy Burlingham y sus cuatro hijos entran en su vida para siempre, lo cual parece agradar a Freud. Habla así de “la familia americana” que de ahora en adelante forma parte de la vida de la familia y comparte sus vacaciones; de hecho, también serán vecinos en Berggasse 19 en Viena (Roudinesco, 2014, p.342).

Después de su análisis, Anna se convierte en una joven autónoma y floreciente. Entre otras cosas, parte de viaje a Italia con Dorothy Burlingham. “Felices y libres” (Roudinesco, 2014, p. 343), compran una granja en el campo. En 1922, sin haber cumplido los 27 años, Anne es admitida como psicoanalista.

Ahora bien, en 1923 cae el diagnóstico: Freud es aquejado de un cáncer de la mandíbula. Pese a que prosigue sus proyectos de vida, de psicoanalista y de pedagogía con Dorothy Burlingham, la existencia de Anna cambia de vía. Desde 1923 hasta

la muerte de Freud en 1939, Anna y él ya casi no se dejan y, puesto que se escriben sólo en las separaciones, la correspondencia se difumina. Según Roudinesco, Anna renuncia oficialmente al matrimonio en 1923 (Roudinesco, 2012, p. 14). ¿Acaso se trata de una resolución parcial de la neurosis de la adolescente Anna, tras su análisis y su encuentro con Dorothy Burlingham y los hijos de ésta? En esta encrucijada, elige a su compañera de vida, pero también se ocupa del cuerpo de su padre hasta su muerte, así como de su obra y de la suya propia.

Análisis y sexualidad

La muy discreta correspondencia entre Sigmund y Anna Freud omite elementos que, no obstante, son esenciales y ligados entre sí, a saber el análisis de Anna y la cuestión de su sexualidad, oscilante entre fantasías y ensoñaciones masturbatorias, sublimación y ascetismo, amor filial y quizás homosexual.

El análisis de Anna con su padre, sin ser inhabitual en la época ni verdaderamente secreto, suscita cierta incomodidad. Los kleinianos aprovechan para “desacreditarla” (Houssier, 2011, p. 17) y los freudianos prefieren no extenderse demasiado sobre el tema, al menos hasta la publicación de las biografías de Freud y de Anna Freud (Gay, 1988; Young-Bruehl, 1988, p. 93-127 [103-134 en el original inglés]). De alguna manera, ocurre como con la carta robada: en evidencia, pero tabú. Sin embargo, los análisis de hijos por sus padres o personas cercanas son prácticas frecuentes, por no decir la norma. Así, Jung y Abraham analizaron a sus hijos, Melanie Klein a los suyos, así como a los de Jones al llegar a Londres (Young-Bruehl, 1988, p. 104 [p. 114 en el original inglés]; Fendrik, 1989, p. 10).

En una perturbadora repetición del guion que es reveladora de los métodos de la época, Anna Freud recibe en análisis a los hijos de Dorothy Burlingham, a Erik Erikson que en aquel entonces es un joven preceptor en la escuela, y a su sobrino Ernst:

Todos estábamos en análisis con A. F.: Tinky, Bob, Michael, Erik Homberger-Erikson, Ernsti Halberstadt-Freud y yo [...] En vez de observar la separación de la esfera terapéutica y de la esfera privada postulada por los freudianos, A. F. tejía con toda inocencia la telaraña en la que tantos, beneficiarios y víctimas, nos quedamos entrapados. (Heller, 1996, p. 24.)

A una carta de Edoardo Weiss que piensa en analizar a su hijo, Freud responde en 1935 (por lo tanto, sin cuestionar dicha cura ni su validez) que es “un asunto delicado” para los hijos varones, pero que “con mi propia hija tuve éxito” (Young-Bruehl, 1988, p. 103 [p. 114 en el original inglés]).

El análisis en dos tramos de Anna por su padre duró de 1918 a 1920, luego de 1922 a 1924, pero quizás también un poco entre estos dos períodos y después de ellos (Gay, 1991, p. 504 [p. 491 en la versión española]; Young-Bruehl, 1991, p. 93-127 [p. 103-134 en el original inglés]; Rodrigué, 1996b, p. 219-221 [p. 202-203 en la versión española]; Faure-Pragier, 1997, p. 139; Houssier, 2011, p. 19-20). Freud se muestra preocupado por los síntomas persistentes de Anna y no está dispuesto a confiarla a ninguno de los analistas de su entorno, en primer lugar porque están lejos de ellos (en Berlín o Budapest), luego porque prefiere no separarse de ella ni correr riesgos y, finalmente, por razones económicas (Young-Bruehl, 1988, p. 117 [p. 115 en el original inglés]).

La neurosis de Anna gira alrededor de fantasías de fustigación que surgieron entre los cinco y los seis años, estimuladas por una masturbación compulsiva y, más adelante, de ensoñaciones que ella llama “historias bonitas” que la absorben en exceso y de las que le gustaría deshacerse. Cuando las fantasías violentas que la asustan resurgen en 1922, ella retoma el análisis. Descubre entonces su parentesco con las “historias bonitas” del período entre los ocho y los diez años y que son otra forma de fantasías, estereotipadas y embellecidas, cual prefiguración de una sublimación lograda (Young-Bruehl, 1988, p. 94 [p. 105-106 en el original inglés]).

El análisis ha sido objeto de por lo menos una de las viñetas clínicas del artículo “Pegan a un niño” de

Sigmund Freud (1919) y de la presentación pronunciada por Anna Freud el 31 de mayo de 1922 para convertirse en miembro de la WPV (Roudinesco, 2012, p. 14). Tenía entonces 26 años y aún no veía pacientes de manera oficial: “Anna como su padre en ‘Recuerdos encubridores’, expone su caso como si fuera el de otra persona.” (Rodrigué, 1996b, p. 222 [p. 204 en la versión española].)

Durante una temporada, Lou Andreas Salomé (que tiene la misma edad que Martha) es invitada por Freud como un tercero para apoyar a Anna en una relación a la vez amistosa, maternal y analítica. Ella acoge sus confidencias y asociaciones, en especial sobre su análisis en el que padre y analista son uno solo. Faltaría en efecto un tercer término: “Nuestras veladas de análisis son algo muy extraño, muy particularmente porque falta el tercero, aquél que es usado en la transferencia y hacia quien los conflictos son expresados y resueltos”, le confía con perspicacia el 1ro de junio de 1924 (Bucher, 2003, p. 176).

Más adelante, Anna se aleja del análisis y de Lou y se vincula con Eitingon, luego con Eva Rosenfeld, quien, como Dorothy Burlingham, está en análisis con Freud. Le escribe: “no hay ninguna contradicción en el hecho de que estés en análisis allí donde preferirías solamente amar. Hice lo mismo y, quizás por esta razón, ambas cosas se han vuelto para mí inextricablemente ligadas.” (Freud, 1992, p. 144.)

Amar y analizar van de la mano: los hijos son analizados por sus padres o sus seres cercanos y las tres amigas terminan todas en el diván de Freud. Esta promiscuidad es sorprendente y desestabilizante hoy en día. No obstante, para Florian Houssier, estos cruzamientos se sitúan en el contexto de la época, pero también en el de una “familia extendida”



Sofa de Freud, ROBERT HUFFSTUTTER <https://www.flickr.com/photos/huffstutterrobert/6888951554/in/photolist-buKFhN-bHF4bn-bJi1KD>

para Anna tanto como para Freud, familia “en el seno de la cual, al igual que con su padre, la mezcla entre psicoanálisis (de niños) y vida personal es una constante” (Houssier, 2011, p. 18).

Más aún, es claro que para Anna Freud, pedagogía y psicoanálisis están íntimamente ligados, como lo atestigua su práctica en la cual el psicoanálisis de los niños que frecuentan las escuelas con pedagogía novedosa se da por sentado; las dos vertientes — terapéutica y educativa — se complementan.

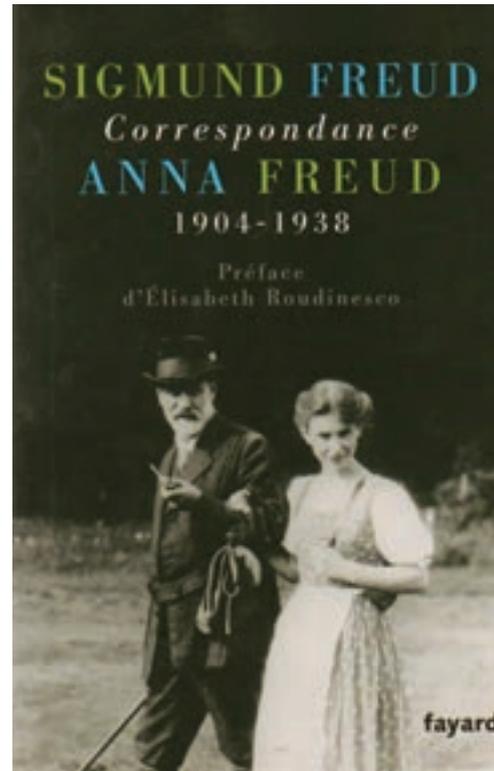
Esta situación, en la que una joven es analizada por su padre y donde las publicaciones y la cooptación institucional dan el tono, que desemboca en una resolución de la sexualidad bajo la forma de una sublimación ascética, se revela hoy en día como perturbadora y un tanto trágica. A este respecto, Emilio Rodríguez declara sin ambages: “Acto irregular en extremo. Probablemente la mayor transgresión en la vida de Freud” (Rodríguez, 1996b, p. 219 [p. 202 en la versión española]). Sin embargo, el descubrimiento del psicoanálisis y del inconsciente suscitó en aquel entonces este tipo de situaciones en las que se mezclan los interlocutores y los roles, de una manera que vemos como incestuosa, pero que no parecía como tal en aquella época: se trataba de “liberarse” de una supresión de la sexualidad “reprimida” y por lo tanto considerada patógena.

Imposible separación del padre, deseo sexual y sublimación

Freud se ve entristecido por aquello a lo cual no puede sustraerse: no está satisfecho con la “tendencia general” de la vida de Anna. Manifiesta en especial su preocupación en cuanto a su “genitalidad suprimida” en una carta a su “querida Lou”, el 10 de mayo de 1925: “El análisis de Anna continúa [...] está progresando en términos excelentes [...] Temo que su genitalidad suprimida pueda algún día jugarle una mala pasada. No logro liberarla de mí, y nadie está ayudando a ello.” (Gay, 1991, p. 506 [p. 492 en la versión española].)

No obstante, Freud no se engaña: necesita a Anna en un modo adictivo, como a un puro dice. Sólo la muerte puede separarlos:

si de veras tuviera que irse, me sentiría igual de desposeído como lo estoy ahora [...] ¡o como si tuviera que dejar de fumar! [...] Con todos estos



conflictos insolubles, es algo bueno que en algún momento la vida termine”. (Carta a Lou del 13 marzo de 1922, citada en Gay, 1988, p. 506 [p. 492-493 en la versión española] y Young-Bruehl, 1988, p. 106 [p. 117 en el original inglés].)

No puede renunciar a ella y teme que ello acentúe su tendencia a la represión, o más bien a la renuncia. ¿Será que con tal de no perder a Freud, Anna sacrificó su sexualidad y sublimó sus pulsiones gracias a la “renuncia altruista”, ya practicada con Sophie?

La tesis de la sublimación y del ascetismo de Anna prevalece desde los inicios del análisis y se asocia a un papel masculino. Es lo que se desprende del texto que presenta ante la WPV el 31 de mayo de 1922 en vista de su admisión:

La sublimación del amor sensual (de la hija por su padre) en tierna amistad es, claro está, facilitada por el hecho de que desde los estadios tempranos de la fantasía de fustigación la niña abandonó las diferencias sexuales y es invariablemente representada como niño. (Young-Bruehl, 1988, p. 98 [p. 108-109 en el original inglés].)

En cuanto a la “renuncia altruista”, es la manera como Anna se deshace de sus fantasías de paliza, embellecidas y convertidas en “historias bonitas”, si bien obsesivas. Dicha sublimación bajo la forma



de la renunciación y de la austeridad parece resultar de una decisión consciente y deliberada. ¿Será el precio de la formación de compromiso ligada al deseo incestuoso? He aquí lo que dice en un fragmento de su autoanálisis sobre el caso de una joven celosa de su hermana:

Su superyó, que había condenado un determinado impulso instintivo en relación con el propio yo, lo toleraba de un modo sorprendente en los demás. Su goce instintivo consistía en un goce común a la satisfacción instintiva de los otros, usando para ello la proyección y la identificación. [...] Esta relación entre el deseo propio y el extraño, expresada en la conducta de toda su vida, era observable con toda claridad [...] sentíase feliz, olvidando por completo que no era ella sino su hermana la que iría a divertirse. (Freud, 1936, p. 116-117 [p. 139-140 en la versión española].)

Una vez el “shock” de la “humillante desilusión” superado gracias al análisis, la renuncia altruista — y egoísta, dice — le aporta el placer que ella no puede obtener con el joven que corteja a la hermana y no a ella misma.

No parece atraída por los hombres, pese a amistades intensas, por ejemplo con Eitingon tras la terminación de su análisis, por cierto no sin una gran decepción. Su deseo, en el cual elle estaría identificada a un varón, se dirigiría más bien hacia el lado femenino. En 1922, Anna escribe a Lou:

Por primera vez tuve un sueño diurno en el que aparecía una protagonista femenina. Era incluso una historia de amor en la cual no he dejado de pensar. Quería aprovecharla y escribirla de inmediato, pero papá consideró más adecuado que la dejara de lado y pensara en mi ponencia. (Roudinesco, 2012, p. 14 [versión española tomada de Roudinesco, E., Sigmund Freud. En su tiempo y el nuestro].)

Ensoñación y proyecto de escritura prefiguran un deseo homosexual, lo cual parece preocupar a Freud, quien le pide que renuncie a este proyecto de escritura, según Anna. ¿Será que Freud tenía miedo de que su hija se hiciera lesbiana? En todo caso, está preso de su dilema: ya no quiere realmente que ella se case — ¿verdaderamente lo deseó alguna vez? —, ni ella tampoco por cierto. Pero aprecia mucho a la “familia norteamericana” con la que su hija está en “simbiosis”, y oye en el diván hablar de Anna por Dorothy Burlingham, quien llegó a Viena en 1925 para emprender un análisis. Empieza a comprender los sentimientos que las vinculan y que Anna le oculta, así como se los oculta a Lou (Young-Bruehl, 1988, p. 124 [p. 132 a 136 en el original inglés]).

Ahora bien, ¿de qué índole son estos vínculos? ¿Sublimados y platónicos, o amorosos y sexuales? Es difícil responder. Pero, ¿es esta pregunta verdaderamente interesante o pertinente? Son desmentidos por Anna Freud, primero, y por la comunidad analítica, después. Por lo tanto, se trata de secretos sellados con una prohibición de decir, si no es a través de renegaciones, de alusiones o incluso de chismes... Así es como Elisabeth Roudinesco puede escribir en un primer tiempo que son como gemelas, pero, en un segundo tiempo, que de ninguna manera son lesbianas puesto que consideran “la homosexualidad como una enfermedad”:

Su amistad fue tan si intensa que pronto se consideraron hermanas gemelas, y terminaron por parecerse físicamente. Esta amistad llegó a parecer sospechosa, y algunas malas lenguas las acusaron de ser lesbianas, lo que, para Anna, constituía la injuria suprema. En efecto, ella consideraba la homosexualidad como una enfermedad, contrariamente al padre. (Roudinesco y Plon, 1997, p. 167 [p. 148-149 en la versión española].)

Según Elisabeth Roudinesco, el análisis de Anna tuvo efectos mixtos o moderados: “Si bien la

cura de Anna por su padre le permite afirmarse como una jefa de escuela rodeada de los mejores discípulos de éste en el seno del Kinderseminar, tendrá por consecuencia nefasta el hacerle odiar su propia homosexualidad (Roudinesco, 2014, p. 15). ¿Será éste el precio a pagar para pertenecer al círculo de los elegidos y de los fundadores?

Elizabeth Young-Bruehl hace suya la hipótesis de la sublimación antes que aquella de la represión:

Tenía la energía formidable, un tanto compulsiva, que es característica de las personas castas consumidas por la fe o las causas irresistibles. Tampoco sus conflictos habían sido eliminados. Era capaz de tener un interés científico por la sexualidad, mas no de ser activamente sexual, ya fuera de modo heterosexual u homosexual. [...] su defensa principal era la sublimación y por lo tanto: no la represión. (Young-Bruehl, 1988, p. 434 [p. 458 en el original inglés].)

“Lesbianas”, “hermanas”, “mellizas”: sin duda, parece difícil describir el lazo entre Anna y Eva Rosenfeld (quien antecedió a Dorothy en la vida y el corazón de Anna) y entre Anna y Dorothy Burlingham (que se establecerá más adelante por el resto de su vida). En cambio, lo que parece claro e interesante, es que este proyecto de vida y de amistad haya existido mucho antes de la muerte de Freud y que, por lo consiguiente, sea inexacto decir que Anna no vivía más que por su padre y sólo lo amaba a él. Más allá de su fidelidad leyendaria a Freud y a su obra, ella seguramente tuvo una vida afectiva y sentimental después de su análisis, como lo escribe en la conclusión del capítulo “Una forma de altruismo”. Sobre la “joven gobernanta”, que bien podría ser una versión de ella misma, escribe: “Aunque en forma sublimada, la casa y el examen significaban el cumplimiento de los deseos instintivos que el análisis había permitido transferir de nuevo a su propia vida” (Freud, 1936, p. 124 [p. 147 en la versión española]).

Fundaciones, amistades y familia psicoanalítica

Las Cartas a Eva Rosenfeld muestran a una Anna juguetona, afectuosa, amorosa, dedicada y liviana. Dirige sus cartas a “Eva querida” o a “mi querida Eva”, y las termina por “tu Anna”, “esto es un revoltillo pero es un pedacito de mí para ti” (Freud, 1992, p. 212), o aun “te beso todos los días del año con la misma ternura” (Freud, 1992, p. 222). Esta amistad intensa y fusional — se podría decir incluso “amorosa” — se juega entre las tres protagonistas que fundan la Escuela Hietzing en Viena (1927-1932),

y luego las Jackson Nurseries en 1937 junto con Peter Blos y Erik Erikson. La vocación principal del trío femenino — con sus aliados — es un proyecto psicoanalítico de pedagogía progresista de vida, en el cual ellas se involucran totalmente: Eva Rosenfeld ofrece su casa (de hecho, su hijo Víctor es uno de los niños de la escuela) y Dorothy Burlingham financia el proyecto, concebido en un primer tiempo para sus cuatro hijos, a los que se unen, entre otros, los de una familia norteamericana amiga (los Sweester), Ernst Halberstadt, apodado “el niño del carrete” (Roudinesco, 2014, p. 19), sobrino de Anna Freud, protegido e hijo espiritual), y Peter Heller (1996, p. 24). Anna Freud es pedagoga, analista y cuasi madre de los hijos de su compañera y de los demás. De esta manera, parece haber cumplido en parte su deseo, como lo escribe a Eitingon: “A veces pienso que quiero, no sólo sanarlos, sino también, al mismo tiempo, poseerlos, o por lo menos tener algo de ellos para mí. [...] En cuanto a la madre de los niños, me pasa algo parecido.” (Young-Bruehl, 1988, p. 121 [p. 133 en el original inglés]). Las tres están en análisis con Freud, aunque Anna ya no lo está cuando las otras emprenden el suyo, invitadas por ella y por Freud, quien toma a Eva gratuitamente. A medida que el vínculo con Dorothy se desarrolla y se confirma, la relación fusional entre Anna y Eva se ve cada vez más empañada por los celos de esta última con respecto a Dorothy. La división sobreviene, al fin, cuando Eva Rosenfeld las precede en Londres en 1937 y comete la traición suprema: retoma su análisis con Melanie Klein. Esto confirmará el distanciamiento en la relación, sin que haya una verdadera ruptura.

Peter Heller ha contado su análisis con Anna Freud y la vida en la escuela con los hijos Burlingham. Más tarde, se casa con Catherine (apodada “Tinky”), hija





menor de Dorothy Burlingham, convirtiendo a ésta en su suegra, y luego se divorcia. Heller da de Dorothy y de sus relaciones con la familia Freud, los niños y el psicoanálisis, una imagen poco halagüeña, pero reveladora del ambiente de la época y probablemente de su vínculo con ella. Apodada “mother” por los niños de la escuela, “[Dorothy] se transformaba en vasalla completamente sometida y llena de fervor religioso ante el Profesor y Anna Freud”. Heller agrega, refiriéndose a la institución psicoanalítica:

Con toda inocencia, ella llegó a representar esa ortodoxia estrecha de corazón y de espíritu, esa pretensión de saberlo todo, esa preocupación mezquina de la jerarquía y ese vengativo espíritu de clan, que volvían a los freudianos tan insoportables. (Heller, 1996, p. 22-23.)

De esta manera, comenta acerca del retrato de Dorothy propuesto por Elisabeth Young-Buehl que, según él,

difiere considerablemente de los numerosos recuerdos que conservo de esta mujer. Pese a su apariencia frágil, era una matrona enérgica y agresiva, dotada de una tenacidad poco común. Fanática en su devoción a Anna y Sigmund Freud, era amante de la moralidad, de la grandeza de alma y la generosidad, a la vez que intolerante, autocomplaciente e intransigente – sin lugar a dudas como consecuencia de su orgullo puritano y patricio. (Heller, 2003, p. 93-94.)

Este comentario, bastante áspero, remite a la otra cara de la moneda, es decir a la rigidez y la

cerrazón, lo cual no impide que Peter Heller, en tanto exalumno nostálgico, elogie la escuela, “habiéndola apreciado y habiendo(se) enamorado, al punto de adorarlos, del estilo Burlingham y del desahogo liberador que reinaban allí” (Heller, 2003, p. 103).

En cuanto a Ernst, el niño del fort/da y el protegido de Anna Freud, “Freud había hecho de él un penetrante retrato en Más allá del principio de placer: el de un niño de seis años⁷ amado por sus padres, que aventaba y jalaba hacia él un carrito gritando ‘fort/da.’” (Roudinesco, 2012, p. 16.) Siguió las vías de la transmisión psicoanalítica familiar de los Freud, de Sigmund a Anna, demostrando de esta forma su filiación a aquélla que lo acompañó y lo ligó a la historia familiar del psicoanálisis.

En busca de una identidad que pudiese vincularlo con su abuelo, se hizo llamar Ernst W. Freud para no ser confundido con su tío. A la muerte de Anna, se fue a ejercer el psicoanálisis en Alemania, a fin de practicar el idioma de su infancia, restableciendo de esta manera el vínculo con éste. Fue el único descendiente varón de la familia Freud en convertirse en psicoanalista. (Roudinesco, 2014, p. 574.)

7) En el mencionado texto de Freud, el niño del fort/da es descrito como siendo de la edad de un año y medio [N. de la T.].

Conclusión

Hoy día, el tono y los tiempos cambian; la polémica y las controversias son menos álgidas y el contexto ya no es el mismo. Sostener y justificar posturas ortodoxas ya no es tan esencial, en especial en lo que atañe a la homosexualidad, ni tampoco demostrar la pertenencia al clan. Probable y tristemente, aquellas tomas de posición rígidas y serias fueron pregonadas por las mismas Anna Freud y Dorothy Burlingham, en un afán defensivo.

Es seguro que Anna Freud fue fiel a la memoria y a la obra de su padre, así como a aquella parte de ellas que buscó proteger. No obstante, tuvo una larga vida tras la muerte de Freud. Amó, fundó, creó y abrió su propio camino. Que haya sido lesbiana en su cuerpo o con otras personas, ya fueran hombres o mujeres, por sublimación ascética o renuncia altruista o en acciones en secreto, importa poco al final de cuentas y no nos incumbe. Como dice Peter Heller, el psicoanálisis nos enseña que la sexualidad no es un asunto de cuerpos...

Más que una pareja, Anna y Dorothy Burlingham constituían una familia en la gran familia de Freud y de los niños en análisis con psicoanalistas. ¿Se

podrá decir, siguiendo a Silvia Fendrik, que el psicoanálisis de niños en sus inicios inaugura un “nuevo espacio clínico que brindará la posibilidad de separar a los niños, como posibles pacientes, de sus padres analistas” (Fendrik, 1989, p. 11 [p. 13 en la traducción española])?

En cuanto a la práctica familiar del psicoanálisis en un medio cerrado con sus efectos y desbordamientos, por más que uno esté enterado de ella hoy en día, “esto no impide existir”⁸, ni vivenciar sus efectos. Uno intenta arreglárselas como puede. Pero hace falta reconectar con esta historia que llevamos y perpetuamos en su desconocimiento, así como analizarla sin indignarse en demasía, sino más bien con ligereza, apertura y cariño. 

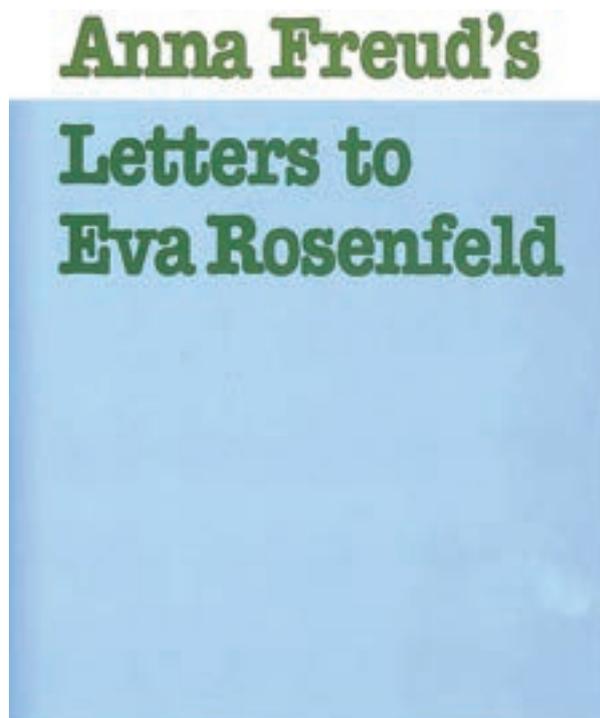
8) Alusión a la célebre frase de Charcot citada por Freud: “La théorie, c’est bon, mais ça n’empêche pas d’exister [N. de la T.]”



Referencias

- Anzieu, D. (1959). *L'auto-analyse de Freud*. París: Presses universitaires de France, 1992 [El Autoanálisis de Freud y el Descubrimiento del Psicoanálisis, tomo 1. México, Siglo veintiuno editores, cuarta edición, 1988].
- Burlingham, M. J. (1989). *The last Tiffany*. Nueva York: Atheneum.
- Bucher, J-P. (2003). *Anna Freud, quel passage à l'analyste ?* (1921-1925). *Essaim*, 2003-1 (11), 171-178.
- Drillon, J. (2012). *Mademoiselle Anna Freud. Le Nouvel Observateur*. Extraído de <http://bibliobs.nouvelobs.com/documents/20121031.OBS7585/mademoiselle-anna-freud.html>.
- Faure-Pragier, S. (1997). *L'influence d'Anna sur la théorie freudienne. Dans Les bébés de l'inconscient* (p. 130-141). París: Presses universitaires de France.
- Fendrik, S. (1989). *Fiction des origines de la psychanalyse avec les enfants*. París: Denoël [Psicoanálisis para Niños, Ficción de sus Orígenes. Buenos Aires, Amorrortu, 1999].
- Freud, A. (1922). *Fantasme d'« être battu » et rêverie. Dans M.-C. Hamon* (dir.), *Féminité masquerade* (p. 57-75). París: Seuil, 1994 [(1946) Relación entre fantasías de flagelación y sueño diurno. *Revista de Psicoanálisis* 4(2): 258-271.]
- Freud, A. (1936). *Le Moi et les mécanismes de défense*. París: Presses universitaires de France, 1949. [El Yo y los Mecanismos de Defensa. España: Paidós, 3ª reimpresión, 1982.]
- Freud, A. (1992). *Lettres à Eva Rosenfeld. 1919-1937*. París: Hachette, 2003.
- Freud, A., Freud, S. (2012). *Correspondance Sigmund Freud, Anna Freud. 1904-1938*. París: Fayard [(Sigmund y Anna Freud, Correspondencia 1904-1938. Buenos Aires, Paidós, 2014].
- Freud, S. (1900). *L'interprétation des rêves*. París: Presses universitaires de France, 1967. [(1900[1899) La Interpretación de los Sueños (primera parte). *Obras completas IV*: Buenos Aires, Amorrortu editores, novena reimpresión, 2001].
- Freud, S. (1919). *Un enfant est battu. Dans Névrose psychose et perversion* (p. 219-243). París: Presses universitaires de France, 1973 [Pegan a un niño. *Obras completas XVII*: Buenos Aires, Amorrortu editores, 173-200].
- Freud, S. (1956). *La naissance de la psychanalyse, 1887-1904. Suivi de L'esquisse d'une psychologie scientifique*. París: Presses universitaires de France [(1897), [Cartas a Wilhelm Fließ, Editadas por Jeffrey Moussaieff Masson. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986, 328-330].
- Gay, P. (1988). *Freud, une vie. París: Hachette 1991*. [Freud, una Vida de nuestro Tiempo. Barcelona: Paidós, 2da. reimpresión, 1996.]
- Gottwaldt, A. (2004). *Les sœurs de Sigmund Freud et la mort. Remarques concernant leur destin de déportation et de meurtre de masse*. *Revue française de psychanalyse*, 68, 1307-1316 [Sigmund Freuds Schwestern und der Tod. Anmerkungen zu ihrem Schicksal in Deportation und Massenmord. *Psyche - Zeitschrift für Psychoanalyse*, 58F(6):533-543.]
- Heller, P. (1983). *Une analyse d'enfant avec Anna Freud*. París: Presses Universitaires de France, 1996.
- Heller, P. (2003). *Le contexte et les thèmes majeurs des lettres*. EsA. Freud, *Lettres à Eva Rosenfeld. 1919-1937*. París: Hachette.
- Houssier, F. (2011). *Sigmund Freud et son Antigone : adolescence et liens de mutualité théoriques*. *Topique*, 2011/2 (115), 17-32.

- Menahem, R. (2003). *Désorientations sexuelles*. Revue française de psychanalyse, 67, 11-25.
- Réfabert, P. (2004). La *théorie de l'hystérie grevée par la carence d'un témoin*. En *Comme si de rien : témoignage et psychanalyse*. Paris: Campagne Première, 2018.
- Rodrigué, E. (1996a). *Freud Le siècle de la psychanalyse, tome 1*. Paris: 2000 [Sigmund Freud El Siglo del Psicoanálisis, tomo 1. Buenos Aires: Editorial sudamericana, 1996].
- Rodrigué, E. (1996b). *Anna, la jumelle de la psychanalyse*. En *Freud, le siècle de la psychanalyse, tome 2*. Paris: Payot, 2000 [Anna, la melliza del psicoanálisis. En Sigmund Freud El Siglo del Psicoanálisis, tomo 2. Buenos Aires: Editorial sudamericana, 1996].
- Roudinesco, E., Plon, M. (1997). *Dictionnaire de la psychanalyse*. Paris, Fayard 1997 [Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1998.]
- Roudinesco, E. (2012). En A. Freud et S. Freud, *Correspondance Sigmund Freud, Anna Freud. 1904-1938*. Paris: Fayard.
- Roudinesco, E. (2014). *Sigmund Freud en son temps et dans le nôtre*. Paris: Seuil.
- Sartre, J.-P. (1984). *Le scénario Freud*. Paris: Gallimard.
- Schneider, M. (1980). *Blessures de mémoire*. Paris: Gallimard 1980.
- Young-Bruehl, E. (1988). *Anna Freud*. Paris: Payot 2006 [Anna Freud, Biography. Nueva York: Summit Books 1988].



Peter Heller

SEXO Y GÉNERO EN LAS SOCIEDADES ANTIGUAS DE MÉXICO



Códice Borgia

**Alfredo Alcántar Camarena*

Se define el sexo de acuerdo con las características biológicas, anatómicas y fisiológicas de un organismo viviente; de esta forma, se distinguen la hembra (mujer) y el macho (hombre) en el caso de los humanos. El género, en cambio, se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres; así, el género femenino corresponde a las mujeres y el género masculino a los hombres o varones. Son estos los conceptos habituales que se consideran en el uso idiomático tanto en el habla como en los escritos, surgen y se aplican en el contexto de la época y la cultura de la civilización vigente. Los conceptos y los términos surgen de la colectividad y en la

**Psiquiatra y psicoanalista, exprofesor titular de carrera de la UNAM.*

vigencia de su cosmovisión; se desarrollan en pensamientos, creencias y prácticas según los perfiles de cada civilización y sus variantes en formas culturales. Dichos perfiles derivan o se desarrollan en función de la cosmovisión de una comunidad o de una sociedad compleja.

Dice Alfredo López Austin (1989): "Por cosmovisión puede entenderse el conjunto articulado de sistemas ideológicos relacionados entre sí en forma relativamente congruente, con el que un individuo o un grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo". Esa forma de acercarse a la comprensión de la realidad es un producto de las relaciones sociales, del conjunto de redes e

interacciones que componen la intersubjetividad. Un individuo aislado no crea una cosmovisión; tal vez llegue a construir un sistema delirante y alucinatorio formado con creaciones de la propia sociedad, pero que no comparte con el conjunto de esta. Una comunidad o un grupo social es el conjunto de hombres que se vinculan entre sí por intereses, actividades y fines que le son comunes. En comunidad se generan las creencias, las mitologías, las fantasías grupales y los ideales.

Patricia Zuckerhut (2007) cita a Johanna Broda quien definió la cosmovisión como “la visión estructurada en la cual los antiguos mesoamericanos combinaban de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que vivían, y sobre el cosmos en que situaban la vida del hombre” (1996). En las culturas mesoamericanas, la cosmovisión se manifestaba en las prácticas religiosas, costumbres sociales, en las artes y artesanías, así como en la vida diaria de la comunidad.

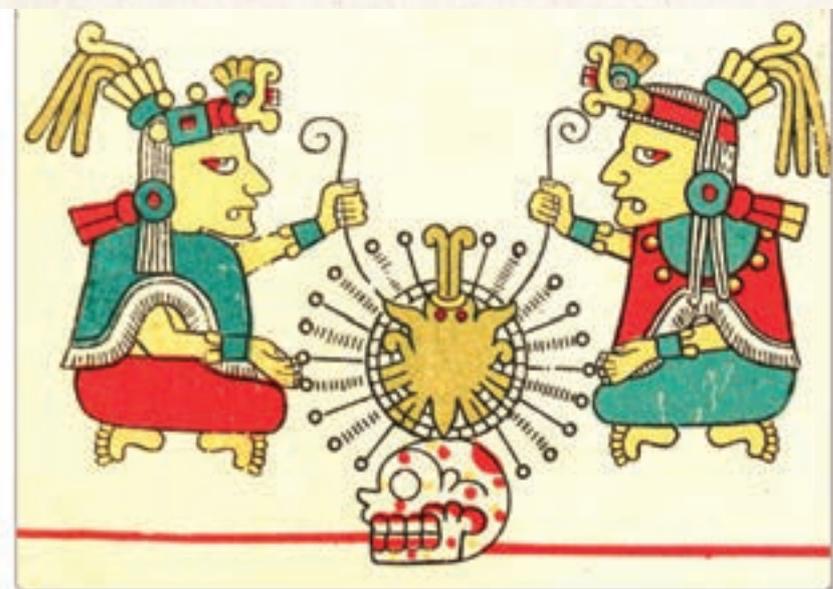
A. López Austin (1989) ha señalado la importancia del estudio de las concepciones del cuerpo humano bajo el amplio contexto de la cosmovisión que les contiene. Lo expone del modo siguiente: “Existió todo un complejo de proyecciones por el que se concibió el cosmos a partir de un modelo corporal e, inversamente, que explicó la fisiología humana en función a los procesos generales del universo”. Según esta línea de pensamiento, es posible comprender el sentido cosmológico que implicaba el sacrificio humano entre los aztecas. El corazón humano, centro móvil autónomo del cuerpo es equivalente al sol, cuerpo celeste móvil por sí mismo, centro del universo, que requería para continuar su movimiento vital de la ofrenda de los “soles” del cuerpo y la sangre, el líquido sagrado.

En la civilización original mesoamericana, sustrato de varias culturas de la región, las concepciones de género derivan de la cosmovisión que concibe la unicidad genérica del ser originario. El dios o figura de poder que da origen a lo creado es nombrado en lengua náhuatl Ometéotl (Dios dos o doble), quien es hembra y macho simultáneamente, madre y padre, que contiene en sí a derivados divinos con atributos y dominios sobre las distintas modalidades de la realidad. La unidad integral de alto potencial generador se divide en dos y de ese modo da origen

a los géneros femenino y masculino en sus funciones de madre que concibe y de padre que engendra a los hijos. En subdivisiones consecutivas surgen los cuatro hijos o Tezcatlipocas de colores que les identifican y definen sus funciones. Tezcatlipoca negro, rojo, amarillo y azul. Encargados de cada uno de los puntos cardinales. El amarillo surge y rige el oriente, el negro el norte, el rojo el poniente y el azul las regiones del sur.

Los cuerpos cósmicos y las operaciones que se observan contienen igualmente atributos genéricos; por ejemplo, el sol es masculino y paternal; la luna es femenina y contiene atributos maternales; las estrellas son sus hijos. El día es dominio luminoso del padre y de lo masculino. La noche es oscura o con luz pálida y es el dominio de la noche y semeja la oscuridad de lo subterráneo, lo ventral, lo húmedo, cavitario y femenino. Lo maternal fértil y alimentario, lo que cubre y protege, lo que abraja incluso tras la muerte. El fuego proviene del sol, es masculino, el agua como la noche y la lluvia son femeninos. La tierra es semejante al cuerpo de la mujer, oscuro y húmedo, pero en unión poderosa con el sol, la luz, el calor y las funciones de la lluvia hacen posible la fertilidad. La generación de nutrimentos, por esas funciones Ometéotl es nombrado Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl, Nuestro señor, Nuestra señora de los mantenimientos. Unicidad y dualidad concebidas como fuerzas o energías del mundo que generan la vida y hacen posible su persistencia y su evolución.

La cosmovisión mesoamericana, en especial la vertiente náhuatl, se genera por el proceso de



Códice Fejérváry-Mayer

proyección de la corporalidad humana hacia el cosmos. Los cuatro puntos cardinales derivan de las cuatro extremidades en extensión. El centro, eje del mundo, axis, es una línea imaginaria que parte del centro del cuerpo, el ombligo, y se eleva hacia el cielo, pero también hacia abajo del plano terrestre, hacia el inframundo. Este se concibe estructurado en nueve niveles y la línea que asciende se integra en trece niveles sobrepuestos en los que habitan los dioses y los cuerpos celestes. Estas elaboraciones de la forma y los niveles del mundo, del cielo, el cosmos y el inframundo son producto de la colectividad que se plantea los enigmas de la realidad y propone explicaciones razonables para explicar el origen, el funcionamiento y el posible final de toda realidad, incluyendo la colectividad y cada sujeto particular. El ombligo, en tanto centro del cuerpo, es el eje vertical que comunica lo inferior con lo superior, en el cuerpo, une lo visceral con el corazón y la cabeza, centros superiores de la persona. Quizás por esta concepción proyectada a la realidad social cultural se estableció que la Gran Tenochtitlan y su Templo Mayor eran el ombligo del mundo, su eje rector.

Según A. Elizabeth del Rio (1973) en los códices Vaticano "A" y Borgia se describe la correlación de las partes del cuerpo humano con los 20 signos calendáricos. El cuerpo humano, desde una base

circular o cuadrangular (piramidal) se eleva se proyecta como un eje y es el centro de lo observado en la realidad del mundo y del cosmos. Describe esta autora otro códice en el cual un cráneo descarnado se encuentra al centro sobre un fondo rojo y a los cuatro costados o lados un hueso tibial describe una cruz, una X. Lo interpreta de la siguiente manera: "el ombligo del mundo, la fuente de la vida y de unión con la madre, es también la muerte. Vida y muerte se funden en un punto, el centro, el ombligo del mundo y del ser humano". Considera, la autora, a la cultura azteca o mexicana como portadora de la sabiduría mesoamericana de su tiempo y que busca "compulsivamente" el centro, lo cual se refleja en todas las manifestaciones, el arte, la religión, la ciencia, el orden social y la vida familiar. Propone estas interpretaciones: "los 4 horizontes dispersan, el centro unifica; solo en contacto con el centro, morada del principio creador y unificador-el padre, que se desdobra en el dos su comparte femenino, está la seguridad al amparo de esas figuras protectoras".

La operación proyectiva de la psique es un recurso del hombre para acercarse, en la contemplación del universo, a la búsqueda de su sitio en el gran cosmos que contempla y le induce a elaborar su cosmovisión. Explica el maestro López Austin (1989):

Es obvia, por otro lado, la importancia del estudio del cuerpo humano dentro del contexto de la cosmovisión, que la engloba. Existió todo un complejo de proyecciones por el que se concibió el cosmos a partir de un modelo corporal e, inversamente, que explicó la fisiología humana en función a los procesos generales del universo. Esto hace indispensable el conocimiento de las concepciones referentes al organismo humano a todos los que pretendan penetrar en el complejo pensamiento cosmológico de los mesoamericanos.

De acuerdo con estas ideas, se comprende que pensaran que el corazón (Yólotl) es el centro del cuerpo, se mueve por sí mismo como el sol. Por eso es el sol en el cuerpo y el sol es el corazón del cielo.

Los cuerpos celestes, la luz, la obscuridad, la tormenta, la ventisca, la distancia, el fuego, la humedad y el calor, así como la vida, la muerte, la alegría, la tristeza, la violencia y el amor. Son realidades bajo las que las energías se movilizan y proceden de la acción de motivo, inasibles e impalpables, pero

Códice Borgia



eficientes en su acción: los dioses. Entidades del imaginario que permiten explicar el origen de los fenómenos y los sucesos que afectan al individuo y su comunidad.

Ometéotl no se desdobra para generar una parte femenina, como aparece en el relato bíblico de Adán de cuya costilla Dios forma a Eva, la mujer. El dios supremo Ometeotl se integra en la condición unitaria masculino-femenina, padre-madre; pues, se concibe como la más alta y completa idea de la divinidad que habita en el Omeyocan, el nivel alto de los trece cielos. Como el andrógino de los sabios de la antigüedad euroasiática que en su condición integra las funciones y los potenciales masculinos y femeninos, la perfección en sí, la completa unidad de los opuestos complementarios.

Símbolos de las culturas mesoamericanas como la serpiente y el águila, como el agua y el fuego que se integran en un torzal (el Atl tlachinolli o Malinalli) uniendo el calor y el frío, la luz y la oscuridad, el Nahui-ollin o Quinto sol, el movimiento y la vida, contienen en su representatividad los elementos de lo masculino y lo femenino universales, que al unirse adquieren o contienen y difunden un alto potencial. La unión de los opuestos sólo es la vuelta al origen, a la unidad o unicidad creadora. Por ejemplo, la vida contiene en sí a la muerte y esta da origen a la vida en los procesos de descomposición de los cuerpos cuyos contenidos esenciales llevan el germen de la vida.

Tanto las elaboraciones simbólicas de la cultura, como las prácticas sociales y rituales se sustentan en las bases de la cosmovisión elaborada en la colectividad durante su proceso vital en la geografía y la historia. En el espacio y el tiempo de su origen y desarrollo, la cosmovisión se origina en el imaginario colectivo, en la función imaginante de la sociedad (Castoriadis, 1999) y es a su vez una fuente de creación de sentidos culturales significantes. Es semejante a la cinta espiral que define los caracteres hereditarios. El modelo de Watson y Crick, aplicado en la evolución cultural de las civilizaciones, define sus rasgos diferenciales y su potencial de desarrollo.

En la evolución de las culturas, en el seno de las civilizaciones de la historia humana, la cosmovisión es creación colectiva y semeja un paquete de raíces dispuestas en fractal. Cada sector de la ramificación



Escultura de Xochipilli, asociado con la fertilidad fotografía: Nelly Olivos.

da origen a un desarrollo fractal semejante a un modelo similar al que originó la ramificación. En la antigua Mesoamérica, la cultura madre, la olmeca, creó modelos, concepciones míticas y elaboraciones plásticas que se reprodujeron posteriormente en las obras de las culturas posteriores como la teotihuacana, la mixteco-zapoteca, la tolteca, la maya, las diferentes formas de la nahua. Las formas culturales de los diversos grupos étnicos y variantes formales elaboraron colectivamente su herencia y así aportaron los productos que les caracterizan.

Es necesario reflexionar que la conformación de nuestra especie es producto de la vida social. Los antecesores homínidos ya eran grupales, y el grupo fue condición indispensable para la evolución que nos hizo como somos. La relación con los semejantes, la comunicación necesaria para ordenar y dirigir la acción colectiva, el valor que se dio a cada uno de los miembros para la obtención de



Códice Borgia

los recursos de subsistencia y para la defensa común, los mecanismos de memorización colectiva y el paulatino perfeccionamiento de técnicas para la obtención de alimentos, junto a muchísimos otros factores, fueron modelando nuestra transformación anatómica y fisiológica, permitiendo con ella los cambios requeridos en la formación del sistema mental específico. Esto hubiera sido imposible en la soledad individual. La vida grupal misma fue transformándose, y en el proceso intervinieron de manera cada vez más decidida -y con mayor velocidad- las facultades mentales alcanzadas por la especie. (A. López Austin, 2016)

Una cultura se define en la vida de la comunidad humana. Los conceptos, preceptos y normas derivan de acuerdos comunes que deben ser observados por todos los integrantes del colectivo. Los disidentes se colocan al margen de los valores y significados, ya sea por enfermedad o por una actitud desafiante que suele implicar violencia y destructividad, a veces, origen de los cambios. El autor citado hace énfasis en el proceso de comunicación en la colectividad como recurso indispensable para su consolidación y desarrollo evolutivo, así mismo para la generación de la memoria colectiva. Al respecto, afirma que:

La comunicación es la base de las relaciones sociales; los individuos emiten señales a sus semejantes utilizando signos y normas semánticas compartidas. La comunicación conlleva la intención de motivar en los semejantes una actividad mental que puede desembocar en conocimientos, disposiciones o acciones deseadas. Los emisores, fundados en su experiencia, suponen en los receptores una gran similitud de comprensión a la que les es propia y confían en la suficiencia de su mensaje para

provocar un efecto deseado. Cuando esta relación se cumple, puede hablarse de una intersubjetividad (2016 p. 9).

Es decir, la comunicación hace posible la intersubjetividad en una colectividad. Las prácticas de observación, de conceptualización, de discusión y de acuerdos sustentan su vida colectiva, la creación de sentidos o significados más amplios y profundos formando aportaciones culturales que transmiten a sucesivas generaciones y a otras colectividades. Es así como las raíces culturales dan origen en varias localidades geográficas y en temporalidades distintas a los conceptos, los mitos, las creencias y los saberes. La comunicación, en sus diferentes formas, tiene su origen en procesos corporales inconscientes que son heredados genéticamente y que dan lugar a reacciones específicas en los demás individuos de una comunidad o grupo. Un fenómeno sencillo da origen a la diversidad de formas de expresión y creatividad de comunicaciones consecutivas en el horizonte cultural de la colectividad. Así se va tejiendo, conformando una cosmovisión con sus distintos niveles de complejidad y categorización.

En el seno de la cosmovisión compartida comunitariamente, se generan los ritos cuyo sentido es contenido en los mitos creados y transmitidos entre los individuos y las generaciones. Los mitos de origen explican el surgimiento o la creación de los seres humanos y su condición genérica. En la cultura náhuatl, a lo largo de su vida histórica y su existencia en la extensión geográfica, se distinguen mitos de creación como los siguientes:

- 1) La creación de la primera pareja humana: Oxomoco (con atributos masculinos) y Cipactónal (cuyos atributos son femeninos).

En algunos textos antiguos se atribuye a Oxomoco elementos de mujer y a Cipactonal se le considera masculino. Pero si nos atenemos al sentido de las palabras que le nombran Cipactónal es palabra compuesta por Cipactli, serpiente o monstruo arcaico de la tierra de cuyo cuerpo femenino fue construido el cosmos, y Tona que se refiere a la energía de calor y luz. El término sugiere que, en el seno de la tierra o vientre materno simbólico, a través de la luz o la energía, se genera la vida.

2) Creación de las generaciones humanas que vivieron en cada una de las cuatro eras denominadas “soles”.

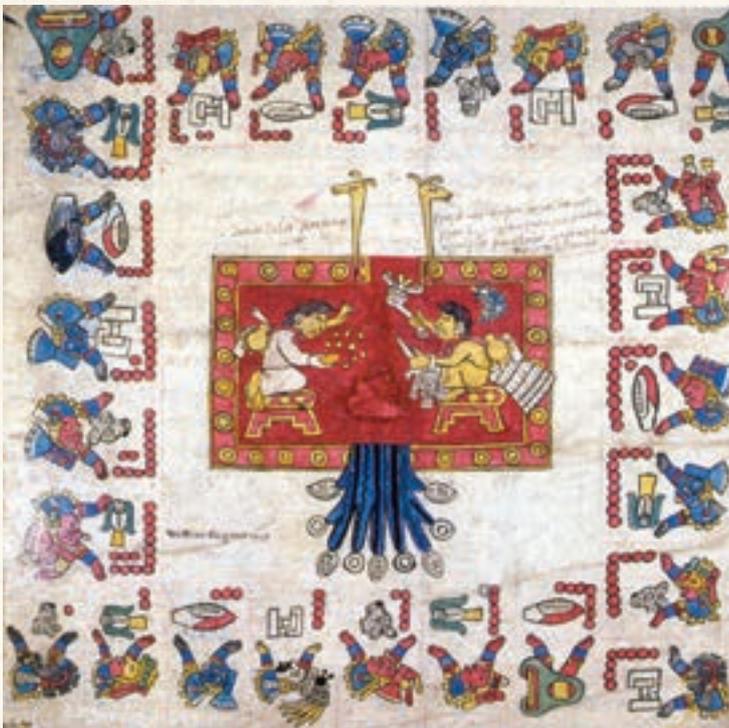
3) Creación del primer hombre y de la primera mujer que vivieron en el Quinto Sol. Que es la era actual que nos implica y que será destruida por sismos.

4) Creación de los hombres y mujeres que tuvieron como específica misión guerrear para dar corazones y sangre al Sol.

5) Creación de los distintos grupos humanos por los dioses patronos (López Austin, A. 1989 p.264).

A diferencia del mito judeocristiano de Adán y Eva que es una pareja creada por la mano divina a partir

Códice borbónico



del barro el varón y de su costilla la mujer, en la mitología mesoamericana la creación de la pareja humana se desarrolla en etapas y eras diferentes. Lo cual da origen a distintas formas de la humanidad. Ometéotl, el dios dos o integral, se creó a sí mismo y dio origen a los hijos que fueron cuatro dioses los cuales a su vez se encargaron de crear al hombre y la mujer; pero, también crearon a todos los demás dioses.

Dice López Austin (1989) que la pareja original de Oxomoco y Cipactonal surge en la cultura ligada al calendario. Por lo tanto, ellos son los que conocen los destinos, las cuentas cronológicas o de los años, tienen poderes de adivinos. Su actividad dio origen a la división sexual del trabajo, ya que los dioses ordenaron al varón que labrara la tierra y a la mujer que hilara y tejiera. Además, ella conocerá de recursos mágicos, terapéuticos y de adivinación por medio de granos de maíz, funciones de médica tradicional o shamana y adivina. Esta pareja reviste en el imaginario colectivo más rasgos de divinidades tutelares y protectoras que de pareja que de nacimiento a progenie, a prole, tribu o pueblo. Se los considera inventores o patronos de la medicina herbolaria, por eso conservan atributos de dioses, más que de humanos.

Tras la vigencia milenaria de cuatro eras o soles y su respectiva destrucción con la totalidad de sus seres vivientes, la creación del Quinto Sol o Nahui-Ollin, que ocupará el centro de las direcciones del universo, si se dará una gran destrucción, pero no habrá una nueva generación de humanidad. El potencial de creación se agotó, pero los relatos míticos desarrollan otra forma de creación de humanidad también con la participación de los dioses: Citlallatónac y Citlalicue deciden dar origen a nuevas generaciones de humanos. Disponen que mil 600 dioses, en forma de pedernal, caen sobre la tierra en Chicomóztoc y, desde ese lugar, piden permiso a los dioses supremos para hacer hombres. La respuesta fue otra orden: deben bajar al inframundo y solicitar a Mictlantecuhtli permiso para recoger los huesos hechos cenizas de la humanidad previamente destruida por el fuego en el cuarto sol. Se les otorga el permiso. Es Quetzalcóatl-Ehécatl, quien con su doble Xólotl el perro, tras enfrentar y superar engaños y dificultades, rescata los huesos y los lleva al Tamoanchan donde la diosa Quilaztli muele los huesos, los deposita en un lebrillo de barro para que con la sangre

del pene de Quetzalcóatl se forme una masa de la cual se formará en el primer día el varón y al cuarto día la mujer. Fueron alimentados por Xólotl abriendo los depósitos de maíz para los recién formados humanos. A partir de entonces el maíz será su nutrimento. Son por ello hombres de maíz, la generación de los verdaderos seres humanos.

La pareja humana del Quinto Sol o de la era actual fue creada a partir de material biológico de generaciones previas, de huesos y cenizas. La sangre del órgano genital de Quetzalcóatl les otorga la posibilidad de formar cuerpo y alojar sistemas vitales que transmitan la vida por herencia y con la participación de la pareja femenina simbolizada en el cuenco de barro que semeja el vientre de la mujer. Esta pareja, formada con huesos molidos y sangre, dará origen a la nueva humanidad que poblará la tierra en la era del Quinto Sol o Sol de Movimiento. La asociación del material biológico, portador de la vida latente y el poder de las voluntades trascendentes o divinas, hace posible el renacimiento de la humanidad a partir de la pareja hombre-mujer y su actividad generadora no sólo de subsistencia, sino de progenie sucesiva.

Estudiosos de la Arqueología han emprendido investigaciones sobre "Arqueología de género", campo que "se aboca al estudio de los roles de género de las sociedades pretéritas, con la intención de conocer las causas e inicio de las desigualdades de género"(Rodriguez-Shadow,2004;2005; Castillo, 2006b) y agrega que "Sin embargo esta vertiente teórica no solo persigue este objetivo cognitivo,

sino que busca corregir el sesgo androcéntrico que ha imperado históricamente en la práctica arqueológica, así como criticar las mismas prácticas políticas que gobiernan la práctica de la arqueología" (Castillo Bernal, citado en López y Rodríguez, 2011) En la misma recopilación de trabajos Medina Vidal, A. afirma que: "Los arqueólogos de género estudian las dimensiones subjetivas de la vida de la mujer y el hombre en el pasado, y su expresión en diversas instituciones culturales a través de los objetos materiales. Este tipo de análisis reconoce los papeles femeninos y masculinos de todas las entidades significativas del pasado prehispánico, atendiendo a los contextos particulares para interpretar adecuadamente". Esta investigadora señala que la forma de los cerros generaba la idea de su significado genérico. El cerro cónico es masculino, el cerro extendido es femenino. En la zona sur del Valle de México, área del estudio de Medina Vidal, el cerro volcán Xitle es femenino y el Ajusco tiene elementos femeninos por la abundancia de manantiales, pero también atributos masculinos en su pico rocoso. El volcán Popocatepetl ha recibido nombre de varón en el imaginario popular, Es "Don Goyo" y el Iztaccíhuatl es "La mujer dormida" o "Mujer blanca". Medina sugiere igualmente que la representación en cerámica o piedra del dios del fuego Huehuetéotl, es un anciano que lleva en la espalda o la cabeza un bracero, el cual emite fuego, calor y cenizas como los cerros volcanes, ese dios es tan viejo como los cerros.

Respecto de las antiguas construcciones piramidales en Cuicuilco y Teotihuacan, que se erigieron



sobre cavidades o cuevas, Medina se acerca a la comprensión del significado del hueco como alusivo a la Gran Madre y la construcción de los basamentos sería una forma de conjurar el poder de la Gran Madre tierra y facilitar sus favores en la fertilidad de los campos. El símbolo de la Gran Madre es una fosa, una cueva, grieta o cavidad en diversas civilizaciones del mundo; simbólicamente, representa las aguas subterráneas y los frutos de la tierra. Así, bajo la gran pirámide del sol en Teotihuacan se ha descubierto una cueva y en la base de la pirámide de Cuicuilco existe una cámara circular equivalente o semejante a una cueva que tendría la misma función simbólica.

En los rituales de culto a la fertilidad, no solo se venera y aprecia la condición femenina, la maternidad y la fecundidad, sino la participación del elemento masculino, representado en Cuicuilco en la figura del Huehuetéotl, que contiene un “carácter de medio fertilizador” y “su misión era propiciar la vida, combatir todo lo que atentara contra ella y rendir culto al cuerpo de la mujer como lugar de origen y engendramiento” (Medina Vidal, A. p. 63). En relación con el género y los espacios públicos o sagrados, esta autora dice que en Teotihuacan “La flor de cuatro pétalos en estas figurillas, refuerza los conceptos de fertilidad y creación, esta flor con una forma semejante a las cuatro cámaras de la cueva



Teotihuacan

de la pirámide del Sol se concibió como una matriz materna o el lugar de surgimiento (Fonseca, 2008 y otros) indican que esta flor es una ofrenda a una deidad femenina o a un ritual de fertilidad”. Cita Medina a Graulich (1996) que afirma que los dioses son activos, fecundadores, guerreros; y las diosas son pasivas, telúricas, nocturnas, ligadas al hogar, la sexualidad y la fecundidad”.

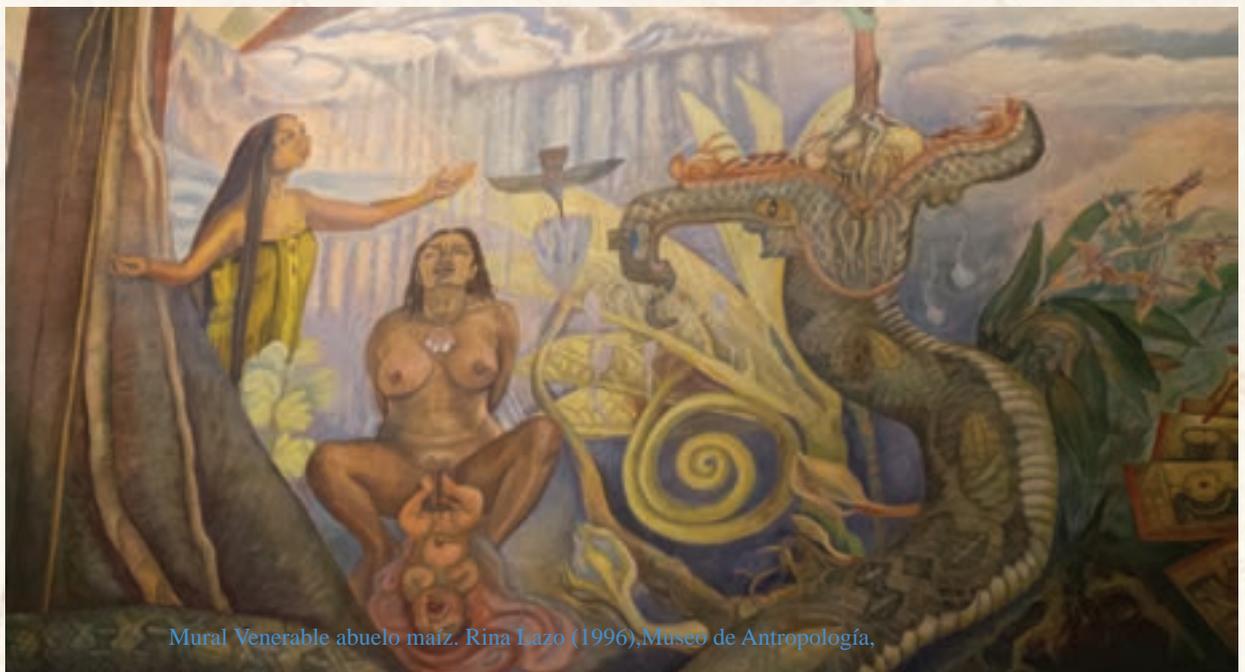
Fonseca Ibarra, E. M. (2015) en su estudio comparativo acerca de la identidad de género de teotihuacanos y mexicas, se basa en la observación de estatuillas y otros elementos arqueológicos y refiere que en Teotihuacan “los símbolos o marcadores de género tendieron a difuminarse, mientras que en el Posclásico, de acuerdo con las crónicas del siglo XVI, se estableció una división genérica rígida que, incluso, fungió como organizadora del cosmos, la naturaleza, lo social y lo cotidiano, pues vemos que lo masculino estaba relacionado con el cielo, el sol, la vida, la energía positiva, el fuego, la luz, el día, lo caliente, mientras que lo femenino se asociaba con la tierra-inframundo, la luna, la muerte, la energía negativa, el viento, la noche y lo frío”. En cambio, lo observado en las sociedades del Posclásico tardío, principalmente en Tenochtitlan aparece “como un mecanismo propio del Estado mexica por mantener un control total de la sociedad”. En Teotihuacan, las evidencias arqueológicas muestran que la asignación de género y sus funciones sociales no eran rígidas. Las diferencias entre lo masculino y lo femenino se definen en la indumentaria más que en posiciones de poder o funciones sociales de relevancia. Los varones y mujeres podrían ser mercaderes, artistas, artesanos, comerciantes o religiosos, sin definir rasgos de jerarquía o predominancia de un género sobre el otro según sus funciones.

En lo relativo a las prácticas sexuales de las mujeres en la sociedad mexicana de Tenochtitlan, Rodríguez-Shadow y L. Campos R (2011) comentan lo siguiente:

Como se sabe, cada sociedad genera una serie de normas y disposiciones para reglamentar las relaciones sexuales entre los sujetos; así, en distintos tiempos y espacios, las nociones conceptuales vinculadas con este tipo de interacciones se hallan influenciadas por el pensamiento hegemónico y, en consecuencia, están ligadas, en las sociedades clasistas, a las élites que detentan el poder. En este sentido, lo acontecido entre los antiguos nahuas no es la excepción, ya que se trataba de una entidad política con ideologías religiosas y sociales jerarquizada y militarizada regida por un Estado expansionista en la que las prácticas sexuales eran muy pautadas, en especial las de las mujeres (p.100).

Las autoras no especifican aquí que se refieren a la sociedad mexicana de Tenochtitlan y de su organización militar, religiosa, centralista y expansionista. Se refieren a “los antiguos nahuas”, pero el tema alude a los mexicas-tenochcas y su Estado, en el cual las mujeres ocupaban una posición adyacente al varón, sumisa y entregada a las labores domésticas o de la procreación, el maternaje y la crianza de los hijos, labores de gran importancia para cualquier sociedad. En el desarrollo posterior de su artículo las autoras delimitan, adecuadamente, la referencia a los mexicas de Tenochtitlan.

En la organización del Estado mexicano y en la jerarquía del gobierno la figura central, la más alta, era el Huey Tlatoani, pero había un asesor, consejero, guía prudente y sabio generalmente cuyo título era “Cihuacóatl”, serpiente femenina, o mujer serpiente como el nombre de una de las deidades más reconocidas y veneradas. Condición que sugiere que se tenía un gran respeto por la opinión de la mujer en la toma de decisiones. La relevancia de las deidades femeninas en la sociedad nahua desde antes de la llegada y ascenso de los mexicas muestra igualmente el respeto y el temor reverencial que la figura femenina de poder inspiraba en la sociedad. Las deidades femeninas más antiguas revisten características de la “Gran Madre” arquetípica. Tlaltecuhтли-Tlalcíhuatl, dios-diosa de la tierra y otras deidades como Toci-Teteo Innan, la diosa abuela, Tonantzin, Coatlicue. También se configuraron desde el imaginario colectivo deidades portadoras de alusiones a la sexualidad erótica o prohibida, pensada como sucia que por lo tanto debía evitarse o marginarse del centro social aceptado y de la condición moral. Rodríguez-Shadow y Campos (2011) mencionan “divinidades transgresoras” de la sexualidad como las nombradas Ixnex, Ixcuina, Xochiquétzal, y Tlazoltéotl. Representantes imaginarias de comportamientos como el adulterio, la sexualidad ilícita, el enamoramiento y la práctica sexual sin legitimidad social. A los mexicas que se entregaba al goce sexual se les llamaba “ixnex”, aludiendo a su protectora Ixnex. Xochiquétzal era la diosa joven del amor y el erotismo. Ixcuina era otro nombre de Tlazoltéotl, diosa de la salud, pero también del



Mural Venerable abuelo maíz. Rina Lazo (1996), Museo de Antropología,

adulterio. Se le nombraba “la comedora de inmundicias”, porque absorbía las culpas de la sexualidad promiscua.

La proyección de producciones del imaginario hacia los ámbitos religiosos o trascendentes condujo a la formulación de imágenes de diosas como Xochiquétzal, que según las elaboraciones míticas era una diosa juvenil de la belleza y del amor; patrona de los quehaceres domésticos, de las tejedoras, de los pintores y de las mujeres de la vida alegre, las aiuanime. En algunos relatos míticos, esa diosa es consorte de Tlaloc, en otros relatos es esposa de Cintéotl el joven dios del maíz. El malvado dios Tezcatlipoca la sedujo, la hizo pecar y por ese motivo los dioses supremos Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl los expulsaron del Tamoanchan, lugar privilegiado donde residían, un equivalente del paraíso de los occidentales europeos. Al ir cayendo, los dioses expulsados se convertían en Tzitzimime, monstruos horribles muertos en vida, que fueron a dar unos al inframundo y otros a la superficie de la tierra (González Torres, 2001). Tlazoltéotl era considerada diosa de la lujuria, del deseo carnal, pero también de la penitencia y el perdón. Recibía otro nombre Tlaelcuani “comedora de inmundicias” porque consideraban que escuchaba las culpas y vergüenzas de la gente, las engullía y de esa manera el penitente se libraba de la culpa de su mal proceder respecto a la sexualidad. Se consideraba influyente en los trabajos de parto. Como puede deducirse de estas elaboraciones mítico-religiosas, las representaciones eran formas de depositar lejos, fuera de la conciencia personal todo aquello que era vergonzoso y la divinidad se encargaba de resolver y absolver. Las elaboraciones imaginarias o dioses son producto de proyecciones de sus creadores en las comunidades. Ya lo había observado el filósofo griego Jenófanes (Siglo VI A.C) que “criticaba la concepción de los dioses en los que los hombres proyectaban su propia naturaleza, haciéndolos a su imagen y semejanza” (Citado por López Austin, A. 2016).

Rodríguez-Shadow, M.ª J y Lilia Campos Rodríguez (2011) describen, en sus estudios de la cultura azteca, “cinco conjuntos estratégicos, que dieron lugar a mecanismos concretos de poder y de saber, y que se articularon para su legitimación”. De esa manera lograron establecer dominio sobre la sociedad según los siguientes recursos:

- a) La objetivación del cuerpo de la mujer (el cuerpo como objeto-cosa);
- b) la regulación de sus expresiones sexuales a los códigos prescritos,



Representación de una tzitzimil en el Códice Magliabechiano. <http://en.wikipedia.org/wiki/File:Tzitzimil.jpg>

- c) la socialización de las conductas procreadoras;
- d) la atribución del carácter contaminante sobre su cuerpo;
- e) la descalificación de lo femenino.

El cuerpo femenino, como objeto, servía tanto a los dirigentes aztecas como a los padres de la mujer. Se usaba como objeto de intercambio, de medio para lograr alianzas con otros grupos o se regalaban como recurso para calmar la agresividad de guerreros enemigos. Según la condición del cuerpo de la mujer, su etnia, su posición social, era el valor que se le asignaba para obtener lo que se buscaba. Las metas de expansión, de conquista, de ganancias en el comercio que la sociedad azteca desarrolló justificaban el uso de la mujer como cosa o mercancía.

La regulación del comportamiento sexual era de gran importancia y regía de modo diferente para las mujeres de clase alta (pipiltin) y de la clase baja (macehualtin). Las reglas impuestas a las jóvenes o niñas pipiltin eran más estrictas y los castigos para las transgresoras eran más severos. Las jóvenes de clase alta debían ser honestas,

pulcras, cuidar su virginidad con el celibato y la abstinencia. Si transgredían estas disposiciones eran apedreadas, ahorcadas, ahogadas siempre de manera pública e infamante. Su educación era muy estricta, desde la infancia se centraba en la virtud de la castidad. Las madres enfatizaban el valor de la virginidad como suprema virtud de las hijas. Se las preparaba para casarse con un varón prestigioso y del grupo pipiltin. Los varones adquirirían una esposa con características apreciadas y podían tener otras esposas secundarias, visitar prostitutas o tener concubinas. Las mujeres macehualtin que rompían las reglas eran castigadas con la afrenta social, el repudio público, recibían el castigo de los dioses como el hecho de sufrir daño o pudrición en sus órganos genitales. Si confesaban sus faltas recibían regaños, advertencias y admoniciones. El lesbianismo era castigado con la muerte.

El embarazo y la maternidad eran funciones femeninas muy apreciadas, favorecidas por la sociedad y exigidas por las autoridades. Se exigía, también, el matrimonio en la temprana juventud para que el marido ingresara en la lista de obligados al tributo y ejerciera un trabajo productivo. La maternidad era un bien social y se reconocía tanto en el uso social directo como en la mitología. El trabajo de parto se

equiparaba a acto de batalla, de guerra, en el que la mujer salía triunfante por lo general; pero, moría en el parto se la consideraba guerrera muerta en el frente de batalla y se elevaba a la condición divina, se convertía en Cihuateteo. La normatividad social y la educación de las niñas implicaban que la finalidad en su vida sería procrear, cuidar y educar a sus hijos y servir a los demás. Tener hijos era el deber de aportar guerreros fuertes para el Estado o mujeres que tuvieran hijos a su vez.

Eran varias las creencias respecto a cualidades contaminantes del cuerpo femenino y sus funciones. Por ejemplo, se creía que durante el período menstrual las mujeres producen emanaciones tóxicas que pueden contaminar los alimentos. El varón no debía tener relaciones sexuales con una mujer menstruante a riesgo de resultar dañado en sus órganos genitales. Las mujeres embarazadas debían mantenerse alejadas de los artistas, artesanos o pintores, pues alteraban o arruinaban los colores y materiales. También alteraban las propiedades del pulque y frustraban la cocción de las vasijas de barro en el horno. Durante el puerperio y la lactancia, el cuerpo femenino podía dañar con emanaciones maléficas a los pequeños, por lo tanto, se protegía a estos con ceniza en las articulaciones. Durante todo el período de lactancia, el varón debía abstenerse de tener relaciones sexuales con su mujer a riesgo de enfermar de fiebres y consumirse. Se creía que las prostitutas lujuriosas producían en los hombres envejecimiento prematuro y la muerte.

Lo femenino en la sociedad azteca era concebido como inferior respecto a lo masculino, ya que se asocia o contiene siempre lo débil, pasivo, cobarde, pasivo, penetrado, sumiso y vencido. Lo contrario de todo esto eran atributos de lo masculino. Se creía que la sexualidad de la mujer es insaciable. El varón

al envejecer y agotar la potencia sexual disminuye su deseo y actividad; mientras que en las mujeres, los deseos lascivos perduraban hasta la vejez, ya que "nunca se enfadaban de estas actividades, pues eran como una barranca muy profunda que nunca se llenaba y siempre estaba demandando más" (Citan las autoras a Sahagún. 1950-82). La feminidad puede alcanzar significaciones terribles, como se asigna a los seres fantasmales llamados Tzitzimime, cuerpos descarnados que aparecen durante los días nefastos al final del ciclo de 52 años del calendario y se dedican a perseguir y devorar



a seres humanos. También pueden tomar la forma de mujeres bellas y seducir en los cruces de camino a los hombres que sucumben a su encanto y enferman o perecen.

En las sociedades mayas organizadas en ciudades Estado, muy competitivas y desarrolladas, la distinción de sexo y género llega hasta nosotros en las representaciones glíficas y esculturas en piedra. Las figuras humanas se distinguen genéricamente por las vestiduras que ostentan, por la prominencia de los senos o la diferencia de los tocados. En las hermosas estelas que se han recuperado mujeres arqueólogas, principalmente, han descrito con maestría los aspectos distintivos de categoría social, de condiciones de poder y calidad que se expresan en la herencia pétreo que se ha heredado de los ancestros mayas. Gran aportación al conocimiento de la distinción de género ha hecho: Ana María Guerrero Orozco: “Análisis iconográfico y epigráfico de los títulos de las señoras de Yaxchilán”; Miriam Judith Gallegos Gómora: “¿Vestidas o desvestidas?, esa es la pregunta. Iconografía y contexto de las figurillas del formativo medio en Tabasco”, Héctor

Hernández Álvarez y Leydi Puc Tejero: “Identidad de género en las representaciones humanas de Chichen Itzá”. Las expresiones descritas no dejan duda alguna respecto a la identidad de género de los personajes representados por los artistas mayas de la antigüedad para dar constancia de sus concepciones y normas de vida que han dejado a la posteridad de modo permanente y estético. (López y Rodríguez, 2011).

Las comunidades originarias del occidente de México, diversas y hablantes de lenguas distintas, dejaron memoria de su organización social y la distribución de roles en la cerámica. En las formas antropomorfas describen a la mujer en sus funciones de madre que carga a su hijo, de embarazada o pariturienta, de tejedora, de trabajadora doméstica o en actitudes de arreglo personal como el peinado. En otras creaciones en barro se hace referencia explícita a la sexualidad mostrando con exuberancia los caracteres sexuales secundarios de ambos sexos o en la práctica coital. La cerámica que representa la figura humana ha sido recuperada de las ofrendas dejadas en las tumbas de tiro de la región. 

Referencias

- Broda Johanna (1996). “Calendarios, cosmovisión y observación de la naturaleza”. En: Lombardo Soria y Enrique Naldak (Coordinadores). *Temas mesoamericanos*. INAH-Conaculta.
- Castoriadis, C. (1999). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- Del Río Alma Elizabeth (1973) *Bases psicodinámicas de la cultura azteca*. Costa-Amic.
- Fonseca Ibarra, E. M. (2011) *Estudio de identidad de género en las figurillas antropomorfas de Teopancazco, Teotihuacan*. Tesis de licenciatura. ENAH, INAH, SEP.
- Fonseca Ibarra, E. M. (2011) “Ideales femeninos y masculinos? Un acercamiento a la identidad de género de teotihuacanos y mexicas”. En: López Hernández Miriam y María J. Rodríguez Shadow, editoras. *Género y sexualidad en el México antiguo*. Centro de estudios de antropología de la mujer.
- González Torres, Yólotl (2001). *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*. Larousse
- Graulich Michael (1996) “Los dioses del altiplano central”. *Arqueología mexicana*. Vol. IV (20), pp 30-39.
- López Austin, A. (2016). “Los dioses”. *México Revista Antropología Mexicana*. Edición especial. No. 69. Ed. Raíces.
- López Austin, A. (1989). *Cuerpo humano e ideología*. UNAM.
- López Hernández Miriam y María J. Rodríguez Shadow (2011). *Género y sexualidad en el México antiguo*. Centro de estudios de antropología de la mujer.
- Medina Vidal Adriana (2011). “Materializando el género”. La cámara circular en Cuicuilco. En: López Hernández Miriam y María J. Rodríguez Shadow, Editoras. *Género y sexualidad en el México antiguo*. Centro de estudios de antropología de la mujer.
- Rodríguez Shadow, María. J y L. Campos R. (2011) “Concepciones sobre las sexualidades de las mujeres entre los aztecas”. En: López Hernández, M y M. J. Rodríguez Shadow. *Género y sexualidad en el México antiguo*. Centro de estudios de antropología de la mujer.

LA COMPLEJIDAD Y LA DIVERSIDAD SEXUAL



Luis Xavier Sandoval García *

* Maestro por la UNAM Psiquiatría Clínica, psicoanálita individual y de grupo, terapeuta de pareja y profesor de la Facultad Medicina, UNAM.

Fotografías:

Reyna Elida Castro Reyes

Introducción

En la actualidad, se viven tiempos de inestabilidad. En la actualidad, se viven tiempos de inestabilidad en el mundo. Después de un período de desarrollo sostenido y de estabilidad, en que predominaba el poder de EUA y sus aliados europeos (OTAN), la invasión militar de Rusia a Ucrania, los cambios en los posicionamientos de China como potencia económica que inclina la balanza al Oriente del mapamundi, así como las consecuencias en muchos ámbitos de la pandemia y la postpandemia han puesto en desequilibrio la geopolítica alcanzada en el inicio del siglo XXI afectando las perspectivas de la humanidad en general.

Al mismo tiempo, los cambios en la correlación de fuerza, influencia, perspectiva y de roles entre el hombre y la mujer que se dieron los últimos 50 años del siglo pasado, ha servido como antecedente directo a la irrupción abrupta y llamativa con lo que la diversidad sexual ha irrumpido en un cuestionamiento sobre las prácticas sexuales de la población del mundo, en particular en Occidente en donde la hegemonía de la vida heterosexual ha mostrado el

lugar encubierto y segregado que habían tenido otras prácticas de la sexualidad.

2 Antecedentes

No se podría entender cómo es que en el siglo XXI la identidad sexual, la orientación sexual, los roles de género, las perspectivas transvestista, transgénero y transexual han irrumpido con tal fuerza en la agenda mundial, si no tuviéramos todos los cambios que el movimiento feminista presentó, principalmente, en la segunda mitad del siglo XX.

2a Feminismo

El feminismo es un movimiento que defiende la igualdad de derechos sociales, políticos, legales y económicos de la mujer respecto del hombre. Aparece como utopía en 1837 en Francia y en 1893 se reúnen 32 mil firmas para solicitar el derecho al sufragio efectivo por parte de las mujeres en Nueva Zelanda, que se convierte en el primer país en aceptarlo. (ONU mujeres, 2022). El primer "Día Internacional de la Mujer" (1911) reunió a más de un millón de personas en Austria, Dinamarca,

Alemania y Suiza a favor del sufragio y los derechos laborales de la mujer. Hoy se conmemora cada año el 8 de marzo.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, las mujeres consiguieron el derecho al voto en casi todos los países europeos. Entre los aportes de referencia para el feminismo moderno, podemos considerar las publicaciones de los libros de Simone de Beauvoir *El Segundo sexo* en 1949 y de *Mística de la femineidad* de Betty Friedan en 1963 (Gamboa, 2022).

El denominado “nuevo feminismo” comienza a fines de los sesenta del siglo XX en los EE.UU. y Europa. Los ejes temáticos que plantea son, la redefinición del concepto de patriarcado, el análisis de los orígenes de la opresión de la mujer, el rol de la familia, la división sexual del trabajo y el trabajo doméstico, la sexualidad, manifiesta que no puede darse un cambio social en las estructuras económicas, si no se produce a la vez una transformación de las relaciones entre los sexos (Gamboa, 2022).

Posteriormente, Shulamith Firestone, en su texto *La dialéctica de los sexos* (1971), sostiene que el hombre y la mujer fueron creados diferentes y recibieron privilegios desiguales. Propone, como alternativa, una nueva organización social, basada en comunidades donde se fomente la vida en común de parejas y amigos sin formalidades legales. El llamado “feminismo radical” tiene como objetivos centrales: retomar el control sexual y reproductivo de las mujeres y aumentar su poder económico, social y cultural; destruir las jerarquías y la supremacía de la ciencia; crear organizaciones no jerárquicas, solidarias y horizontales. Otro rasgo principal es la independencia total de los partidos políticos y los sindicatos. La mayoría de las feministas radicales se pronuncian también por el feminismo de la diferencia, propone una revalorización de lo femenino, planteando una oposición radical a la cultura patriarcal y a todas las formas de poder, por considerarlo propio del varón; rechazan la organización, la racionalidad y el discurso masculino (Gamboa, 2022).

Con los años, se han posicionado diferencias personales en la visión sobre el feminismo que ha dado lugar a derivados como el feminismo socialista, el radical materialista, el feminismo de la igualdad, en la que existen posturas diversas sobre las variables que tienen que ver con las diferencias biológicas, las de poder, las sociales y las legales. Podríamos pensar que existen tantas variedades como posturas personales de las diferentes feministas.

2b Movimiento gay

Impulsados por las transformaciones en las consciencias del imaginario social, gracias al movimiento feminista, los gays se reunían en bares de Nueva York para la expresión de su orientación homosexual. En 1969 hubo una protesta masificada cuando la policía, que habitualmente los identificaba para apresarlos, se mostró especialmente intolerante, por lo que el llamado *gay power* comenzó a expresar abiertamente sus posturas no heterosexuales en los llamados “disturbios de Stonewall” (libertad ATC, 2022). Para el 17 de mayo de 1990, la homosexualidad saldría fuera de las enfermedades mentales de la OMS (Estirado, 2022).

En México, fue en el año 1971 cuando Nancy Cárdenas Martínez, quien funda el “Movimiento de liberación homosexual” (FLH), se reconoce como lesbiana públicamente en una entrevista con Jacobo Zaludobsky. Dos años después Nancy crea la primera obra de teatro con contenido homosexual, *Las chicas de la banda*. Posteriormente, Carlos Monsiváis forma el “Frente homosexual de acción revolucionaria” (FHAR), en el que 30 homosexuales expresaban las vivencias de su comunidad gay (RUGEDS, 2020).



Reyna Elida Castro Reyes



Reyna Elida Castro Reyes

2c Movimiento LGBT

El movimiento *gay*, rápidamente, se unió a otras variedades de la orientación sexual, dando origen al movimiento lesbico, gay y bisexual, en la que los individuos con orientación no heterosexual encontraron la posibilidad de expresar abiertamente su preferencia sexual, demandando que su particularidad no fuese perseguida ni social ni legalmente. Este movimiento, que no implica cambios en la identidad sexual masculina o femenina, amplió su perspectiva al exigir igualdad de derechos no discriminación. Muy pronto, la comunidad “transgénero”, que no se identificaba con su sexo de asignación, se unió al movimiento. Las conductas transvestistas, que anteriormente se vivían con vergüenza de manera oculta, empezaron a posicionarse en un lugar aceptable al posicionarse como una variedad de las conductas sexuales. Esta conjunción de intereses lleva una mayor diversidad porque ahora se unen las exigencias de individuos con identidades sexuales egosintónicas, pero orientación no heterosexual exclusiva con otras egodistónicas en su identidad, lo que consolida un movimiento de “diversidad sexual” en el movimiento llamado LGBTIQ+.

2d Estudios con perspectivas de género

Lo anterior ha permitido que las organizaciones internacionales generen pronunciamientos que

promueven que todos los países participantes se comprometan a generar las condiciones necesarias para el desarrollo óptimo de todos los individuos, incluyendo hombres y mujeres, así como todos aquellos que se encuentren en situaciones de desigualdad por las variedades la sexualidad mencionadas.

Las conclusiones convenidas del Consejo Económico y Social de los Estados de 1997 definían la incorporación de una perspectiva de género como: “El proceso de evaluación de las consecuencias para las mujeres y los hombres de cualquier actividad planificada, inclusive las leyes, políticas o programas, en todos los sectores y a todos los niveles. Es una estrategia destinada a hacer que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, así como de los hombres, sean un elemento integrante de la elaboración, la aplicación, la supervisión y la evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y se impida que se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es lograr la igualdad [sustantiva] entre los géneros”. También es importante incluir la perspectiva de género para informar adecuadamente, señalando en las descripciones las diferencias entre personas adultas, mujeres, varones, colectivos LGTBQI+ (lesbianas, gays, travestis, trans- género, bisexuales, intersexuales, queer), lo mismo para la población de niñas, niños y adolescentes (ONU mujeres, 2022).

Congruente con lo anterior, se ha intentado generar un posicionamiento que generalice y demande que todos los individuos tengan igualdad de posibilidades, por lo que se creó el termino transversalidad de género, la cual se entiende como la aplicación del principio de igualdad de trato y no discriminación y de oportunidades a las políticas públicas entre las personas que conviven en una sociedad, de modo que se garantice el acceso a todos los recursos en igualdad de condiciones, se planifiquen las políticas públicas teniendo en cuenta las desigualdades existentes y se identifiquen y evalúen los resultados e impactos producidos en el avance de la igualdad real (UNICEF, 2022).

2e Movimiento queer

La palabra *queer* no tiene una traducción particular al español y en diferentes contextos puede significar raro, torcido o extraño. “La Teoría Queer es la elaboración teórica de la disidencia sexual y la deconstrucción de las identidades estigmatizadas,

que a través de la resignificación del insulto consigue reafirmar que la opción sexual distinta es un derecho humano” (Fonseca & Quintero, 2009).

El movimiento queer no sólo exige lo plasmado por la ONU y la UNICEF para lograr la igualdad, sino que se convierte en una invocación del sufrimiento y segregación que han padecido aquellos que tienen sexualidades periféricas, alejadas de la mayoría heterosexual, “dejarlos ser” en su forma particular de vivir su sexualidad (Fonseca y Quintero, 2009). Hay una protesta a los demás por la percepción que puedan tener de ellos, se sienten violentados por no ser respetados en su sexualidad cuando los que los ven no asumen lo que ellos sienten sobre su propia sexualidad. Lo anterior convierte a este movimiento en una postura de malestar interior de su vivencia genérica-sexual. Con esta nueva variedad podemos ver una encrucijada en la perspectiva relacional del vínculo humano debido a que es relevante el carácter segregante de los grupos hegemónicos a lo largo de la historia de la humanidad a todas las variantes que no se encuentren en el núcleo del poder, pero también conflictiviza de manera innecesaria a muchos de los que ejercen la sexualidad de manera cis y heterosexual que nunca han tenido conflictos o prejuicios con los que tienen una práctica periférica de la sexualidad.

En este mismo rubro, es importante mencionar que existen múltiples derivados que sería imposible abarcar debido a que se consideran innumerables variaciones de la manera tradicional de estudiar la sexualidad, términos como alosexualidad, androsexualidad, asexualidad, ginecosexualidad, pansexualidad, dimiosexualidad, género fluido y muchos más, han ido apareciendo conforme diferentes grupos reclaman que se considere la variable que expresan predominantemente.

3 Abordaje epistemológico de la teoría de género

Una vez que ofrecí antecedentes básicos sobre diferentes perspectivas de algunas de las variedades descritas del feminismo y del movimiento LGBTQI+ lo primero que hay que destacar es que estas perspectivas se han hecho más cercanamente a la visión propia de las humanidades, diluyendo, hasta el grado de desaparecerla y negarla en ciertos posicionamientos, los aspectos biológicos del sexo. Por lo anterior, se destacan los aspectos sociales y culturales de la percepción y elección de género o de la práctica sexual del individuo. Lo

anterior, indudablemente ha generado un enriquecimiento de lo que anteriormente ha ofrecido la perspectiva biológica del sexo al considerar todos los aspectos ambientales y la multitud de factores psicológicos y sociales que llevan a que la sexualidad humana tenga muchas variantes agregadas a la que viven los demás seres vivos. Sin embargo, ésta ventaja también ha generado que la perspectiva de las ciencias biológicas, en muchas de las manifestaciones académicas, políticas, sociales y legales sea anulada al grado de empobrecer la comprensión de la concepción emergente de todos los fenómenos biopsicosociales que atañen a la conducta humana, y en este caso en particular, de la vida sexual humana. Parece una obviedad, pero no puede haber ninguna de estas variedades del movimiento de diversidad sexual sin el órgano cerebro del homo sapiens. Resulta igual de determinista quien sólo tiene una perspectiva biológica que quien sólo tiene un punto de vista social. Lo anterior ha generado, indudablemente, una tensión en los medios académicos, sociales, políticos y legales, lo cual convoca a una perspectiva, desde la teoría del conocimiento, donde la integración sea cada vez más armónica y más compleja la evolución de posicionamientos, así como los conceptos del feminismo y diversidad sexual. La teoría de la complejidad, debido a su perfil integrador de diferentes epistemologías, favorece una perspectiva más abarcativa, interdisciplinaria, dialéctica, dialogante y finalmente más humana de todas las perspectivas de la vida sexual humana.



Reyna Elida Castro Reyes

Aunque existan muchos escritos en las ciencias básicas sobre la sexualidad, considero necesario hacer algunas puntuaciones mínimas para conservar la visión compleja de este artículo sobre la diversidad sexual.

3a Contribuciones desde la biología y la medicina

La reproducción asexual de virus, bacterias, hongos y algunos protozoarios es por incisión de material genético, bipartición o fragmentación, gemación, esporulación o esporogénesis y partenogénesis. Los peces, aves, reptiles, mamíferos y la mayor parte de los insectos se reproducen por sexualidad binaria, lo que quiere decir que hay representantes de la especie que son machos y la otra mitad que son hembras, por lo que la reproducción requiere el encuentro de estos individuos para perpetuar la especie. Este conocimiento básico es indispensable debido a que frecuentemente, en ciertos círculos de las nuevas sexualidades se critica la visión binaria de la sexualidad. El comportamiento binario de la reproducción sexual del homo sapiens es un hecho consumado, no puede existir si no hay una



Reyna Elida Castro Reyes



Reyna Elida Castro Reyes

prolongación de la especie gracias a la participación de ambos sexos biológicos, el masculino y el femenino. Aquí empiezan algunas de las negaciones de la postura de algunas activistas de género que confunden el enriquecimiento de la vida psicosocial de nuestra especie con el hecho biológico de nuestra reproducción.

Derivado de lo anterior, resulta que la estructura cromosómica de todas las células de la gran mayoría de cada uno de los individuos de nuestra especie es masculina cuando los cromosomas sexuales son XY o la femenina, en que los cromosomas sexuales son XX; aún esas variaciones del cariotipo en las que la disfunción meiótica de los gametos del padre o la madre sufren alguna perturbación, y que se dan otras combinaciones en los cromosomas sexuales tales como X0, XXY, XYY, XXYY, todas siguen siendo variaciones de hombres y mujeres respectivamente con consecuencias en su expresión fenotípica dependiendo del tipo de disfunción meiótica de la que hablemos.



Uno de cada 20 mil nacimientos tiene algún trastorno gonadal y una de cada dos mil 500 mujeres puede tener “síndrome de Turner” cuyos cromosomas son XO (Koffman, 2012). Relativamente poco frecuentes, pero sobre todo, no dejan de tener un sexo femenino o masculino. Los demás casos del llamado hermafroditismo, en las que las características sexuales pueden presentarse con ambas características se deben a alteraciones endocrinológicas o en los receptores a las hormonas sexuales que lleva finalmente a la producción de características hermafroditas en el fenotipo del individuo que las padece. La ofensa que algunos activistas dicen sentir por la palabra hermafroditismo es anacrónica, si considera que las ciencias médicas se han acercado durante mucho tiempo con un propósito de mayor comprensión de estas variedades fenotípicas de la sexualidad en la clínica médica. La especie es binaria y cada individuo tiene un sexo desde el momento en que es un cigoto y todas las células que vendrán de esa primera célula tendrán un sexo cromosómico determinado; las diversidades fenotípicas tendrán que ver con algunas perturbaciones en el proceso genético y endocrinológico del desarrollo humano.

La medicina nunca ha sido determinista al describir estas patologías, siempre las ha abordado en una perspectiva científica y compleja, reconociendo estas variaciones que, aunque porcentualmente son menores, no dejan de permitirnos ver que no existe una postura de negación de dichas diferencias, al contrario, las ciencias médicas siempre se han encargado de atender estas manifestaciones fenotípicas entre los dos sexos sin querer asignar psicossocialmente de manera dicotómica los procesos complejos que sufren estos individuos por sus características físicas. Lo anterior, parece una obviedad, pero es muy importante ponerlo en claro porque ha sido uno de los puntos manifestados por algunos activistas del feminismo para decir que la biología es determinista. La postura de las ciencias médicas no es determinista científicamente al exponer claramente estas variaciones fenotípicas, el

determinismo es más bien el de los activistas que no conocen o no comprenden dichos fenómenos de manera biológica y expresan una polarización errónea acusando a las ciencias médicas de mantener una postura cerrada.

Desde la genética, también, se ha estudiado la orientación sexual de los individuos y se han encontrado algunos genes involucrados, primero el gen Xq28 asociado al cromosoma X y posteriormente genes asociados a las regiones 7q36, 8p12, 10q26 (Rodríguez-Larralde & Paradisi, 2009).

Así mismo, se encontró que el volumen del núcleo anterior del hipotálamo era significativamente similar entre los hombres homosexuales y las mujeres heterosexuales; a su vez era significativamente diferente entre los hombres homosexuales y heterosexuales (Levy, 1991).

Los múltiples estudios realizados en otros mamíferos y en el humano han mostrado la importancia de las hormonas sexuales, testosterona en el hombre y estrógenos en la mujer; el proceso del cerebro del hombre es más hacia la masculinización por efectos hormonales durante el embarazo de la madre, mientras que los cerebros de las mujeres no hacen dichos procesos, lo que produce una influencia en las conductas sexuales del individuo. El núcleo sexual dimórfico del hipotálamo y el núcleo supraquiasmático son diferentes entre hombres y mujeres, así como entre homosexuales y no homosexuales. Hay diferencias en la tendencia a percibir de manera más fina los cambios de colores entre hombres y mujeres; mayor habilidad verbal en las mujeres y visoespacial en los hombres; mayor tendencia a la elección de juegos mecánicos en hombres y de muñecas en mujeres (controlando las variables que pudieran ser sociales); también se identifica una diferencia entre la prevalencia de enfermedades psiquiátricas y neurológicas entre hombres y mujeres. Lo importante es que todas estas diferencias consideran científicamente los



procesos biológicos, sin negar la indudable influencia que si tiene la vida social para mantener estas conductas (Guasti, 2020). Todos estos resultados indican que la sexualidad reside en el sistema nervioso central y que la diferenciación sexual del cerebro es un proceso que depende del medio hormonal al que el individuo estuvo expuesto durante el desarrollo temprano (Fernández, Olvera, y Garcia, 2015).

3b La perspectiva psiquiátrica

La psiquiatría como especialidad médica, en su desarrollo durante el siglo XX, se basó, ampliamente en aspectos llamados “fenomenológicos” dentro del gremio, para poder describir los llamados trastornos psiquiátricos. Aunque ya se mencionaron las diferencias por sexo biológico entre hombres y mujeres de éste tipo de “trastornos” aquí nos enfocaremos en la homosexualidad y la disforia de género.

La homosexualidad fue considerada como un trastorno hasta ya muy avanzado el siglo XX en la que se mantuvo solamente como la distonía o la dificultad para tener esta condición por la dificultad en su vida psicosocial, mientras que el trastornos por transexualidad se mantuvo hasta el siglo XXI en que desapareció para quedar solamente la llamada “Disforia de género” en la última versión del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, 5ª versión (DSMV), la que describe la experiencia subjetiva de sentirse de un sexo diferente al inicialmente asignado. Es importante considerar que un factor de importancia para mantener este

diagnóstico tiene que ver con la conveniencia, debido a la posibilidad de quien la tiene pueda acceder a las cirugías que requiere por la postura de las aseguradoras médicas y las políticas de la medicina gubernamental.

Una de las contribuciones del movimiento LGBTIQ+ es que ha puesto en evidencia la falta de información sobre la vivencia de esta comunidad por parte del gremio psiquiátrico al hacer su clasificación diagnóstica. No podemos ser anacrónicos, tampoco, porque en el momento en que se decidió su clasificación como un trastorno no se contaban con todos los elementos que se tienen en el año en curso 2023. Lo anterior, nos hace entender la razón por la que se encontraban diagnosticados como un trastorno, pero también nos permite entender cómo

es que haberlo tenido ahí influye en la visión que puede tener un especialista de esta área al tener un paciente en su consultorio con estas características, a quien tiene la obligación gremial de poner los diagnósticos imperantes en el momento de ejercer su profesión.

3c La perspectiva social

Si consideramos que “el género” define los aspectos sociales del comportamiento sexual, aquí encontramos todas las contribuciones que ya se hablaron anteriormente durante el desarrollo del feminismo, la diversidad sexual y la comunidad LGBTIQ+.

Lo central radica en que la postura social pone su énfasis en los aspectos psicosociales que definen la conducta sexual de nuestra especie, la frase “uno no nace mujer, se hace” inspirada en Simon de Boveaure (2005) en su libro *El segundo sexo* habla sobre la importancia de la elección de la sexualidad, principalmente en la identidad que cada individuo tiene. Muchos de los militantes en la comunidad LGBTIQ+ han puesto especial importancia en la famosa frase “nací en el cuerpo equivocado”, lo que aunado a la dificultad de sentirse aceptados por la mayoría de la comunidad por practicar las llamadas sexualidades periféricas, los llevan frecuentemente a hacer una protesta sobre lo que ellos llaman “el patriarcado” como la validación de una conducta discriminatoria de su identidad y de sus prácticas sexuales. Es indudable el beneficio que lo anterior ha provocado a nivel social porque ha facilitado la visualización de la agresión hacia las diferencias y

desigualdades entre el hombre y la mujer en sus privilegios; además, ha permitido ser más sensibles a la agresión y las desigualdades sociales que tienen que ver con otros aspectos como la raza, la clase social, la religión, las creencias personales y todas las minorías.

Estos beneficios se han acompañado de un incremento considerable en la tensión social que está atrás de los movimientos mundiales de expresión de su malestar, lo que ha tenido consecuencias considerables en la vida política, llevando a polarizar y partidizar dicho conflicto. En el mundo, comienza a existir una tensión en el marco jurídico para abordar los derechos de ésta comunidad para exigir que sean asistidos quirúrgicamente, cuando así lo soliciten, o inclusive en la persecución hacia las escuelas o los padres que no acepten la identidad de género, aun cuando no sea la misma que su sexo biológico.

3d Perspectiva del pensamiento complejo

La articulación de los conocimientos se hace con los elementos con los que un individuo cuenta para formular una perspectiva de un punto en particular. En el caso de la diversidad sexual, es evidente que el cúmulo de expresiones y posicionamientos de los activistas ha puesto en cuestión las perspectivas de aparente conocimiento que se tenía acerca de la sexualidad humana. Los sexólogos contaron con muchas perspectivas que les han ayudado a poder asistir a sus pacientes durante el siglo XX; sin embargo, el imaginario social y los textos especializados indudablemente no tuvieron la posibilidad de proyectar la intensidad de las emociones que han tenido quienes tienen prácticas sexuales más allá de la norma estadística. La existencia del malestar, expresada por el movimiento queer, ha llevado a

una franca confrontación de determinantes sociales que ignoran el peso emocional que tiene en los individuos que no se comportan desde la hegemonía de la población imperante. El pensamiento simple, que caracteriza a una disciplina uniforme, es insuficiente para contener la avalancha de expresiones del malestar sobre sus prácticas sexuales. Históricamente, la formación de áreas de conocimiento, constreñidas, ha permitido el manejo de información que cada vez es más grande como para incluirla en perspectivas muy amplias. Si, en Grecia, la filosofía era la gran rama del conocimiento, en general, el florecimiento de las ciencias, la tecnología, las artes y las humanidades en los últimos siglos nos han llevado a que en el presente siglo tengamos individuos que cada vez sepan más de menos. El conocimiento disciplinar capacita a los individuos para manejar una parcela menor de las variables del conocimiento, con la consecuente disonancia de su perspectiva con un mundo cada vez más complejo. Por lo anterior, aunque en la práctica resulta difícil pedirle a los individuos que tengan una formación en múltiples perspectivas, por lo menos tendríamos que comenzar por señalar que la simplicidad disciplinar no es suficiente para resolver problemas concretos con los que se enfrenta la ciencia y la humanidad. El malestar expresado por los practicantes de la llamada diversidad sexual requiere un abordaje más incluyente; el pensamiento complejo, que se caracteriza por la posibilidad de que un individuo tenga perspectivas de comprensión más allá de la tendencia acomodaticia de percibir la vida desde una perspectiva constreñida a su marco social de origen o que se remita a reproducir la perspectiva epistemológica imperante, su virtud radica en poder mantener una actitud abierta hacia el conocimiento con una postura humilde, que



favorece a que los individuos sean conscientes de que sus perspectivas se encuentran, frecuentemente, limitadas al marco de conocimiento en los grupos en que se desenvuelven. Lo anterior, permite mantener una postura intercomunicante hacia el OTRO y hacia las perspectivas epistemológicas que se desarrollan en otras áreas del conocimiento que también están involucradas para la aprehensión del objeto de estudio.

La vida sexual se encuentra matizada por estar directamente regida por marcadores antropológicos que la cargan de posturas que permiten una convivencia en un entorno social. La formación de grupos familiares en las que la tradición judeo-cristiana tiene parámetros de la convivencia genera posturas y prohibiciones en la vida sexual que los individuos incorporan de manera implícita. Lo anterior invita a que los individuos, en su vida cotidiana, puedan abrirse a comprender la multiplicidad de expresiones en la vida sexual, mientras que, en lo académico, es necesario que los profesionistas involucrados en todo este movimiento, estuvieran dispuestos a trabajar conjuntamente con otras disciplinas para realizar trabajo multidisciplinario, interdisciplinario y, finalmente, transdisciplinario.

La llamada “resistencia epistemológica”, descrita por Gaston Bachelard, dificulta la comprensión dinámica y compleja del objeto de estudio y a la actitud intransigente y cerrada que dificulta una mejor comprensión de la sexualidad y el género en todas sus variedades (Bachelard, 1985). No me queda duda de que gran parte del rechazo natural que provoca a los individuos escuchar otras perspectivas sexuales, que son parte de organizadores sociales, tiene que ver con las emociones displacenteras que se despiertan en el momento en que se ofrecen explicaciones alternativas a la manera en que cada individuo organiza su información para darle una sintonía o congruencia personal para entender el mundo. Con la identidad en general y la identidad sexual en particular, se disparan emociones desagradables y contradictorias porque dichas perspectivas pueden resultar transgresoras en su marco de comprensión de la convivencia social; no se trata sólo de gustos banales como la moda que evolucionan y enmarcan la vida social de los individuos, sino de actividades más cercanas al proceso de tabú que genera prohibiciones explícitas e implícitas entre las personas que comparten un marco social (Freud, 2012). El pensamiento complejo permite acceder a una comprensión de aspectos difícilmente clasificables por parámetros tradicionales de una sola disciplina. Si no se puede contar con todas las disciplinas involucradas para comprender la diversidad sexual,



por lo menos la apertura de los profesionistas involucrados permitirá una mejor aproximación (Morin, 2005).

3e Perspectiva de la teoría de la complejidad

Es imposible abarcar un tema tan complejo como la diversidad sexual con un comentario general desde la teoría de la complejidad, pero se pueden hacer contribuciones diversas a manera de enunciaciones y es lo que haré en este apartado.

Abordar la diversidad sexual requiere un involucramiento de múltiples áreas del conocimiento por todas las aristas que tiene, desde la comprensión académica que requiere involucrar la filosofía, el derecho, la medicina, la psicología, la historia, la antropología, las ciencias políticas, la sociología, la estética, el arte y muchas más áreas del conocimiento generales, especializadas y específicas, hasta el bienestar o malestar subjetivo que conlleva la sexualidad, un organizador antropológico-social que no es casualidad que haya sido el principal factor que gravita en la teoría psicoanalítica de Freud (2012), la sexualidad.

Cuando vemos que el tema de la diversidad sexual, en todas sus variantes y derivaciones, conlleva frecuente apasionamientos y conflictos entre promotores y detractores, polarización social, múltiples rechazos antagónicos de diferentes grupos, la enorme politización y conflictiva en la legalidad que ha traído, en las últimas décadas de la humanidad, se hace necesaria la posibilidad de considerar todo lo anterior con la teoría de la complejidad, no sólo porque favorecerá la mejor comprensión de ésta perspectiva, valga la redundancia, tan compleja,

sino sobre todo porque permitirá que se hagan posicionamientos incluyentes de todas las posturas, dialogante, dialéctico e integrador, así como atenuador de todos los conflictos subyacentes. La perspectiva conciliadora, que por su naturaleza tiene la teoría de la complejidad, no implica necesariamente complacencia inmediata e ilimitada a cualquier posicionamiento; en cualquier momento es factible el malestar en algunas posturas radicales cuando la teoría del conocimiento de la complejidad ponga en su justo lugar a los posicionamientos holísticos, en realidad simplistas o demasiado relativistas, así como las posturas que no tengan ninguna fortaleza científica o estructural o que, por el contrario, sean demasiado rígidos, herméticos o autistas en un sentido disciplinario. La perspectiva científica y la postura humanista en realidad van de la mano, no en ese antagonismo que frecuentemente se coloca a la ciencia como indiferente al sufrimiento humano. El acercamiento a la teoría más aguda para explicar la realidad que algunos de los grupos extremos que componen a los posicionamientos de la diversidad sexual, frecuentemente, niegan posturas congruentes y veraces propias de un acercamiento científico integral, por lo que llevan a posturas falaces idealizadas y mal estructuradas, propias de los aprioristas de la epistemología; cuando encontramos reacciones violentas y radicales en cualquiera de los extremos de éstos grupos, es muy probable que los que detentan estas actitudes se encuentren lejanos a pretender un conocimiento de la diversidad sexual y con muchas fisuras que son defendidas

beligerantemente porque se postulan con un planteamiento más alejado de comprensión de una de las áreas más complejas de la especie humana, la vida sexual.

Algunos activistas de la diversidad sexual hacen postulaciones que más bien se convierten en posturas disociadas, que lejos de mejorar la comprensión sabia y congruente del sufrimiento que tienen estos sujetos que se sienten relegados, los colocan a mayor distancia de una autocrítica epistemológica que a todos nos toca asumir para tener perspectivas más resolutivas que les permitan tener una comprensión integral de lo que viven aparentemente sin conflictos (que en cualquier momento aparecen ante la prueba de realidad) por estar más bien disociados de la realidad que padecen. No es casualidad que la solidez emocional permita que los individuos no tengan la necesidad de imponer su propia perspectiva y puedan sentirse más tranquilos ante la cezuración de quienes no los comprenden.

Si consideramos las aportaciones de la teoría de la complejidad, que aunque son múltiples podríamos sintetizar en la recursividad, lo hologramático, lo uno y lo múltiple simultáneo, la cualidad emergente, lo autoorganizativo y la complementariedad, empezamos a tener nuevas herramientas que nos permiten percatarnos que en las discusiones polarizadas de la diversidad sexual a los participantes les está faltando tener recursos emocionales y epistemológicos para realizar una integración de la sexualidad en toda su complejidad.

Empezaría por destacar la cualidad emergente en la teoría de la complejidad, en la que la propuesta de Carl Sagan de instalar a nuestra especie en un lugar tardío del tiempo del calendario cósmico permite ver que la vida inteligente del ser humano en realidad ocupa un lugar muy tardío dentro del calendario cósmico. El primero de enero correspondería a la aparición del universo, para evolucionar hasta la formación de nuestro sistema solar y posteriormente formar una estructura estable en nuestro planeta que permitiera que la vida comenzará y evolucionara en especies cada vez más complejas colocaría a la especie homo sapiens apareciendo hasta las 22:30 horas del 31 de diciembre y la historia escrita serían los últimos 10 segundos del último día del año (Sagan, 1997). Todo lo anterior se da en un proceso evolutivo de múltiples emergencias de un sistema al otro para finalmente aparecer nuevos sistemas derivados de otros sistemas. La sexualidad humana requirió que aparecieran, primeramente, estructuras de reproducción no binarias en las células primitivas como virus, bacterias, plantas



Reyna Elida Castro Reyes



y algunos protozoarios, para finalmente aparecer la reproducción sexuada en la mayor parte de los animales del universo. En procesos emergentes de mayor complejidad en los mamíferos aparecieron conductas sexuadas que instalaron conductas de acercamiento y apareamiento entre los individuos machos y hembras para la reproducción. Instalados dichos reflejos en nuestro parientes arborícos de quienes nosotros derivamos, se generaron conductas cada vez más sofisticadas entre los homínidos que dieron lugar a un proceso biopsicosocial en la conducta sexual humana. La sexualidad humana es una emergencia sobrepuesta de estructuras del sistema límbico del cerebro que fueron evolucionando a lo largo de nuestra historia para constituir conductas organizadoras antropológicamente desde los inicios de la humanidad. Los últimos decenios han generado una revolución en nuestra concepción de la vida sexual humana, que si consideramos el calendario cósmico propuesto por Sagan corresponderían a un fragmento muy pequeño del último segundo del año. Tampoco es casualidad que la obra monumental de El método de Edgar Morín (1981) tenga la misma estructura de cualidad emergente de todos los fenómenos humanos, la sexualidad entre uno de ellos.

Aunque la sexualidad humana ha sido diferente en las distintas culturas, en cuanto a la historia reciente podemos ver que en los fenómenos de género, el feminismo es un emergente por el cambio de rol y de perspectiva de cambios en los privilegios, cada género con los suyos, pero el del poder, claramente masculino ahora es cuestionado gracias a la nueva

feminidad que emergió en el siglo XX. En cuanto al movimiento LGBTIQ+, no estamos tan seguros que estemos también ante un nuevo emergente de la mayor práctica de la sexualidad periférica o si ocurrirá simplemente como anteriormente se vio con la anorexia nerviosa en que las adolescentes tenían en un porcentaje considerable dichas conductas durante algunos años, para posteriormente regresar a menos del 1%, la prevalencia de dicho padecimiento. Si la observación anterior corresponde a la perspectiva que se puede tener gracias a la epidemiología psiquiátrica, del otro lado, de manera dialógica podríamos especular que estamos viviendo la emergencia de un movimiento que expresa su cuerpo de otras maneras por atreverse a entrar en procesos de generación de placer erótico emergentes donde se abren procesos creativos de búsqueda

de la novedad. Lo importante sería la visión compleja en donde ninguna perspectiva queda anulada y todas entran en reflexión.

En cuanto a la recursividad podemos considerar que los procesos de construcción compleja como es la actividad sexual humana requirieron de conductas innatas debidas al deseo sexual que permite la reproducción de cualquier especie a pautas de acercamiento abaladas socialmente conforme nuestra sociedad se fue instalado en mecanismos de acuerdo antropológico que fue evolucionando en pautas de permisividad y de represión en las conductas sexuales. Así, cada individuo integrante de nuestra especie fue adquiriendo estímulos para cierta conducta sexual e inhibiciones para otras mediante la incorporación de las pautas heredadas a través de la transmisión generacional, lo que generó un psiquismo sexual por medio de la continua recursividad de sus conductas sexuales para que su identidad, orientación y conducta sexual adquiriera los matices propios de la cultura a la que pertenece, así como sus características individuales que lo hacen único e irrepetible. Los ciclos recursivos de la constitución de la vida sexual de cada persona están constituidos por la repetición de pautas que ancestralmente trae incrustadas desde que nace y que se modifican a lo largo de su vida. No cabe duda que la diversidad sexual ha sido una de las perspectivas que han tenido mayor evolución en los últimos decenios, dentro de la experiencia vivencial de todos los integrantes de nuestra especie, gracias a la experiencia recursiva a través de las técnicas de comunicación que se han desarrollado en especial

en el siglo XXI. Ahora, los individuos ya no tienen que esperar para retroalimentar su vida sexual hasta que se pueda hablar, visualizar o poner en cuestión por las sociedades premodernas; los individuos tienen acceso a experiencias recursivas visuales y auditivas con sólo conectarse a la red de la Internet. No es una casualidad que con su nacimiento, el gran promotor y el área más buscada por los usuarios, tenía que ver con diversos aspectos de la sexualidad humana. El habitus social descrito por Bourdieu (2001), en el que los individuos tienden a repetir los patrones con los que crecieron se está rompiendo con la impronta de la protesta queer y de todos sus antecesores; si hace varias décadas era políticamente incorrecto manifestar rechazo a los homosexuales, ahora, en algunos lugares, los transgénero se pueden sentir ofendidos si uno habla de ellos como del género de su fenotipo. Estos procesos traerán la inclusión de un nuevo proceso recursivo que probablemente incluya las variantes de la diversidad sexual como socialmente aceptadas.

Reyna Elida Castro Reyes



El proceso autoorganizativo de especie homo sapiens requirió la copulación para la reproducción de nuestra especie, tal vez de manera más cíclica en algunas de las especies que nos antecedieron, pero sin lugar a dudas más continua y socializante desde especies contiguas como los diferentes simios y los primeros homínidos (Fisher, 1992). Los procesos autoorganizativos a lo largo de nuestra historia han generado mecanismos de prohibición y estimulación de nuestra conducta sexual (Colmenares, 2002), los cuales indudablemente han evolucionado nuestras pautas de conducta, donde la vida sexual se caracteriza por un vaivén de acercamiento amoroso y de agresión y enojo distanciador, lo cual ha dado pautas para nuestra naturaleza antropológica autoorganizativa socialmente (Harris, 1989); ¿podemos imaginarnos a las primeras sociedades de nuestra especie con postulamientos tan independientes o autónomos como los que ahora se viven? Si consideramos lo importante que fueron los matrimonios organizados en ciertas épocas de nuestra historia entre la nobleza europea, podemos ver que la sexualidad y el romanticismo quedó en segundo término a las pautas del poder (Eliás, 2016), mientras que la evolución en los últimos años ha llevado a la vida sexual a un carácter prioritario. Indudablemente, hemos entrado en una era en la que la autoorganización sexual como especie que se apareaba para sobrevivir ha cambiado hacia un proceso de autoorganización como convivencia conveniente e inclusive hacia lo que ahora muchas parejas plantean, en las que la sexualidad es más bien para el placer y no la reproducción o al autoerotismo como principal mecanismo de satisfacción, ya sea con el mismo cuerpo o con otro cuerpo que se utiliza para la propio goce sexual. Todo lo anterior para esbozar el proceso evolutivo que ha jugado el mecanismo de la autoorganización a lo largo de la historia.

Pero ahora, consideremos lo importante que es la sexualidad para el proceso constructivo del psiquismo individual. La sexualidad, ahora ya entendida como toda la gama de conductas humanas que se tienen desde el acercamiento sensual entre madre e hijo durante la crianza y los mecanismos propuestos por Freud para libidinizar diversas áreas corporales y que corresponden a diferentes momentos de nuestro crecimiento, ha sido colocada como aquella experiencia necesaria en el proceso autoorganizativo de la vida psíquica a través de pautas de recursividad con el mundo externo, lo que constituye el mecanismo básico de formación de la psique individual. Gracias a la diversidad sexual, se plantean mecanismos de autoorganización psíquica que no limitan las experiencias libidinales al



contacto heterosexual, sino a las múltiples formas de autoorganización libidinal que nos dan todas las alternativas de vida sexual que ahora se manifiestan abiertamente. ¿Es posible que las alternativas de la diversidad sexual lleven al individuo a la difusión y a la pobre autoorganización? El concepto de perversión sexual de la clínica psicoanalítica, que la consideraba como una elección de objeto parcial mientras no se eligiera a una persona del sexo contrario como objeto completo, con una detención de su desarrollo emocional, ha quedado rebasada gracias a las aportaciones vivenciales de la comunidad LGBTIQ+; la estructura emocional no tiene que ver con las preferencias sexuales sino con recursos como la prueba de realidad, el manejo de la agresión y los mecanismos de defensa que se utilizan (Kernerg, 2005)

El desarrollo de la epistemología genética de Piaget, con la colaboración de García, nos ha aportado también elementos para la mejor comprensión de la manera en que la variedad de la vida sexual de la humanidad se encuentra relacionada en sistemas no descomponibles como la orientación, identidad, expresión y fenotipo son características interdefinibles y no aisladas, propias de los sistemas complejos (García, 2006).

En cuanto a la complementariedad podemos ver la existencia de procesos duales en muchos aspectos de la vida como la luz y la oscuridad, lo frío y lo caliente, lo terrestre y lo aéreo o como es muy claro en la especie humana, el hombre y la mujer. Son dos polos que organizan decisiones tan cotidianas como prender la luz del automóvil o no, ponerse un abrigo o no.

Es importante considerar la reciente investigación del INEGI (2022) en el que en México sólo el 5.1% no se considera con una sexualidad cis heterosexual y que el 99.1% se consideró a sí mismo como cis, es decir, conforme con el sexo que se le asignó al nacer por sus características fenotípicas. Estos datos hablan claramente sobre la postura por una parte importante de la población que visualizan a la mayoría con esa identidad como hombre y mujer y con una preferencia heterosexual; sin embargo, si consideramos la perspectiva más cualitativa resumida por Jung de que en realidad se trata de un continuum entre ambos polos si vemos que todos los hombres tienen una parte femenina y las mujeres una parte masculina, algunos más y otros menos, pero no hay una separación absoluta (Jung, 2006), argumento frecuentemente enunciado por el activismo de la diversidad sexual. Lo anterior es que resulta igual de reduccionista decir que solo hay un hombre y una mujer sin existir un continuum entre ellos que decir que todo se encuentra en medio y que no existe un hombre y una mujer claramente identificables por su fenotipo, la importancia de la complementariedad es que ambas posturas se complementan y no se trata de que sólo una perspectiva se promulgue el imperio de la verdad. Tiene mucho sentido saber dimensionar los datos matemáticos propio de las ciencias y al mismo tiempo tener la capacidad de dimensionar las observaciones cualitativas, una nueva evidencia de la importancia de hacer una conjunción de los saberes de las ciencias básicas y los de las humanidades. En epistemología es tan útil el dato matemático cuantificable como el dato cualitativo más relacionado a las artes y las humanidades.

Como ya mencionamos, muchos militantes en la comunidad LGBTIQ+ han puesto especial importancia a la frase “nací en el cuerpo equivocado”, en contraparte, en lo biogénico, podríamos considerar el libro *Nadie nace en el cuerpo equivocado* de José Marín (2022), un psicólogo muy interesado en la epistemología de su profesión y a quien le prologó su libro la famosa feminista Amelia Várcacel, quien propone nombrar “delirio queer” a la propuesta de que sólo te puedes guiar por la percepción para nombrarte en tu género que te identificas en el momento en que lo quieres hacer. Sin duda, hay algunos que en verdad puedan tener este delirio psiquiátricamente, pero el problema principal comienza a manifestarse cuando en grupo se hacen pronunciamientos fuera de la realidad que anulan y niegan otros discursos o, en este caso, de la realidad misma del cuerpo sexuado en función de su información genética y hormonal. Es importante mencionarlo porque el mismo autor del libro ha sido muy crítico con la postura determinista de algunos que promulgan las neurociencias como la manera de comprender lo humano, pero como buen científico, ahora pone énfasis y señala que existe un proceso destructivo del movimiento queer en España con su postura radical, pero sobre todo negadora de un elemento esencial, el mismo cuerpo. Es un señalamiento valioso de profesionistas valiosos que no podemos dejar de considerar por lo que ellos ya están viviendo en su país. Tan valiosa es la percepción de un integrante de la diversidad sexual como la de los académicos que señalan puntualmente los extremos delirantes del movimiento.

Estamos viviendo un tiempo de caos que se puede ver en lo económico, en la confrontación de ideologías, en la guerra en una parte tan importante del mundo y de alguna manera en el movimiento de la diversidad sexual. La teoría del caos nos ha enseñado que son parte de los procesos normales de evolución de los sistemas en que la entropía domina temporalmente para finalmente generar un nuevo estado (Prigogine, 2009). Podemos ver auténticos bandazos como la polémica postura de que el estado pueda prohibir a los padres influir sobre la orientación e identidad sexual sobre sus hijos bajo pena de 5 años si el juez lo considera así (Siedlecki, 2022) en la que no se promueve la conciliación comunicativa sino la persecución y la dificultad para interpretar la plática entre los padres con su hijo. Pero en el otro lado, vemos un incremento en la consciencia que muchos van adquiriendo sobre las otras posibilidades.

La aportación más importante de la teoría de la complejidad tiene que ver que esa actitud del

pensamiento complejo que requiere manejar adecuadamente la emoción que se despierta cada vez que alguien rompe los esquemas de comprensión que nos dan seguridad sobre la manera en que entendemos la realidad. Una buena autoregulación emocional y cognitiva permiten que un individuo tolere la frustración de escuchar esquemas que son diferentes a los que tiene para poder entender su entorno. El énfasis de Morin en que su propuesta conlleva una mejor convivencia, indudablemente, contribuye a que se pueda avanzar en la incorporación de las vivencias de quienes conllevan su sexualidad de manera distinta a la mayoría de la humanidad. La integración de dichas posturas evitará la polarización beligerante que se puede ver en las redes sociales entre los que proponen la liberación de la sexualidad y los que rechazan cualquier expresión lejana a la heterosexualidad. 



Reyna Elida Castro Reyes

BIBLIOGRAFÍA

Bachelard, G. (1985). *La formación del espíritu científico* (Decimo tercera edición ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores, S.A. de C.V.

Beauvoir, Simone de (2005) *El segundo sexo*. Cátedra.

Bourdieu, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial.

Colmenares, F. (2002). "Socioecología y relaciones sociales". En J. M. Contreras, yJ. V., *Primates: Evolución, cultura y diversidad* (p.. 271-331). Ciudad de México: Centro de estudios filosóficos, políticos y sociales "Vicente Lomabrdo Toledano".

INEGI (2022), *Encuesta Nacional Sobre Diversidad Sexual y de Género*. (28 de Junio de 2022). inegi.org.mx. Recuperado el Noviembre de 2022, de inegi: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endiseg/Resul_Endiseg21.pdf

Elias, N. (2016). *El proceso de la civilización* (Cuarta edición ed.). (R. G. Cotarelo, Trad.) Ciudad de México, México : Fondo de Cultura Económica.

Estirado, L. (2022). *Cronología del movimiento LGBTI*. Recuperado el Octubre de 2022, de elperiodico.com: <https://www.elperiodico.com/es/gente/20170611/cronologia-movimiento-igtbi-6089082>

Fernández, A., Olvera, S., y Garcia, N. (2015). *Diferenciación sexual del cerebro*. Recuperado el octubre de 2022, de amc.edu.mx: https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/66_4/PDF/DiferenciacionSexual.pdf

Fisher, H. (1992). *Anatomía del amor*. Anagrama.

Fonseca, C., y Quintero, M. L. (2009). *La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas*. *Sociológica* (Méx.) vol.24 no.69 Ciudad de México ene./abr. 2009. Ciudad de México, CDMX, México.

Freud, S. (2012). *Totem y tabu*. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 2, págs. 1745-1850). Ciudad de México, México: Siglo XXI editores, S.A. de C.V.

Gamboa, S. (2022). *Mujeres en red*. El periódico feminista. Recuperado el octubre de 2022, de mujeresenred.net: <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397>

García, R. (2006). *Sistemas complejos*. Gedisa editorial .

Guasti, A. F. (13 de marzo de 2020). *La neurociencia y la diversidad sexual* . (Farmacología en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, CINVESTAV) Recuperado el octubre de 2022, de facebook.com: <https://www.facebook.com/watch/?v=2398789933556490>

Harris, M. (1989). *Nuestra especie*. Alianza Editorial .

inmujeres. (2002). *Glosario para la igualdad*. Recuperado el Octubre de 2002, de campusgenero.inmujeres.gob.mx: <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/ideologia-de-genero>

Jung, C. G. (2006). *La práctica de la psicoterapia*. Trotta.

Kernerg, O. (2005). *Agresividad, narcisismo y autodestrucción en la relación psicoterapéutica*. Ciudad de México: El Manual Moderno, S.A. de C.V.

LGBT, B. h. (2022). *Libertad ATC*. Recuperado el Octubre de 2022, de atclibertad.wordpress.com: <https://atclibertad.wordpress.com/2014/06/28/breve-historia-de-la-lucha-por-los-derechos-lgbt/>

Levay, S. (1991). *A difference in hypothalamic structure between heterosexual and homosexual men*. *Science*, 253(5023), 1034-1037.

Marino, José (2022). *Nadie nace en el cuerpo equivocado*. Deusto

Morin, Edgar (1981). *El Método*. Cátedra.

Morin, E. (2004). *Tierra Patria*. Nueva visión.

Morin, E. (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

ONU mujeres (2022).. *Mujeres en el mundo, ¡Unánse!* Obtenido de interactiv.unwomen.org: <https://interactive.unwomen.org/multimedia/timeline/womenunite/es/index.html#/>

¹ONUmujeres. (2022). *Incorporación de la perspectiva de género*. Recuperado el Octubre de 2022, de ONU mujeres: <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/un-system-coordination/gender-mainstreaming>

Prigogine, I. (2009). *¿Tan sólo una ilusión?* Tusquets editores.

Red universitario de géneros equidad y diversidad sexual (2020). *Día del Orgullo LGBTTTIQ+ en México*. Recuperado el octubre de 2022, de igual.rugeds.com: <https://rugeds.udual.org/wp/2020/06/26/dia-del-orgullo-lgbtttiq/>

Rodriguez-Larralde, A., y Paradisi, I. (2009). *Influencia de factores genéticos sobre la orientación sexual humana: Una revisión*. *Investigación Clínica*, 50(3), 377-391.

Sagan, C. (1997). *Los dragones del Edén. Especulaciones sobre la evolución de la inteligencia humana*. Ciudad de México, CDMX, México: Grijalbo.

Siedlecki, R. (22 de Mayo de 2022). *Canadá: no alinearse a la ideología de género ya es motivo de cárcel*. Recuperado el Noviembre de 2022, de zenit: <https://es.zenit.org/2022/05/24/canada-no-alinearse-a-la-ideologia-de-genero-ya-es-motivo-de-carcel/>

UNICEF, p. c. (2022). *Perspectiva de género*. Recuperado el 2022 de octubre, de unicef.org: https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/COM-1_PerspectivaGenero_WEB.pdf

RECONOCIENDO LOS PROBLEMAS MÁS FRECUENTES ASOCIADOS A LA SEXUALIDAD HUMANA

Análisis del movimiento Ex Gay en las iglesias Leaving Hope y Exodus International como factor sexual asociado a los problemas de la sexualidad humana

Chávez Alvarado Eunice, Cruz Hernández Irlanda, Herrera Velázquez Adán, San Pedro Rivera Benjamín Alejandro

La sexualidad humana, que con el paso de los años se ha vuelto más complicada, es un tema sociocultural capaz de ser influido por las experiencias y la calidad de vivencia que una persona conforme va creciendo va experimentando y va descubriendo su sexualidad poco a poco. Tanto el deseo, la identidad y nuestros comportamientos sexuales van a ser puntos clave para poder desarrollar nuestra sexualidad, ya sea siendo heterosexual, homosexual, bisexual, pansexual, etcétera.

Está asociada a distintos tipos de problemas que generan diferencias y diferentes puntos de vista entre las personas creando conflictos internos y externos entre familias o en la sociedad. Estos problemas pueden llegar a ser patológicos, como los síndromes clínicos (disfunción del deseo sexual, disfunción orgásmica, disfunción eréctil, infertilidad, etcétera.) o distintos trastornos como los parafilias, problemas asociados a la identidad de género y los problemas religiosos; en este escrito haremos un análisis de específicamente los problemas religiosos en contra de la identidad sexual y como surgieron.

Como inspiración para realizar este análisis, tomamos de referencia el documental *Pray Away, La cruz dentro del closet* (2021) dirigido por Krtistine Stolakis y disponible en la plataforma de entretenimiento Netflix. El documental está enfocado en conocer a las antiguas creencias de la terapia

reparativa para poder mejorar a una persona y quitarle lo “gay” a base de las palabras y creencias cristianas, siguiendo los preceptos bíblicos. En este contexto por “terapia reparativa” o de “conversión” es entendida por el intento de cambiar la orientación sexual de una persona por parte de los líderes religiosos o un terapeuta licenciado en el tema.

El documental se encarga de mostrarnos como, hace algunos años, el ser considerado una persona con gustoso atracción a alguien de su mismo sexo era algo mal visto, era un daño patológico, una condición anormal del ser humano, un pecado a la voz de Dios y, bueno, si hablamos de ciencia, está comprobado dicha práctica es nociva y resulta completamente incorrecta al declarar como enfermedad que alguien sea homosexual, lo malo es que en las grandes poblaciones, la mayoría de las personas son completamente religiosas llevándolo a extremos, como el caso de México; un país colonizado por los Españoles y obligado a crecer en un ambiente religioso desde tiempos muy antiguos.

Exodus International fue una organización que nació en Anaheim en el año 1976 y estaba encargado de ser un grupo de apoyo que podía volver a las personas “Ex gay” utilizando la terapia reparativa usando como principal argumento que la homosexualidad se ocasionaba por tres principales problemas:



- Las personas sufrieron traumas de niños.
- Hubo un abuso directo, ya sea físico o sexual en la niñez de la persona.
- La persona experimento una crianza inapropiada.

A lo largo del documental, vamos viendo el daño psicológico y emocional que estos supuestos grupos de ayuda les ocasionaban a las personas, haciéndolos sentir culpables por sentirse atraídos o de amar a alguien de su mismo sexo. Es importante reconocer que cada uno puede tener su propia opinión y querer seguir las reglas de acuerdo a sus propias creencias, pero cuando se llega a los extremos, es necesario recapacitar y analizar el tema, eso es justo lo que haremos en este texto.

Apogeo de Exodus International

La homosexualidad sigue constituyendo hoy en día una cuestión polémica en diversos estados y para los ciudadanos que habitan en ellos, durante siglos, ha sido perseguida y reprimida. El objetivo de este trabajo es, por un lado, mostrar cómo se refleja la imagen que la mayoría de la sociedad tiene y tenía en décadas pasadas, respecto a las personas cuya orientación sexual diverge de la heterosexual. El trabajo relaciona esta idea con el surgimiento de un grupo cristiano conocido *Exodus International*, que en su momento era sumamente conocido por los prejuicios ideológicos con los que se trataban a las personas de distintas orientaciones sexuales, mismos que eran aceptados como verdades universales por una gran mayoría de individuos incapaces de poner en tela de juicio los argumentos con los que se ha construido una versión casi demoníaca de la homosexualidad.

Exodus International fue uno de los grupos más grandes del movimiento ex-gay, fundado en 1976, se auto disolvió el 19 de junio de 2013 tras una votación por unanimidad de los miembros de su junta directiva, mediante un comunicado anunció el fin de sus actividades y pidió perdón por el daño que había ocasionado a lo largo de 37 años a las personas LGBT.

Evidentemente, este grupo u organización tenía un propósito muy claro, terapias de conversión, o buscar cualquier manera de “revertir” la divergencia de la heterosexualidad. Es importante tener en cuenta que *Exodus International* fue un grupo formado principalmente por gente de religión cristiana, este es

uno de los motivos principales por los que este grupo u organización tuvo un gran auge y conocimiento a nivel global.

Un punto de suma relevancia a considerar es el lugar de fundación de esta organización, Estados Unidos, donde se propagando principalmente y tuvo un gran impacto social y religioso. Como es bien conocido, la religión principal en dicha nación es y ha sido el cristianismo desde hace mucho tiempo, por lo tanto, un grupo, formado principalmente por personas de esta religión, generó un gran impacto, puesto que de acuerdo a las creencias e ideologías de estas personas, profesaban que podían ayudar a las personas de distintas orientaciones sexuales.

Para analizar las razones por las que **Exodus International** tuvo un apogeo tan fuerte e importante para su época, es importante saber que en esa época, en general, existía una fuerte tendencia a actitudes y comportamientos machistas, los cuales al



mismo tiempo generaban una gran controversia y rechazo sobre todo hacia los hombres que expresaban una orientación sexual “diferente”, por lo que siempre existió esa tendencia a querer borrar o cambiar actitudes relacionadas a estas distintas orientaciones.

Entonces, se puede llegar a la conclusión de que *Exodus International* tuvo su apogeo debido a que un porcentaje muy elevado de la población norteamericana correspondía a una religión total y comprometidamente cristiana aunado a las tendencias machistas en esa época, alcanzando el impacto global que tuvo.

Polémicas de Exodus International

Sentirse bien con el género propio y la expresión de la sexualidad misma es un requisito indispensable para una vida sexual placentera. Visto desde

un punto psicoterapéutico, podríamos esperar encontrar disforias de género que consisten en una profunda sensación de incomodidad y aflicción que ocurre cuando las personas sienten que su sexo biológico no coincide con su identidad de género. En *Exodus International*, las mal llamadas terapias de conversión estimulaban estas disforias, principalmente en la adolescencia y adultez, esto derivado de la extrema obligación a convencer a las personas de adoptar una identidad como heterosexuales, bajo argumentos sin ninguna base científica sólida, sino por justificación religiosa.

Lo anterior no debe suponerse como una premisa antirreligiosa, sino, como objeto de análisis y detonante para estas disforias. Para esto, la fundamentación científica y objetiva es indispensable. La definición de terapia según la Real Academia Española, es el “tratamiento de una enfermedad o de cualquier otra disfunción”, por lo que es una contradicción misma, asignarle este adjetivo a una práctica que va en contra de todo principio de bienestar del paciente.

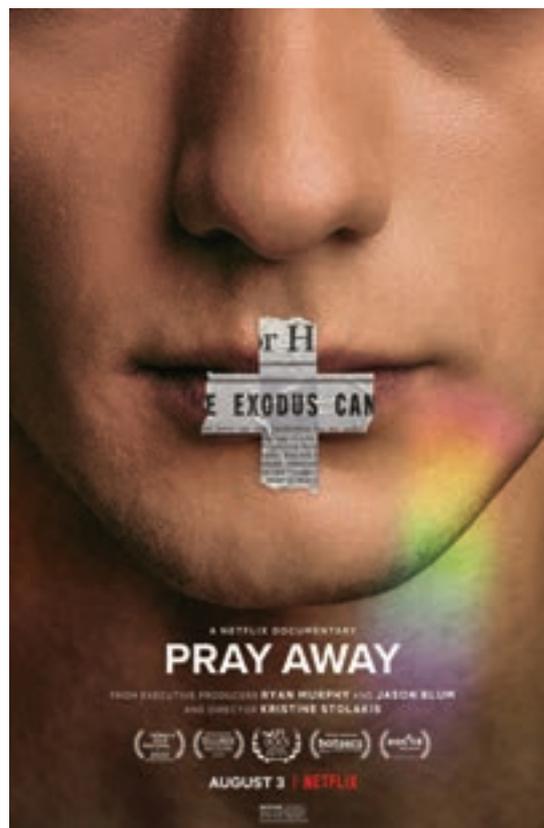
No se puede considerar como terapia a una práctica que somete a los pacientes a un autoconocimiento para desarrollar sentimientos de odio propio y una supresión de sus emociones con el fin de, en palabras de estos líderes, “curar una enfermedad”.

Pero ¿Cómo sabemos la veracidad de esta afirmación?

nos enseñaban que íbamos a hacernos amigos de una mujer, nos sentiríamos cómodos con ella y con suerte una atracción sexual brotará encima de todo eso [...] con ella es con la que te vas a casar y vas a tener hijos [...] En cierto modo, yo ya había dejado de verme a mí mismo como gay, porque ser gay significaba tener sexo, ir a bares gay [...], tus conductas te hacían gay, no tus sentimientos; pero



EXODUS



mis sentimientos eran de lo más gay. [...] mentía. John Paulk, ex líder del movimiento ex gay, en Exodus International

Cuando estaba en Living Hope cada semana nos reuníamos en la oficina de Ricky (Ricky Chelette, líder religioso de Living Hope) [...], tenía un elemento más como de confesionario. Sentía que debía decirle todo a Ricky, cualquier atracción sexual o sentimiento que hubiéramos tenido. Sentía la necesidad de reportar si tenía una jefa lesbiana o si alguna cliente lesbiana llegaba al restaurante donde trabajaba. Como si hubiera tenido un encuentro sexual con alguien. [...] siempre que sentía que no estaba dando el ancho, tenía que confesarlo para resolverlo. [...], pensaba: dios perdóname por tener esta alma demoníaca. Era adolescente, era buena adolescente, pero creí que era mala. July “N”, ex paciente de Living Hope.

Observamos que pacientes nuevos y antiguos, después líderes, experimentaban por igual una disforia en toda la dimensión de la palabra. Cada frase transmite las consecuencias de una pseudo terapia que buscaba modificar la expresión de la sexualidad humana mediante premisas falsas, teniendo como consecuencia un sentimiento de culpa en los pacientes, una necesidad de “confesar un pecado”.



¿Por qué una auténtica expresión de libertad tiene que ser socavada por un sentimiento de odio y repudio propio?

En la actualidad, desde escuchar el término enfermedad para definir a la homosexualidad, inferiríamos la invalidez de los argumentos; sin embargo, en el contexto histórico de estos grupos evangélicos, en el ámbito de la salud, esto era considerado como una enfermedad. Fue hasta 1990 que la Organización Mundial de la Salud la eliminó de la lista de enfermedades. Hoy sabemos que no es una enfermedad, por lo tanto, al analizar estas terapias bajo la brújula psicoterapéutica actual, encontramos una total falta de justificación clínica-científica que respalde este tipo de prácticas. Como se mencionó antes, esto nos llevaría a observar un irremediable daño emocional y psicológico en los pacientes, lo cual se traducirá tarde o temprano en problemas físicos, los cuales, al tratarse de una disforia de género, afectarían en el ámbito sexual a las personas.

Los siguientes testimonios nos lo confirman:

La primera vez que me quemé, estaba sentada en la acera tras la reunión de Living Hope. Mi cigarrillo se consumía y sin pensarlo mucho, lo apreté contra mi hombro y oí como me crepitaba la piel. Poco después, esa noche, estaba sola en mi habitación perdida en un remolino de miedo y autodesprecio, y entonces recordé la quemadura del cigarrillo y la ola de tranquilidad que me recorrió

el cuerpo, en el momento en que me quemó la piel. July "N", ex paciente de Living Hope

Con los años, cada vez me costaba mantener guardada mi homosexualidad, principalmente por el uso de pornografía, que mi esposa a veces descubría y la perturbaba bastante [...] recuerdo que en una ocasión me dijo: ¿Por qué no puedes obedecer y ya? [...] recuerdo que le dije: no lo sé. [...] con la edad empeoraba. Me encontraba rodeado de personas que me amaban [...] y me sentía solo. Yo anhelaba amar y ser amado. [...] si no descubría quién era, me iba a matar. [...] me puse ebrio y fui a un bar gay, alguien se me acercó y reconoció quién era. Llamaron a un activista gay afuera del bar y él me tomó una foto. Mi esposa hizo los trámites legales y nos divorciamos. [...] nunca había sido sincero en mi vida. John Paulk, ex líder del movimiento ex gay, en Exodus International.

Lo anterior es la prueba concisa de cómo la afectación psicológica perpetrada por estos grupos de "ex gays", impactó en varios aspectos. En un aspecto emocional, las personas no lograban reconocerse a sí mismas después de un proceso abusivo y absurdo que acababa con su libertad y, por ende, esto llevaba a las personas a conductas autodestructivas para con su entorno, su familia y consigo mismos.

En un aspecto sexual, vemos que a partir de una forzosa inducción de deseo sexual en contra de



la expresión preferencial de la gente, esta llegaba a tener vidas que nunca deseo, para las que no estaban preparadas y de las que, en la mayoría de las ocasiones, se arrepentía en silencio, provocando cuadros depresivos, tóxicos para sí mismos y muy propensos al suicidio. Pero, ¿qué pasaba cuando la gente expresaba su verdadero sentir, sus verdaderos pensamientos, sus verdaderas emociones y estas perjudicaban la imagen de estos grupos evangélicos? Lo más sencillo era deslindarse de toda responsabilidad y abandonar a la persona a su suerte cuando su testimonio ya no tenía fiabilidad para la sociedad conservadora.

En palabras de ellos mismos: “Dios era amor, hasta que el amor provenía de un gay”. Sería inútil señalar culpables, sin embargo, podemos atribuir responsabilidades a los actos perpetrados por estas organizaciones y su impacto negativo en la sociedad en general ¿Por qué?

Para la comunidad LGBTTTIQ+ representó la mayor violación de derechos humanos y salud, lo cual incrementó la brecha con una sociedad conservadora que, se nutría con los discursos de odio y condena bíblica por parte de estos grupos evangélicos.

¿Culpas? No, responsabilidades.

Declive y cierre de Exodus, evolución a actuales grupos ex gays

De 1976 hasta el 2011, donde el movimiento ex gay finalizó después de que el presidente Alan

Chambers, presentara el 7° Congreso Internacional en Grecia, ciudad de Costa Rica, que se llevó a cabo del 7 al 9 de julio de 2011, la mayoría del equipo de Exodus empezó a empatizar con los sobrevivientes con la ayuda de los medios de comunicación y a tener un pensamiento objetivo y humano, donde crearon una zona segura fuera de prejuicios. La opinión y sentimientos de los sobrevivientes por primera vez fueron tomadas en cuenta, donde se dieron cuenta que no tenían el poder de decidir sobre la vida y las decisiones del otro incluyendo su estilo de vida y sus preferencias.

Después de este enfrentamiento, se visibilizó que el movimiento no era con fines educativos o un lugar para encontrarse a ellos mismos, ya que *Exodus* era un ambiente tóxico en el que te obligaban a dejar la esencia de tu persona y convertirte en lo que para la sociedad es lo correcto y, en consecuencia, problemas de identidad, autoestima, y dejar de percibir lo que tú eres, ya que por tu orientación sexual te consideran una persona enferma que está confundida o que puede ser una fase debido a la complejidad del ser humano y a los constructos sociales por la falta de información de la expresión de género.

En la actualidad, la discriminación y los discursos de odio a la comunidad LGBTTTIQ+ mediante las redes sociales se manifiestan en un contexto social en el que la deshumanización y violencia a personas homosexuales es normalizada; es absurdo que las personas juzguen discriminen a otras por el simple hecho de no ser iguales a ellas ya que

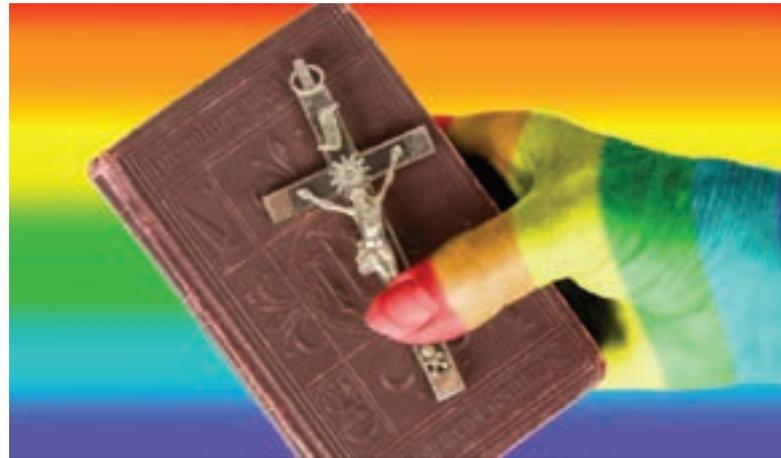
las personas pertenecientes a la comunidad LGBT no son malas ni mucho menos, solo son diferentes sabiendo que esta situación es transgeneracional, donde en la actualidad una persona gay no puede tener los mismos privilegios que un hetero, esto lo podemos ver en la adaptación por el simple hecho de que el niño o niña crecerá y también será como ellos, ya que a los homosexuales siempre se les ha visto en base de prejuicios sin percatarse que los homosexuales también pueden querer y dar el apoyo que este necesita.

Conclusión

“Poco después de salir del closet, una persona me preguntó: ¿Qué vas a hacer con toda la sangre que llevas en las manos? Le contesté, por ahora no quiero mirarlas.” Anónimo, ex líder de Exodus International.

Si bien el presente artículo tiene como fin científico un análisis a detalle del impacto de las organizaciones evangélicas ya mencionadas, es inherente una perspectiva social, ética y crítica al respecto de estos actos.

Las afectaciones en el estado de salud emocional, psicológico y físico fueron graves, pacientes, líderes que fueron pacientes previos, etcétera, se vieron envueltos en lo que podría catalogarse como la mayor tortura aceptada por la sociedad, apoyada por



miembros de la comunidad científica como Edmund Bergler, Samuel Hadden, etcétera.

No se puede devolver el tiempo, lo que se puede hacer es aprender. Aprender como profesionales de la salud en formación a ser críticos, objetivos y éticos, respetando a cada individuo en las libertades que le conciernen y sus expresiones correspondientes.

Se invita a una necesaria reflexión y meditación profunda del tema con una problemática del siglo pasado que sigue con vestigios actuales; recordando como doctores una de nuestras máximas: “*primum non nocere*”. 

Referencias

Rubio-Aurioles, E. (2014). Sexualidad y salud mental. En: Fuente de la, J.R. y Heinze, G. (eds.). Salud mental y medicina psicológica (2ª Ed.) (pp. 51-67). McGraw-Hill.

Stolakis, K. Blum, J. Murphy, R. (2021). Pray away: La cruz dentro del closet. Netflix.



Reyna Elida Castro Reyes



La Bestia en el espejo de Narciso



Paradigmas del león dentro de los bestiarios medievales y contemporáneos

“The Beast in the Mirror of Narcissus”

Lion paradigms within medieval and contemporary Bestiaries

Mercedes Rodríguez Abascal

Resumen

El desarrollo del estudio se realizó bajo los conceptos de la crítica literaria canadiense Linda Hutcheon en sus libros *Narcissistic Narrative*. The metafictional paradox y *The Theory of Parody*. The Teaching of Twentieth-century art forms. La propuesta es mirar a la obra de arte por su capacidad auto-reflexiva, de ahí que el término narcisista sea una alusión al juego de miradas y reflejos.

Para entender la significación de los bestiarios hay que tener en cuenta los diferentes paradigmas, estos entendidos como las estructuras racionales de concepciones diferentes. El paradigma medieval está más ligado a la trascendencia mientras que la ideología estética de la literatura contemporánea involucra al lector para dar significación a la obra.

El León medieval representa la divinidad mientras que Cortázar y Arreola utilizan el símbolo del felino es su arquetipo universal (poder-rey-majestad). El discurso estético contemporáneo se manifiesta en Cortázar mediante el uso de la indeterminación y la obra abierta. Arreola utilizará la sátira como ejercicio autoreflexivo.

Palabras clave: Bestiarios, león medieval, metafiction narcisista, paradigmas, Linda Hutcheon, Juan José Arreola y Julio Cortázar.

Abstract

*The development of the study was carried out under the concepts of the Canadian literary critic Linda Hutcheon in her books *Narcissistic Narrative*. The metafictional paradox and *The Theory of Parody*. The Teaching of Twentieth-century art forms. The proposal is to look at the work of art for its self-reflective capacity, hence the term narcissistic is an allusion to the game of looks and reflections.*

To understand the significance of the Bestiaries we must consider the different paradigms, these understood as the rational structures of different conceptions. The medieval paradigm is more linked to transcendence while the aesthetic ideology of contemporary literature involves the reader to give meaning to the work.

The medieval lion represents the divinity while Cortázar and Arreola use the symbol of the feline as their universal archetype (power-king-majesty). Contemporary aesthetic discourse manifests itself in Cortázar using indeterminacy and open work. Arreola will use satire as a self-reflective exercise.

Keywords: Bestiaries, medieval lion, narcissistic metafiction, paradigms, Linda Hutcheon, Juan José Arreola and Julio Cortázar.

Introducción

El presente estudio tiene como finalidad realizar un acercamiento en el arte bajo el reflejo del mito de Narciso. El desarrollo del estudio se realizó bajo los conceptos de la crítica literaria canadiense Linda Hutcheon en sus libros *Narcissistic Narrative. The metafictional paradox* y *The Theory of Parody. The Teaching of Twentieth-century art forms*.

La propuesta es mirar a la obra de arte por su capacidad auto-reflexiva, de ahí que el término narcisista sea una alusión al juego de miradas y reflejos. El término narcisista para Hutcheon (2013, p. 1):

De ninguna manera es degradante, es un adjetivo figurativo que designa un concepto de conocimiento de sí mismo (auto-consciencia), sin intención peyorativo, sino más bien, como descriptiva y sugestiva, como una alegoría irónica sobre la lectura del mito de Narciso.

El objetivo de este ensayo será mirar el reflejo de los bestiarios medievales y contraponer su significado en la literatura contemporánea en los cuentos sobre bestiarios de Julio Cortázar y Juan José Arreola. Para poder aclarar dicho reflejo, hay que acercarse al paradigma medieval y al contemporáneo o, al menos, hacer un intento para comprender la visión del hombre de la época.

El hombre actual se refleja en pantallas pixeladas, mientras que el espejo de Narciso del medio tiempo se buscaba en el reflejo del agua turbia de un estanque, en plata bruñida, en miniaturas o quizá algo en algo más desconcertante para el imaginario contemporáneo, la imagen no reflejará la idea del hombre, sino la contemplación de la divinidad. Humberto

Eco (2008, p. 45) dice que la Edad Media no es una isla histórica, sino una dimensión del espíritu. De ahí que el reflejo sería algo más cercano a una imagen mágica, metafísica que contrasta con los contornos bien delimitados del hombre moderno. Esta diferencia de paradigmas serán el punto neurálgico para comprender la conjunción de estos universos.

Concepto de paradigma

Si hablamos de paradigmas, es importante definir el concepto que se utilizará en este estudio. Diego Bermejo (2005), en su libro *Posmodernidad: pluralidad y transversalidad*,

problematiza la noción del paradigma bajo la posturas del filósofo alemán Wolfgang Iser en *La crítica contemporánea a la razón y el concepto de razón transversal* (p.45). Por paradigma, se entiende a “la estructura racional de concepciones diferentes” (p.47). Es importante reiterar que el objetivo del análisis son los Bestiarios en diferentes momentos históricos, por lo que hay que establecer bien sus diferencias para comprender sus similitudes y la transformación del símbolo a través del tiempo. El paradigma a estudiar será la presciencia de la bestia en el arte, es decir, el elemento racional, pero el interés está puesto en las concepciones del Bestiario de la Edad Media y el de la Literatura contemporánea en los Bestiarios de Arreola y Cortázar.

Bermejo (2005) refiere a Iser y señala aspectos importantes a considerar para entender el paradigma:

- a) Los paradigmas formulan afirmaciones divergentes sobre un mismo tema, afirmaciones que pueden ser contrarias y discutibles según la perspectiva de otros paradigmas competidores.
- b) La diferenciación entre paradigmas no es sólo cuestión de acentos, sino de criterios divergentes y excluyentes.
- c) Los paradigmas redefinen desde su perspectiva y criterios respectivos los tipos de racionalidad.

El énfasis de este estudio será mirar el paradigma medieval con los cánones de la época —o al menos acercarse—, no con el paradigma de la actualidad. Al existir una redefinición de los paradigmas

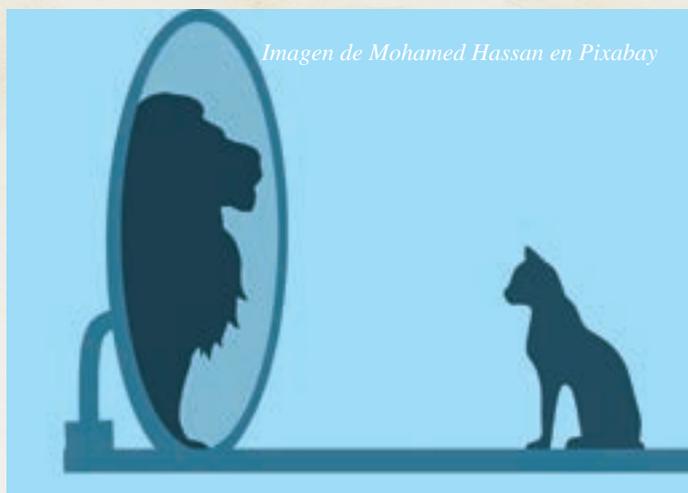


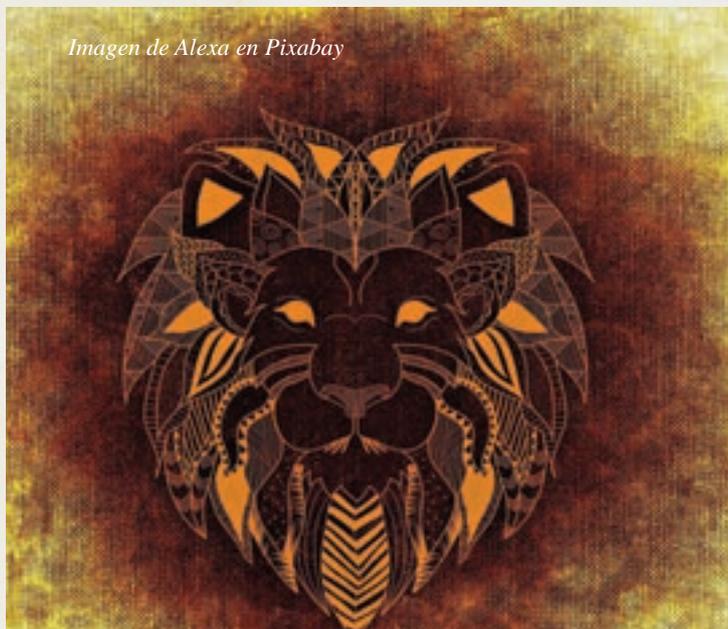
Imagen de Mohamed Hassan en Pixabay

aparecen nuevas formas emergentes; de alguna manera, el desarrollo del arte es resignificar lo anterior para generar nuevos discursos. Los paradigmas son excluyentes, así, por ejemplo, el león como símbolo Jesucristo excluye a león egipcio o persa —a pesar de contenerlo—, de la misma manera que Cortázar en Bestiario excluye la connotación de Jesucristo.

¿Por qué son importantes los paradigmas?

Los paradigmas rigen de tal manera el ámbito social, estético, cultural que se arraigan al fundamento de grupo social casi hasta definirlo, el paradigma es un sistema complejo que “regula” la identificación de una comunidad. La gente vive en ese reconocimiento generando identidad; dichas imbricaciones se adaptarán al paso del tiempo para formar nuevos paradigmas y concepciones del mundo.

La complejidad para comprender el medievo es entender que el concepto-paradigma de “razón” es distinta a como la mira el hombre moderno, ya que no implica una “razón” que no se reduce a la racionalidad. Jean Hani dice que, en la época medieval, el orden cosmológico era una concepción del ordenamiento del mundo “imagen del mundo” “sistema del mundo”. Para el hombre moderno, el ordenamiento cosmológico es anacrónico e incomprensible, el ser moderno refuta cualquier teoría o fenómeno cuantitativamente, mientras el hombre cosmológico cualitativamente. El simbolismo cosmológico “es la parte con el todo en el universo, y, en plano superior, simbolismo del universo y sus partes con el mundo divino” (Hani, 2009, p. 17).



El axioma del razonamiento medieval parte de una visión cosmológica, pero esto no implica una falta de raciocinio como se ha denostado a veces en este periodo, es un razonamiento diferente. Malaxecherrría (2008) asevera que “Para el hombre de 1300, dotado del ‘sentido del símbolo’ no existe frontera estricta entre el mundo de lo sensible y el de lo inteligible; que fuera la cuestión de los universales la causante del éxito de simbolizaciones y personificaciones de la Edad Media” (p. 30).

La concepción del discurso estético del medievo también está contenida en su paradigma, este por lo general conllevaba una tendencia moralizante y simbólica. Es riesgoso hablar de absolutos en el arte, en este trabajo se hará énfasis más en tendencias. Una de las tendencias estética del XX es “el arte por el arte”; el objetivo del este discurso es bien distinto al medieval, la finalidad del arte cambia de objetivo, ya que será un fenómeno puramente estético¹.

Los bestiarios medievales no eran obras literarias, existía una simbología contextual de la época, por decirlo en palabras sencillas, no se dibujaba la belleza del león, se plasmaba el símbolo del león; los Bestiarios eran tratados para explicar distintos fenómenos mediante el símbolo, donde la metáfora lo ilumina y el doble significado tiene sentido oculto, casi metafísico; pues para el creyente el símbolo “es el que más eficacia tiene para conectarlos con el Absoluto, con la Trascendencia” (Beuchot, 2007, p.131).

Si se piensa en la actualidad, es fácil imaginar un león, se tienen fotografías y videos, pero antes de estos recursos tecnológicos ¿cómo se plasmaba la imagen de un león? Aristóteles realizó un estudio taxonómico de la biología y zoología estructurado mediante un proceso analógico, es decir, entre la semejanza de ciertas partes de organismos diversos que presentan una estructura o función parecida, pero son de diferente origen. Este tratado fue fuente de inspiración y de conocimiento de los animales en el mundo occidental.

1) No todo el arte Moderno es “arte por el arte”, dentro de la Modernidad y Posmodernidad se juega mucho con el doble discurso como se puede ver en Warhol, el Muralismo Mexicano, las Vanguardias (Marxismo-Comunismo), etc. La misma parodia es un discurso con un doble discurso.

La taxonomía de Aristóteles se basa en el análisis de una de sus cualidades en analogía con la de otros animales, pero sin ser excluyentes. Por ejemplo, se comparan las partes homólogas en todas las especies de animales, terrestres, acuáticos etc. Se estudia la cualidad en analogía con el universo de animales, de ahí la extensión y lo interesante del tratado. El hombre será el eje más alto en la catalogación. Así se puede ver como el hombre se compara con la grulla, la abeja, la hormiga por tener una forma de vida gregaria, por vivir en comunidad, pero también un comportamiento solitario, y es el que se diferencia de todos los animales como el único capaz de razonar y recordar. Este importante aspecto es vital para entender al Bestiario como fuente simbólica del animal, pues a estos se les da atribuciones humanas, de ahí que el león sea representación de un valor que se quiera resaltar.

En la literatura contemporánea, como se ve en el cuento Bestiario de Julio Cortázar, el objetivo no es moralizar, ni alcanzar la trascendencia de lector, sino busca hacer del lector un coautor del texto. El cuento está lleno de bestias: hormigas, sapos, insectos, pero la bestia principal es el tigre, que a través del cuento sentimos su acechanza, pero jamás se deja ver de cuerpo entero. La bestia más que un animal es una alusión a un estado mental, aquí, creo yo, es donde bestiario medieval y contemporáneo, a pesar de sus diferentes paradigmas se disuelven en un propio fin: el símbolo.

La bestia deja de ser mero animal para contenerse en un símbolo que habrá que decodificar. Si se mira los Bestiarios en su forma estética, ambos discursos juegan con un doble discurso, sea moralizante o la contra postura del "arte por el arte", el símbolo integra una estética en la cual el discurso no es cerrado en sí mismo.

En la sociedad, cualquiera que esta sea, el discurso estético conforma la idea de verdad, moral o paradigma de la propia sociedad en un determinado tiempo y espacio. Esto se puede ver en la publicidad tanto en la Posmodernidad como en las escenas pintadas durante el Medievo. El león en el bestiario refleja a la época medieval, así como la bestia en el cuento de Cortázar² refleja el status quo del hombre moderno. La diferenciación es que el felino medieval tenía simbología bien tipificada; mientras que Cortázar deja la obra abierta; postura posmoderna donde el lector dialoga con la obra. En el medievo, el diálogo es mero monólogo donde la obra



instruye y el individuo es simple receptáculo. La Posmodernidad en una forma de contracultura, invita al que antes era un lector-contemplador pasivo a convertirse en alguien dinámico y sea parte de la obra de arte.

Bajtín (2009, p. 342) habla de la novela dialógica³, el diálogo que hace referencia Bajtín es el diálogo que se realiza del "hombre en el hombre" para

2) Parte de la teoría del cuento cortazareano será que la interpretación será la que el propio lector le signifique.

3) Para fines de este estudio, el cuento tendrá las mismas características de la novela dialógica. Este permiso lo tomo, ya que Bajtín hace referencia al cuento del Capote de Gógol (en un estudio sobre carácter y personaje a la par que otros personajes novelados, principalmente en la obra de Dostoievski).



Paradigma simbólico dentro de los bestiarios

Bestia y hombre han sido un binomio constante en la civilización humana, en los mitos originarios y la génesis de toda civilización, el animal es eterno acompañante. La bestia con un lenguaje inexpugnable se manifiesta en el arte por medio de múltiples manifestaciones; el animal representa la parte no cognitiva que se le escapa al ser humano, especie de psicología pagana para descifrar o entender la parte bestial de una sociedad. La bestia se presenta híbrida, se presenta en sueños: metáfora y símbolo se apoderan de los animales para sintetizar los miedos y lo incomprensible de lo humano.

¿Cómo se mira el bello Narciso en las profundidades de lo imaginario? El reflejo de Narciso —visto éste como obra de arte— se metamorfosea en discurso bestial; se devela en lo que esconde, en lo incomprensible. El reflejo abstracto le roba las formas a la naturaleza, a los sueños, a los miedos, angustias, terrores e indeterminaciones de la psique humana, y de esa manera lo irracional se simboliza en forma de bestia.

La bestia es el reflejo de la fantasía del ser humano, lo imaginario tan ligada a los fenómenos psicológicos, desde el cuento infantil, la fábula hasta las bestias apocalípticas que ponen fin al ser humano. No es de extrañar que los bestiarios fuesen de los libros más populares en la Edad Media, se dice que el bestiario del *El Fisiólogo* fue el libro más difundido después de la Biblia hasta el siglo XII. Fue escrito originalmente en griego en el siglo IV d.C; no se sabe con claridad su procedencia, no se atribuye una fuente única, su riqueza simbólica tiene orígenes diversos. Existen muchos bestiarios, entre los más famosos se encuentran Etimologías de Isidoro de Sevilla (s. VII); los del alto medievo del siglo XII-XIII: Aberdeen, Ashmole, Philippe de Thaon, Gervaise, entre muchos.

En la literatura, el animal ha tomado formas desde su génesis, desde Esopo con sus fábulas, Cervantes con sus perros cínicos, Cipión y Berganza, Lautremont con sus bestias que acompañan a Maldoror, Rabelais, Dante, Kafka, Borges, Cortázar, por citar algunos.

Los animales del bestiario son símbolos que hay que decodificar, muchos especialistas en semiótica han dado su definición de símbolo, pero los poetas sintetizan lo que los teóricos explican en muchos tratados, Paul Valery (1995) decía: “A más de uno he conocido que no dejaba de meditar sobre este buen

convertirse en una polifonía de voces, dejando así de ser un diálogo al estilo platónico; casi un monólogo de cada uno de los participantes. Los diálogos platónicos son casi monólogos personales donde no existe una correlación entre yo-otro, “Dios puede existir sin el hombre, pero el hombre sin Dios no” (p.325), lo cual también es aplicable al arte medieval. De ahí que el discurso polifónico también se le llame dialógico, es importante aclarar que una novela que utilice diálogos no es necesariamente dialógica. El diálogo al que se refiere Bajtín no es entre dos personajes, sino el que sucede de manera oculta en un diálogo a todas voces; el dialogismo utiliza un funcionamiento parecido al de la metáfora, una ausencia del objeto, de lo no dicho, atrae referencias fuera del texto y es lo que da riqueza y crea nuevos significantes. Es el lector en acción el que continúa la conversación en un segundo plano fuera del texto posiblemente simbólica. En el caso del cuento de Bestiario, el simple título ya es una referencia externa que dirige la mirada a los bestiarios medievales, de alguna manera une dos épocas en un mismo tiempo y espacio. La diferencia con la estructura monolítica de un bestiario medieval es que en ellos, si se conoce el contexto se reconoce el símbolo; por ejemplo: el león en el Medievo significaba Jesucristo, si está en conjunto con los otros evangelistas. Como se puede ver, no es cuestión dialógica, es decodificación del mensaje simbólico ya conocido. En Cortázar a cada lector le tocará identificar qué connotación conlleva el felino.

vocablo de símbolo al que atribuían una hondura imaginaria, y cuya misteriosa resonancia tratan de precisar. Pero una palabra es un pozo sin fondo” (p. 257). Para este trabajo, el símbolo de la bestia, al estilo de Valéry será un pozo sin fondo, inacabado, abierto, polifonía de voces.

Las obras de arte se pueden examinar bajo distintos niveles de realidad, desde el mero nivel físico de la sustancia con que se conforman los significantes o “materiales” necesarios para componer una obra, hasta niveles de las expectativas ideológicas, pero lo importante es como dice Umberto Eco (2011) que “en cada uno de estos niveles se establecen relaciones estructurales homólogas, como si todos los niveles fueran definibles, y en efecto lo son, en relación a un solo código general que los estructura a todos” (p.40). El doble significado del símbolo se puede leer desde un primer acercamiento que atañe únicamente a la superficie y una segunda donde implica ahondar en los antecedentes. Es importante tener esto en cuenta, ya que la segunda implicación para entender el arte medieval y sus bestias requeriría conocer los cánones medievales. De ahí la poca comprensión y lectura peyorativa del presente en la Edad Media. Si jugamos con la metáfora de Narciso mirándose en el espejo de la Edad Media, quizá lo que saldría un Narciso lleno de ignorancia, ¿cómo te reconoces en algo que no conoces?

Paradigma sobre la simbología del león en bestiarios medievales

Como se mencionó, Aristóteles fue una fuente importante para conocer a los animales, de él se puede tomar la consideración del león como un cuadrúpedo vivíparo “tiene el cuello formado de un solo hueso en vez de vértebras, pero las partes internas, una vez abierto el animal, son todas semejantes a las del perro” (Aristóteles, 1992, p. 84). En cuanto a su movimiento junto otras variedades de camellos “andan al paso, es decir, que el pie izquierdo no sobrepasa el derecho, sino que le sigue” (p. 86). En cuanto al pelo está clasificado entre los cuadrúpedos que poseen pelo melena en el macho. En cuanto a su disposición de los miembros, el león pertenece a los cuadrúpedos vivíparos y sanguíneos, con pies con muchos dedos, como las manos y los pies del hombre, el perro y el leopardo —analogía—.

La disposición de los dientes existe numerosas diferencias entre los animales

como en relación con el hombre, así existen los dientes dispuestos en forma de sierra como el león, la pantera y el perro, tienen dientes agudos e intercalados. Se observa coincidencias entre el león y el perro. Se dice que es carnívoro como los animales salvajes de dientes dispuestos en sierra, como con voracidad tragando casi completa a la presa y permanece de dos a tres días en reposo después del atracón.

Frente a su carácter, hace una simbología entre el bien el mal, en el libro IX dice que el león y el chacal son enemigos uno del otro. En los bestiarios el chacal se le asocia al mal. Del carácter de león dice que:

En efecto, el león es muy feroz mientras come, pero cuando no tiene hambre o ha comido lo suficiente, es muy manso. Su carácter no es desafiante ni suspicaz, y se muestra juguetón y carifioso con los individuos con los que se cria, a los cuales está acostumbrado. En las cacerías, cuando es observado, no huye ni se asusta, pero si por el gran número de cazadores se ve obligado a retroceder, se va lentamente, sin forzar el paso, volviéndose de vez en vez. Sin embargo, si se encuentra en una espesura, huye rápidamente hasta que llega a un lugar descubierto; y entonces vuelve de nuevo a replegarse. En campo raso, si el número de cazadores le obliga a emprender la huida al descubierto corre (Aristóteles, 1992 p. 553).

Charbonneau-Lassay (1997) realiza un estudio de la simbología crísticas desde las culturas pre-cristianas hasta su configuración como elementos simbólicos dentro de la visión medieval cristiana.



El León, en la simbología de los cultos precristianos, ya era un elemento importante; entre los egipcios la diosa Sekhet llevaba una cabeza de león, para los ammonitas el sol era una divinidad adorada como León-sol, en el Tíber diosa Ka-gro-Mha portaba una testa de leona. La Cibeles griega es escoltada por cuatro imponentes leones. También persas y asirios tomaron la figura del león en el culto a Mitra, el “Sol invencible”, el cual será retomado por las legiones romanas. El león presta partes de su cuerpo para formar divinidades antropomorfas como el caso de las esfinges y grifos.

Entre las virtudes otorgadas al león, se encuentran: realeza, fuerza, vigilancia, valor y justicia. En la Edad Media el signo del león se resignificará en formas de emblemas, se retoman viejas fábulas y creencias y se adaptan a la fe; tal es caso de la alegoría del Cristo Resucitado. Durante la Edad Media, se creía que las leonas parían cachorros muertos y al tercer día con su aliento los resucitaban; el pequeño león representaba la permanecía de Jesús en el sepulcro. El episodio bíblico de Sansón dando muerte al león de Timná y alimentándose de sus fauces, cristaliza el emblema bíblico del redentor para que el género humano encontrará la salvación en la muerte de quien los redime. Jesucristo al igual que el simbólico león tendrá dos naturalezas; la parte divina del león será la delantera, mientras que la trasera será su humanidad. El emblema de la ciencia de Jesucristo será sacado de Plinio y el primer Physiologus. El felino presenta una especie de sabiduría: borra las huellas para no ser cazado, sabe resucitar al cachorro y olfatea la infidelidad de la leona.

Los autores latinos hablan de la fiera siempre vigilante cuando en el desierto duerme con los ojos abiertos; el mito se adaptará a un Cristo vigilante ante sus hijos. El amor también será emblema del felino por la fruición con la que copula con la hembra.

El león místico en la heráldica nobiliaria representará a las tribus de Judea, que luego se le verá en la heráldica feudal como león rampante, así uniendo el significado pagano de fuerza y poder con el misterio divino y místico. Pero como la diosa Jano, que siempre tiene sus dos caras, así también la fuerza simbólica muestra su lado oscuro. El emblema del León también es la imagen de Satán voz de la concupiscencia del orgullo de la vida. Dentro del arte ritual cristiano, se encuentran criaturas fabulosas como el león marino (león con cuerpo de pescado). A éste se le ha interpretado como bestia infernal o también, al estar el símbolo con árbol de la vida,



como el reino animal que extrae su vida del Árbol de la Vida. También se encuentra el mantícora, especie de león centauro, antítesis del león místico: bestia roja, con garras y cola que pica como el escorpión, bestia que luego utilizaran Dante y Rabelais en sus obras.

En el bestiario medieval *El Fisiólogo*, dice acerca del león: Dijo el profeta “Me convertí en león para la casa de Judá y en pantera para la casa de Efraím” (El Fisiólogo, 2000, p. 56)

Isidoro de Sevilla en *Etymologies*, habla del león —Libro 12, 2:3-6—: Dice que el león es el rey de todas las bestias, la palabra del griego significa “rey”. Comparte la misma simbología que muestra Charbonneau-Lassay (1997): ojos abiertos, valentía, astucia y cachorros que nacen muertos. El Bestiario medieval editado por Malaxecheverría comparte los rasgos anteriores, lo diferencia de los otros, en dar una clasificación de los animales según su naturaleza, los felinos corresponden a los animales telúricos —tierra—. Pero a grandes rasgos comparten las mismas características.

Vale aclarar que en el cuento de Cortázar, el protagonista no es el león sino el tigre, pero en los bestiarios, tanto en de Isidoro como el de Oxford, dicen



Miniatura León. Imagen de la Royal MS 12 C XIX, ff 6r-94v de la British Library
<http://www.fundacionlafuente.cl/librologia-los-bestiarios-medievales/#sthash.RrnKIxhY.dpuf>

que el tigre —tigris-Persia— pueden convertirse en león —Etymologies, Libro 12, 2:7— . Sobre el tigre Malaxecheverría en (2008) el Physiologus. griego Carlill, 189- 190 dice lo siguiente:

Existe un cuadrúpedo semejante al león, de hocico más largo y curvado. Se encuentra en la India, y lo llaman tigre, se dice que guarda a sus crías en una bola de cristal hueca. Cuando descubre que han robado a sus cachorros, se precipita tras las huellas del ladrón a la velocidad del viento, y lo alcanza, por grande que sea la distancia que lo separa (p. 78).

Desplazamiento del símbolo del León al paradigma en la literatura contemporánea

Lo importante en la literatura contemporánea no es el detalle de la simbología del felino, sino su arquetipo universal. Un acercamiento actual lo da Derrida, el paradigma derridiano tiene un acercamiento simbólico quizá más apegado a la teoría literaria psicoanalítica y a la deconstrucción. Para Derrida el león:

Propiamente y ante todo, es aquel que diría: «yo puedo (je peux)». El león es el Hombre en la medida en que dice: yo soy el que puedo.

[...] su alteza: el animal que todo lo puede como rey de los animales, soberanía-colosal, grandeza, erección sin fin: historia del león como rey de la selva (rex animalium) (Rodríguez 2015; p. 414)

En el cuento Bestiario de Julio Cortázar, el tigre toma la postura de Derrida en cuanto la figura del poder, y así el león-tigre-lobo-oso —animales poderosos— “establece una relación entre el problema de la presencia y el problema de “reinar de manera violenta” (Derrida 1980, p.139). La imagen de violencia también se encuentra en la simbología medieval del león bíblico, pero con una connotación diferente porque la violencia ejercida está dentro de la Ley. El paradigma de Derrida es ejemplificado en uno de sus seminarios La bête et le souveverain, en el cual se resalta el

juego vincular entre víctima-victimario —poder— que bien se podría aplicar al cuento de Cortázar. El filósofo francés, en su reflexión del orden de lo político, hace una diferencia entre el animal y a la bestia. La primera consideración es la condición de violencia que define un estatuto de lo animal y la segunda es el exceso de animalidad de la bestia. El elemento en común entre ambos es que están fuera de la ley.

MiniaturaTigre. British Library Digital Catalogue of Illuminated Manuscripts. <http://bestiary.ca/imagesources/imgsre2129.htm> Bodleian Library, MS. Bodley 764, folio 2v





En el cuento de Cortázar (1980), la primera pregunta, sin respuesta ¿Por qué hay un tigre en casa de los Funes? “-A mí, créeme que no me gusta que vaya -dijo Inés- No tanto por el tigre, después de todo cuidan bien ese aspecto” (p.139). En la diégesis del cuento jamás aparece el animal, sólo el capataz avisa donde se encuentra el soberano, él es el que manda los pasos de la familia. Por una extraña razón, el secreto, la presencia del tigre está ligada al llanto de Rema, una de las protagonistas, que a su vez está subyugada por una especie de secreto familiar entre el Nene, su pariente, y ella —posición de poder del hombre sobre la mujer—. Juego de miradas fuera de la ley, pero el Tigre acierta la garra, él manda también sobre la vida del Nene. ¿Qué poder tiene la bestia dentro de la familia? El cuento tiene un sin fin de preguntas sin respuestas, pero los animales, sean hormigas o tigre, son los que van dando cabida a una trama, como si se encontraran en un mundo alejado, más primitivo, no es casual que la casa se encuentre en el campo y no la ciudad, donde los pecados más terribles como el incesto están a la acechanza de un bestia simbólica. La pregunta que queda al aire ¿Quién se comporta como bestia, el hombre o el tigre? Aquí la bestia parece la redentora de Rema, y el Nene parece adoptar más la animalidad de la bestia. El tigre, al final del cuento, tiene la última palabra: Yo puedo.

La metafísica del poder del león medieval y del cuento anterior contrasta con otro Bestiario, el del mexicano Juan José Arreola (2003), donde la grandeza del felino se pierde en la actualidad y da como resultado más un gato doméstico “y que en fin de cuentas nunca son tan felices como al verse hechos de mármol y de bronce o estampados por lo menos en los alarmantes carteles de circo”, (p. 87).

La Posmodernidad se caracteriza por la pluralidad, entiéndase esta como la convivencia de diferentes paradigmas en el mismo tiempo histórico. Mientras Cortázar se especializa en el cuento moderno donde la indeterminación y la participación del lector es indispensable. Arreola se irá por diferente camino, el paradigma que utilizará será la sátira; denigrará la altura del león simbólico de la antigüedad para poner de manifiesto la decadencia, o la poca trascendencia que tienen los símbolos en la actualidad, o incluso el vacío de poder moral de la sociedad moderna, donde la inmediatez de ready made contrasta con la visión trascendental de otros tiempos. Para Arreola, la ironía parece ser el mecanismo retórico para activar la conciencia del lector para la dramatización. La ironía participa en la parodia como una estrategia. Hutcheon (2000) dice que la parodia es una de las mayores formas de auto-reflexión moderna, es una forma de arte-inter-discursivo. Así el lector del Bestiarios de Arreola se ríe al reconocerse en el discurso.

En ambos cuentos, la bestia adopta postura humana, no divina, el centro no será la trascendencia ontológica del significante “El león como ser divino”, sino el león será la figura arquetípica de majestuosidad y poder.

Cortázar y Arreola retoman la tradición del bestiario, pero lo adaptan al paradigma de la modernidad. Cortázar escribe un cuento lleno de indeterminaciones, alusiones y enigmas por descubrir; mientras, Arreola hace uso de la parodia para satirizar los eruditos bestiarios medievales. En ambos casos, le toca al lector volverse co-autor de la obra. Los bestiarios medievales se fincan en la trascendencia del individuo y el símbolo incluye el paradigma de su imagomundi.

En ambos paradigmas, Narciso se refleja en los bestiarios en forma de animal, la imagen resulta quizá de los terrores y los miedos de la psique humana. La reflexión de Narciso será el poder de la bestia sobre la presencia del hombre.

Bibliografía

- Aristóteles (1992). *Investigación sobre los animales* "Diferencia de caracteres" Gredos.
- Arreola, Juan José (2003). *Narrativa completa*. "Bestiario". Alfaguara;.
- Bajtín, M.M. (2009). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI;.
- Beuchot, Mauricio. *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía*. UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas; 2007.
- Bermejo, Diego (2005). *Posmodernidad: pluralidad y transversalidad*. Anthropos .
- Cortázar, Julio (1980). *Bestiario*. Sudamericana.
- Charbonneau-Lassay, L. (1997). *El Bestiario de Cristo*. Barcelona.
- Eco, Umberto (2008). *La definición del Arte*. Destino.
- Eco, Umberto (2011). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Penguin Random House.
- Hani, Jean (2009). *El simbolismo del templo cristiano. "Simbolismo teológico y simbolismo cosmológico"*. Olañeta,
- Hutcheon, Linda. (2013). *Narcissistic Narrative. The Metafictional Paradox with a new preface*. (Ontario: Wilfrid Laurier University Press,)
- Hutcheon, Linda (2000). *The theory of parody. The teaching or twentieth-century art forms*. USA: University of Illinois press.
- Malaxecherrría, Ignacio. Ed. (2008). *Bestiario Medieval*. Siruela;.
- Rodríguez, Federico (2015). *Cantos cabríos. Jacques Derrida, un bestiario filosófico*. Fondo de Cultura Economía.
- Valéry, Paul (1995). *Estudios literarios*. Visor;.



Lisbeth Salander, la construcción de una heroína del Siglo XXI

Manuela Olivos
Patricio Cortés



*Todas las personas ocultan secretos. Solo
es cuestión de averiguar cuáles son.
Lisbeth Salander*

Cada época tiene sus propios héroes, suelen funcionar mejor en unos sectores que otros, pero fungen como depositarios de nuestros anhelos; así Lisbeth Salander se ha transformado en la heroína por excelencia del siglo XXI al aglutinar varias aspiraciones feministas.

Se trata de una mujer que lucha contra el sistema patriarcal, desde varias trincheras, lo elude, lo enfrenta y lo vence; así se convierte en la venganza contra la violencia sexual, imponiendo una cruda

ley de talión hacia su violador que sintetiza toda la violencia sistémica. Lo hace desde el primer libro de la trilogía original, cerrando la última entrega con una gran victoria sobre al sistema jurídico, bajo sus propios términos, a pesar de estar en los terrenos del enemigo.

Es uno de esos personajes de ficción que los escritores o guionistas califican como *con vida propia*, pues ya sea a través del desarrollo de la historia o bien en el imaginario popular, rebasan el rol que se les había

asignado, en un principio, robando con frecuencia el protagónico a pesar de ser concebidos como personajes de apoyo. Quien inicia el viaje del héroe (que describe Josep Cambell en *El héroe de los mil rostros*) es Mikael Blomkvist, pues fue el primer convocado a protagonizar esta historia, pero seamos francos, periodistas desentramando conspiraciones sobran en la ficción, mujeres capaces de hackear, investigar y moler a golpes a cualquiera, no tanto. Quizá su respuesta ante una violación entrapando y sodomizando al agresor fue el punto de inflexión que le generó la admiración de millones de lectoras y después de cinéfilas.

Lisbeth muy joven enfrentó de manera directa la violencia de género y prendió fuego a su padre para evitar que siguiera agrediendo a su madre; los sistemas de salud mental determinaron confinarla a un hospital psiquiátrico al no encajar con lo que consideraban normal y aun siendo una adulta requería de un tutor para tener acceso a fruto de su trabajo. El Síndrome de Asperger es el justificante para un personaje cuya naturaleza escapa de la castración de la que habla Freud en *El malestar en la cultura* ya que rebasa con frecuencia los límites que implica vivir en sociedad enfrentando una violencia normalizada.

Cae en manos de un administrador, Bjurma, que es la encarnación misma de un sistema opresor que le niega la capacidad de administrar sus propios recursos financieros, la ultraja de manera creciente, primero obligada a tener sexo oral con un ser repugnante para acceder a los recursos monetarios indispensables para vivir en sociedad; luego la agresión crece hasta ser sodomizada contra su voluntad por la burocracia. “Es mejor que una puta; a ésta la pago con su propio dinero”. Una sonrisa de superioridad se dibujó en sus labios” (Larsson, 2009, p. 261-262), es como percibe el burócrata los hechos mientras pretende escudarse en la escasa credibilidad de una joven no convencional y convocando a un pacto de silencio patriarcal: “No creo que sea una buena idea que les cuentes nuestros juegos a nadie. Piensa ¿quién te creería? En tu informe se hace constar que no estás en pleno uso de tus facultades” (p. 261). El agresor la considera “Dura de pelar la tía. Joder, parece totalmente retrasada”, es decir, más que una atracción física es una reafirmación del poder que cree tener sobre la joven.

Ella no se quedará llorando y sufriendo el trauma, ira tras su agresor lo grabará y violará, rompiendo con el círculo de impunidad, marcándolo como lo que es; sublimando así los deseos de justicia de un sinnúmero de mujeres que han sido violentadas en distintos niveles (incluyendo la violencia económica ejercida por

los esposos) e incluso de aquellas que caminan por las calles con el temor de ser agredidas. No en vano este suceso tuvo especial énfasis en las versiones cinematográficas (noruega y hollywoodense), pues marca un hito en las retribuciones ficcionales, es una mujer que “estaba dispuesta a todo, menos a perdonar”.

Pronto aprendió que no merecía la pena llorar. También aprendió que siempre que intentaba que alguien se interesara por un aspecto de su visada, la situación no hacía más que empeorar. Por consiguiente, resolver los problemas era algo que debía hacer por sí misma, con los métodos que considerara necesarios... (Larsson, 2009, p. 455)

No recurre a los centros de acogida de mujeres, pues los consideraba para “víctimas”, y ella nunca se había considerado como tal; tampoco va con



las fuerzas del orden: “Para ella, la policía constituía una fuerza enemiga vagamente definida, cuyas intervenciones concretas a lo largo de su vida habían consistido en retenerla o humillarla” (Larsson, 2009, p. 266). El personaje no confía en las instituciones, ha sido defraudado por ellas, por lo tanto busca justicia fuera de ellas. Aquí se juega con el concepto de autonomía desde el punto de vista de Castoriadis, donde el sujeto se percata de que el hombre es creador de las instituciones y no al revés por lo tanto pueden ser reinventadas y Salander simplemente las ignora, trabajando fuera de ellas tanto en su venganza como en su interacción con su entorno frente al cual no manifiesta subordinación.

Los hombres que no amaban a las mujeres es el título de su primera aventura literaria donde enfrenta y derrota la conspiración de una acaudalada familia misógina. En las entregas posteriores volverá a enfrentar al sistema, ahora en tribunales, echando mano del inframundo de los hackers para salir victoriosa de un conflicto legal, desnudando la podredumbre del sistema noruego, curiosamente considerado y uno de los menos corruptos del mundo.

Su código es “El principio de Salander”, que describe así: “Un cabrón es siempre un cabrón; y si puedo hacerle daño descubriendo sus mierdas, es que entonces lo tiene bien merecido. Sólo le pago con la misma moneda” (Larsson, 2009, p. 399); exhibir monstruos es su fin como se pretendió en su momento con el movimiento me too, sólo que yendo más allá de las redes sociales. No duda en romper la ley buscando justicia; en cometer un delito para

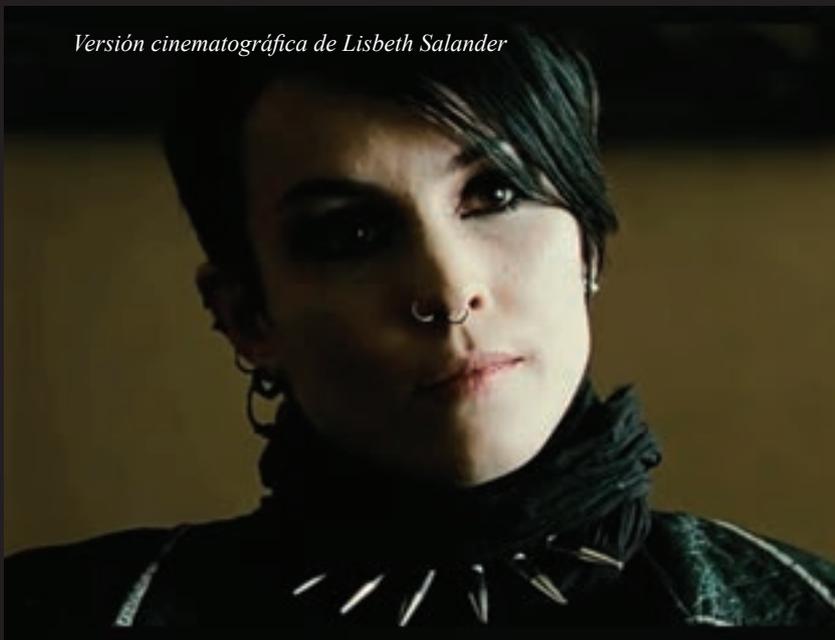
castigar un crimen, es esa sombra que se proyecta cuando soñamos con ignorar normas sociales y legales que consideramos injustas.

Su empleador menciona la “llamativa ausencia de compromiso emocional de Lisbeth Salander” (Larsson; 2009, p. 49) ¿Esto explica su falta de empatía por el movimiento feminista? La verdad es que Lisbeth hace más por las mujeres en las líneas de la obra de Larsson que cualquier feminista. En las primeras páginas se detalla como Lisbeth descubre a un pedófilo y reúne las pruebas necesarias para que la justicia tomé el control de la situación y no deja lugar a dudas para que el responsable logre esquivar el castigo correspondiente. No es la activista que toma las calles en una protesta, ni discute por un lenguaje inclusivo, simplemente es un personaje de ficción que rompe ataduras y hace justicia contra los peores agresores.

Poco musculosa y de talla pequeña, es también un personaje de acción, peleando y derrotando físicamente a varios varones, en contraparte con otras ficciones donde aparece EL héroe rescatando a la damisela en apuros, aquí es Lisbeth quien salva la vida de su coprotagonista ,mientras es torturado en un sótano.

Su voz sonaba áspera como el papel de lija. Mikael no olvidará en la vida la cara de Lisbeth cuando se lanzó al ataque. Enseñaba los dientes como una fiera. Los ojos le brillaban con un intenso negro azabache. Se movía como una araña, rápida como un rayo, y parecía totalmente centrada en su presa cuando volvió a levantar el palo de golf y le dio a Martin Vanger en las costillas (Larsson, 2009, p. 523).

Versión cinematográfica de Lisbeth Salander



En el subsecuente libro, enfrentará a su medio hermano hecho de pura testosterona (la diferencia biológica más resaltada entre hombre y mujeres en el mundo real), un hombre capaz de recibir el embate de un experimentado boxeador sin inmutarse. Vencerá a su contraparte utilizando el ingenio, pero en confrontación física.

Su imagen dista mucho de ser la de una Wonder Woman aspiracional, rompe con los estereotipos de la belleza femenina, no es alguien con un cuerpo voluptuoso, aunque no está despojada de vanidad ya que

más adelante, en el desarrollo de la historia, se realiza una cirugía estética para aumentar el volumen de sus pechos ya que “Simplemente había nacido delgada, con una delicada estructura ósea que le daban un aspecto de niña esbelta de manos finas, tobillos delgados y unos pechos que apenas se adivinaban bajo su ropa. Tenía veinticuatro años, pero aparentaba catorce.” (Larsson; 2009, p. 50).

La primera cualidad a resaltar es su eficacia en su trabajo, no una deslumbrante belleza y un atuendo revelador, es subversiva incluso en su imagen:

A Armanskij le costaba hacerse a la idea de que su investigadora estrella fuera una chica pálida de una delgadez anoréxica, pelo cortado a cepillo y piercings en la nariz y en las cejas. En el cuello llevaba tatuada una abeja de dos centímetros de largo. También se había hecho dos brazaletes: uno en el bíceps izquierdo y otro en un tobillo. Además, al verla en camiseta de tirantes, Armanskij había podido apreciar que en el omoplato lucía un gran tatuaje con la figura de un dragón. Lisbeth era pelirroja, pero se había teñido de negro azabache. Solía dar la impresión de que se acababa de levantar tras haber pasado una semana de orgía con una banda de heavy metal (Larsson; 2009, p.50).

Las anteriores líneas no describen en lo absoluto a una belleza tradicional, se centran en marcar una imagen arquetípica de rebelde; mas es su actitud frente a las figuras de autoridad es lo que la define como tal. Si tomamos en cuenta que el vestuario suele verse influido por nuestros héroes culturales, definitivamente escapa a la cultura pop. Aunque en la primera versión cinematográfica es encarnada por la bella Noomi Rapace, ello obedece a la tendencia del cine de embellecer a los personajes, pero su atractivo físico, incluso en esa versión no es protagónico. Aquella triste definición de “mujer animal de cabellos largos e inteligencia corta”, claramente, se invierte.

Su sexualidad misma salta las normas, pues, aunque reconoce preferencia hacia el sexo masculino, ha tenido relaciones orgásmicas con personas de su mismo sexo:

Lisbeth Salander nunca se había considerado seriamente lesbiana. Nunca le dedicó tiempo a reflexionar si era hetero, Homo o, incluso, bisexual. En general, hacia caso omiso de las etiquetas;



además pensaba que con quién pasara la noche era asunto suyo y de nadie más.

No obstante, recibe el toque humano, es una mujer enamorada de un hombre, con el que tiene un fugaz romance, sin embargo, se intuye que quisiera llegar a más que unas noches de intimidad. Al final del día, el objeto de su deseo tiene otros intereses románticos, lo cual no resulta inocuo para la protagonista y un aspecto que algunas feministas no le perdonan al autor.

Rechaza y es rechazada por la sociedad, por lo que no resulta un personaje aspiracional, socialmente hablando, pero refleja la soledad de aquellos que no encuentran cabida en los círculos “populares”, de hecho su ostracismo saca de quicio a más de uno y desconcierta a su interés romántico, un personaje solitario en una era individualista:

Hacia mucho que había constatado que las relaciones sociales no eran su fuerte, y ya se había



acostumbrado a ello en su solitaria vida. Se encontraba perfectamente resignada a ello, a condición de que la gente la dejara en paz y no se metiera en sus asuntos. Desgraciadamente, su entorno no se mostraba ni inteligente ni comprensivo; tenía que defenderse de los servicios sociales, los servicios de atención a menores, las comisiones de tutelaje, hacienda, los policías, los educadores, los psicólogos, los psiquiatras, los profesores y los porteros que --exceptuando a los de Kvarnen, que ya la conocían-- nunca querían dejarla entrar en los bares a pesar de haber cumplido ya veinticinco años -Dista mucho de tener empatía hacia sus compañeros de trabajo, de hecho no la consideran inteligente y ella muestra poco interés de lo que piensen de ella, salvo una excepción Mikael Blomkvist, "se preguntó qué diría cuando se enterara de que ella tenía un administrador y de que toda su vida apestaba como un puto nido de ratas".

Mas, sus pocas habilidades de sociabilización no implican el desconocimiento de la sociedad y sus integrantes, la describe su creador: "Sobre todo, tenía la capacidad de meterse en la piel de la persona a la investigaba. Si había alguna mierda oculta que desenterrar, ella iba derecha al objetivo como si fuera un misil de crucero programado" (Larsson, 2009, p.48).

Definitivamente, el personaje Lisbeth Salander no participaría en el movimiento feminista como tal solicitando reformas legales, acciones afirmativas y un andamiaje institucional que apoye los problemas de género, por algo muy simple no cree, ni confía en las instituciones. Ahora, es importante diferenciar al autor del personaje, la trilogía Millennium (los libros originales) es una obra publicada póstumamente de alguien quien en vida fue periodista; si bien se refleja cierto desencanto hacia lo institucional, estas novelas son en sí una crítica sociopolítica y por lo consecuente una invitación al cambio.

No es en vano que frecuentemente sea llamada el arquetipo feminista del Siglo XXI, aunque con la explotación del personaje después de la muerte de su autor original ha perdido algo de fuerza ya que las plumas sucesorias, contratadas por la editorial, no han podido captar la esencia que le imprimió Larsson.

No se autodefine como víctima, ya que, aunque es el objeto de más de un crimen, su reacción la coloca como sujeto de los acontecimientos, su actitud no es pasiva. Más allá de sus métodos extremos (recordemos que las obras ficción llevan las situaciones a límites poco realistas, pero sí verosímiles) es esa actitud activa la ha convertido en un modelo arquetípico del Siglo XXI.

En contraste con la oleada de damiselas en peligro en espera de un príncipe azul que las rescate o fame fatais cuyo principal "merito" es un físico despampanante y herramienta la seducción, Salander pertenece a otra generación de heroínas que se mueve en otro orden simbólico cuyas capacidades operativas ubican a la mujer en la mayoría de edad.



Bibliografía

Larsson, S. (2009). *Los hombres que no amaban a las mujeres*. Millennium 1, México: Planeta.

Larsson, S. (2015). *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina*. Millennium 2, México: Planeta.

Larsson, S. (2015). -Millennium 3, México: Planeta

<https://energeiayentelequia.com.mx/>

Síguenos en nuestro canal de
YouTube

[https://www.youtube.com/@
energeiaentelequiaCompleji4](https://www.youtube.com/@energeiaentelequiaCompleji4)

Ciclos de conversatorios interdisciplinarios sobre:

La obra de Shakespeare

Arqueología de la mente

Mito y psicoanálisis

Neurociencia y psicoanálisis

Teoría y clínica psicoanalítica

Literatura y psicoanálisis

Salud mental

Temas sociales

Etcétera.



La diversidad sexual en la lente cinematográfica

Patricio Cortes



Siendo el cine uno de los productos culturales más trascendentes y consumidos de la actualidad, una obra colectiva formada por las perspectivas de diversos artistas, dirigido a las masas, resulta un referente para acercarnos a la percepción de un determinado fenómeno como es en este caso la homosexualidad.

En este texto utilizaremos algunos de los films más representativos de la historia del cine en abordar lo que hoy conocemos como diversidad sexual de manera directa, explícita, mismos que han ido desde la censura hasta la inclusión, ya que, siendo el espectador quien aporta su flujo psíquico para completar el proceso comunicativo en una sala de cine, las películas son también un reflejo de la época y sociedad en que fueron realizadas.

Un reflejo de lo complejo que puede ser el tema es la cinta *Lightyear* (Angus MacLane, 2022) que por un cuantos segundos refleja como uno de los personajes femeninos formó una familia homoparental y se dan un beso cuya duración es inferior a un segundo, por un lado refleja la “normalización” de dichas relaciones en ciertos sectores, pero por el otro la

reacción negativa de otros sectores que censuraron o boicotearon la película criticándola de ideología de género buscado “pervertir la mente de los niños”, padres negándose a que sus hijos vieran lo que consideran una aberración, refleja la discriminación aún presente. Es decir, la pura existencia de la escena es un avance en la aceptación de una realidad, pero los ataques a la película animada reflejan que aún esta no es plena.

Demos un salto en el tiempo cuando Marlene Dietrich en *Marruecos* (Josef von Sternberg, 1930), quizá la más grande diva de su época, protagonizó uno de los primeros besos lésbicos del cine hollywoodense en lo que se convertiría en una secuencia icónica de la historia del séptimo arte. La diva se enfunda los pantalones, vestida de frac en un número musical, fuma de manera varonil mientras se muestra a un varón tomando su cigarro de una forma que se podría considerar afeminada, besa en la boca a una mujer (sin resistencia) y arroja una flor a un Gary Cooper que la atrapa haciendo gala de feminidad. *Marruecos*, al final del día, es una historia de amor heterosexual, pero esta secuencia al jugar con los roles de género de manera

directa, interpretada por el sexsímbol de la época, marcó un hito.

Un año después, en Alemania se estrenaba una de las historias lésbicas más trascendentes, *Muchachas de Uniforme* de Leontine Sagan (1931), con un elenco donde destaca la ausencia de hombres. Una adolescente, en un internado de señoritas, se enamora de una educadora, lo confiesa alcoholizada por lo que es disciplinada y segregada al grado de intentar suicidarse, sus compañeras logran evitar el suicidio y directora del colegio, al percibir lo que pudo provocar su intransigencia, con rostro desencajado camina hacia la penumbra para finalizar la historia. La película resultó un éxito en taquilla y fue reversiónada en varios países. Con el ascenso del nacional socialismo, se prohibió en Alemania, recordemos que durante el holocausto muchos fueron a dar a campos de concentración por su orientación sexual. El éxito de *Muchachas de Uniforme* indica que la historia resultó verosímil y alcanzó empatía, no sólo por la temática lésbica, sino como crítica al autoritarismo.

En 1953, el exiliado director alemán Alfredo B. Crevenna hace la versión mexicana de *Muchachas de uniforme*, pero el final es muy diferente, ya que Manuela, la protagonista logra consumar el suicidio, pide perdón a Dios y se sobre entiende que lo recibirá. El perdón implica necesariamente que hubo una trasgresión y es cómo se maneja por lo tanto el lesbianismo. Igualmente se cae en la temática del castigo que cae contra todas las mujeres que se atreven a transgredir los estándares morales, recurrente en el cine mexicano de la llamada época de oro. La versión filmada en México resulta más conservadora que la filmada en Alemania dos décadas antes.

Arturo Ripstein (1978), en *El lugar sin límites*, filma el que es considerado el primer beso homosexual del cine mexicano, su personaje central, también llamado Manuela, destroza masculinidades, pero no elude el destino de los grandes transgresores en el cine mexicano y sufre su respectiva muerte trágica. Al final el poder del guion castiga los pecados, consciente o inconscientemente, aunque se enmascare como denuncia social. La Manuela no es ni de cerca el personaje más detestable de la película centrada en un prostíbulo, pero sí el más trasgresor en cuanto a lo socialmente aceptado en la heteronormalidad, incluso el hombre rico del pueblo paga con una

propiedad para que una experimentada prostituta logre seducirlo y es besar al macho alfa (cuya insecuridad es evidente) lo que le costara la vida.

El león en invierno (Anthony Harvey, 1968), sin que el tema de la homosexualidad sea central, es una película que pone en jaque la percepción de la masculinidad, ya que en un giro dramático resulta que el joven rey de Francia sedujo al hijo del veterano rey de Inglaterra, sólo para humillarlo. La víctima de la seducción es nada menos que Ricardo Corazón de León, un fiero cruzado cuyo legado histórico lo ubicaría como un macho alfa. Es una obra de ficción donde la vida romántica de Ricardo no tendría ningún peso en una historia sobre la lucha por el poder, si funcionó el giro inesperado como uno de los momentos cumbres de la cinematografía universal fue porque se “reveló” una homosexualidad, por lo consecuente, tanto para los creadores como para su público la homosexualidad es una “anomalía”. Si se hubiese tratado de un heterosexual romance juvenil, entres noble de naciones rivales, hubiese sido un detalle intrascendente.





Otro caso de transexualismo icónico aparece en *El silencio de los inocentes* (Jonathan Demm, 1991) donde un asesino serial conocido como Búfalo Bill, con serios trastornos de personalidad, asesina mujeres para tomar pedazos de su piel y cubrirse literalmente con ella, tratando de enfundarse el cuerpo que desea para sí, para que no quede dura de los objetivos transexuales del fetichista se muestra una coreografía donde oculta sus genitales masculinos entre las piernas emulando el cuerpo femenino. Búfalo Bill no es sólo un hombre que no acepta su género de nacimiento, sino que, paradójicamente,

Regresando al territorio mexicano, Jorge Fons (1995) cuestiona a la heteronormatividad en *El callejón de los milagros*, donde el dueño de la cantina (territorio de machos), Don Ruti, inicia una relación homosexual con un joven. Hablamos de un hombre de familia con esposa e hijo, el macho alfa del barrio, cuya relación provocará la furia de su vástago que en ataque de ira deja medio muerto al amante de su padre lo que lo obliga a huir del país, siendo este el punto de inflexión que marca un antes y un después de la cotidianidad. Esta relación prohibida es una clara crítica a la doble moral de una homosexualidad (o bisexualidad) reprimida en pro de la institución conocida como familia.

Juego de lágrimas (Neil Jordan, 1992) contiene uno de los desnudos más impactante de la historia, precisamente cuando Dil (Jaye Davidson) revela su verdadero sexo a Fergus (Stephen Rea), en su momento, tomó tan desprevenidos a los espectadores como al protagonista. Dil es mostrada, en un inicio, como una mujer de mundo, el aspecto andrógino del actor lo facilitó, al dejar caer sus ropas y dejar expuestos sus genitales masculinos provocó el vómito del protagonista y cortó el aire de una audiencia poco familiarizada con las mujeres trans. Inicia como una película sobre terroristas, pero esta se convierte en una subtrama para dar paso al conflicto interno de un hombre (que se autodefine como heterosexual) enamorado de otro ser humano que nació con el sexo masculino, pero se considera mujer. Las fronteras definidas por los conceptos heteronormativos del siglo XX son constantemente cuestionadas, así como el sexo real de Dil quien en todo momento se considera una chica, mientras Fergus no puede olvidar el sexo biológico del personaje y el público de 1992 se rebate en un mar de confusión.

manifiesta un odio hacia las mujeres, con la larva en la boca de su víctima muestra que está en proceso de cambio, tal como lo explica Hannibal Lester, es una víctima de abuso. La forma en que Jonathan Demm muestra al personaje transexual podría ser atacada en nuestros tiempos de “corrección política” como homofóbica, sin embargo hablamos del mismo director de Philadelphia, la primera película importante sobre la discriminación de la que eran objeto los homosexuales enfermos de VIH.

Los personajes hasta ahora citados han sido predominantemente disruptores poniendo a prueba las concepciones heteronormativas, a su vez, trajeron giros dramáticos que impactaron a la audiencia y apoyaron el éxito de sus películas. Sin embargo, la mayoría de los personajes homosexuales del cine, sea estadounidense o mexicano, resultan una caricaturización cargada de estereotipos en lo que se denomina queer coding (loquear o jotear, se diría en un homofóbico lenguaje popular mexicano), es decir se cargan de elementos que en el imaginario social los identifiquen como gays, aunque rara vez se menciona explícitamente su sexualidad de manera verbal, utilizándolos como un elemento de comicidad.

Doña Petrita o Don Pedrito de *La Casa del Ogro* (Fernando de Fuentes, 1938) es ubicado como el primer personaje gay del cine mexicano, amanerado, objeto de burlas, con un impecable cuidado de su imagen aporta elementos de comicidad en una pintoresca vecindad cargada de estereotipos del más diverso tipo. Estos “amanerados” personajes responden a las necesidades del guion siendo, a veces compañeros fieles de la protagonista, otras celestinas, pero sin una sexualidad explícita,

aparentemente con una castración simbólica ya que el cineasta da suficientes elementos para dejar en claro que no son heterosexuales, pero sin que cuenten con una pareja sexual, es decir, si al caso subliman sus deseos sexuales. Serafín, interpretado por Florencio Castelló, de *Ahí viene Martín Corona* (Miguel Zacarías, 1952) es un ejemplo claro, el queer coding evidente le permite ser un escudero del interés amoroso del protagonista cuya "honorabilidad" sería cuestionada si quien la acompañase fuese un varón heterosexual. En *Me enamore de un maniquí* (Michael Bernard Gottlieb, 1987) el personaje Hollywood, hace funciones de celestina y lleva al extremo el queer coding, lo cual no es otra cosa que la tendencia predominante en las comedias románticas ochenteras de cargarse de estereotipos.

En este contexto, *Modisto de señoras* (René Cardona Jr., 1969) ridiculiza el queer coding, Mauricio Garcés interpreta a un modisto que tiene que fingir ser homosexual para ejercer una profesión no considerada de "hombres". Es una comedia ligera que no evade los clichés, pero cumple con burlarse y por consiguiente poner en duda los estereotipos sobre la orientación sexual, la elección de profesión y la imagen del "afeminado" como patifño. Ser un heterosexual disfrazado le permite al protagonista una vida sexual desbocada con mujeres comprometidas cuyas parejas no dudan de las intenciones del "modisto", pues lo



consideran inofensivo. Una cinta sin grandes pretensiones estéticas logra poner en la mira aquello que se entiende como masculinidades.

El hecho de que la homosexualidad per se sea considerada un recurso cómico en el cine del siglo XX refleja que era vista como una especie de desgracia. Regularmente, la comicidad se basa en desgracias ajenas, por ejemplo reírse de alguien que se cae, se golpea por accidente. En alguna entrevista escuche al comediante Eugenio Dervez decir que cuando busca hacer reír, no piensa en que le parece gracioso, sino en que lo hace enojar; partiendo de esa premisa, si el sólo hecho de que un hombre se sienta atraído por otro hombre generaba risas expone la percepción de la homosexualidad masculina que era la más caricaturizada en el celuloide.

Se trata de violencia simbólica, de acuerdo a los estándares de a, todo poder que logra imponer significados, legitimando relaciones de fuerza, de acuerdo a la concepción de Pierre Bourdieu o bien es el poder imponiendo su verdad, si nos remitimos a Foucault. Lo cierto es que el cine aquí funciona reforzando el sentido común; es decir la idea que tiene un grupo social (en este caso cineastas y espectadores) de la realidad, sea cierta o falsa. La existencia misma de personajes no binarios es una forma de otredad hacia todo el paradigma de la familia tradicional, que puede desatar un alud de prejuicios y discriminaciones.



El secreto de la montaña (Ang Lee, 2005) abre una nueva época para los personajes no heterosexuales en el cine, una historia de amor trágica que rompe esquemas, son dos vaqueros, uno de los estereotipos más rudos de cine hollywoodense, rompiendo el queer coding. Si bien, no rompe con la fatalidad que suele acompañar a los personajes homosexuales, recibió gran aceptación y ganó importantes premios internacionales, incluyendo tres oscar's (era la favorita para mejor película aunque no lo logró), además fue un éxito de taquilla, lo cual refleja otra actitud de las grandes masas, pues ya estamos en la era de lo políticamente correcto, no obstante diversos estudios nos indican que todavía quedan fuertes rasgos de homofobia en la sociedad. *El secreto de la montaña* marca pauta, ya que tiene una temática similar a *Diferente a los demás* (Richard Oswald, 1919), cinta alemana que en los inicios del cine desató grandes escándalos, a nivel mundial, que desembocaron en códigos de censura.

En la tercera década del siglo XXI, las temáticas gay han encontrado una mayor difusión, pero, cuantitativamente, siguen siendo minoría como lo es su población, el cine comercial apuesta a la empatía, por lo tanto, resultan menos lucrativas. El tratamiento de los personajes no binarios se ha modificado, hoy el queer coding se considera políticamente incorrecto y los personajes pueden mostrar que tienen una vida de pareja no heterosexual. Un ejemplo de la inclusión es *Eternals* (Chloé Zhao, 2021), película de alto presupuesto donde uno de los miembros del equipo de súper héroes es abiertamente homosexual, llevando una vida de pareja monógama.

Con esta apertura ha surgido un nuevo debate, el de lo que llaman inclusión forzada, se critica que las películas incluyen personajes de las minorías (como los no binarios) para cumplir una agenda de género de manera forzada sin que la historia lo justifique, frecuentemente se culpa de ello a fracasos de taquilla. El tema es algo controvertido, requeriría de un texto aparte, pero el hecho de que exista un debate intenso y público expresa un incremento de la representatividad en el cine de la minoría que hoy evocamos.

Un ejemplo de este desarrollo es *Mundo Extraño* (Don Hall, 2022) con el primer protagonista gay de la historia de las películas animadas de Disney. Resultó un gran y anunciado fracaso de taquilla, pues tuvo una muy discreta promoción contrastando con lo que suele hacer el estudio que la gestó. Sobre su pobre desempeño económico, hay quien culpa a un mal guion pero otros a la inclusión forzada, es difícil cuantificar el tema y este tipo de fenómenos son resultado de un conjunto de factores, no obstante, se trata de una película infantil y aún existen padres de familia que no desean que sus hijos vean conductas homosexuales "normalizadas".

La cinta en cuestión es de las catalogadas como inclusión forzada, pues se dice que el hecho de mostrar el interés amoroso del joven no aporta nada a la trama, parcialmente cierto, la historia pudo desarrollarse sin ese elemento y alejarse de esa controversia. Sin embargo, las subtramas y planteamientos no centrales suelen enriquecer las historias, en este caso se trata de mostrar una evolución



de la masculinidad, donde Jaeger Clade es el súper explorador aventurero que haría ver a Indiana Jones como un niño de explorador; su hijo es un sedentario hombre de familia (formada por papá y mamá) concentrado en su granja y legado económico; el tercer miembro un joven soñador enamorado de alguien de su mismo sexo en una edad donde el romanticismo manda. Son tres generaciones, tres formas de masculinidades y ese es un planteamiento que no es inocuo, no está de más. Es tan reduccionista decir que no aporta nada como ingenuo pesar que no responde a una agenda de género.

Podríamos llenar páginas y páginas de ejemplos de la representación histórica y contemporánea de los llamados personajes no binarios, pero consideramos que estos ejemplos son suficientemente ilustrativos para mostrar como el séptimo arte reproduce y fomenta los estereotipos de género, pero a su vez es un reflejo de la sociedad que ve nacer cada una de sus representaciones, se nutre de estereotipos ya existentes los reproduce o cuestiona reforzando o reventando paradigmas a través de otredades no siempre aceptadas.

Recordemos que el espectador no es un ser completamente pasivo, ya que si bien se encuentra impotente ante el desarrollo de los eventos de la pantalla, les aporta su flujo psíquico, los acepta o los rechaza, debe sentir la historia verosímil (no necesariamente realista), aún la historia más fantástica necesita incluir aspectos que le sean familiares al espectador para que se pueda dar la simbiosis necesaria. Por lo consecuente, al presentar a un personaje que salga de la heteronormalidad, sus características influirán en darle credibilidad a la película por lo que aspectos como el queer coding no pueden ser considerados como responsabilidad exclusiva del equipo que realizó la película, aunque tampoco los exime de la violencia simbólica ejercida.

Así el cine no es sólo un generador y reproductor de ideologías, es también una herramienta para entender los valores de las sociedades que en una o varias épocas consumieron un producto cinematográfico de ficción. Si bien hay un avance innegable esto no significa que ya haya una aceptación plena a aquellas formas de vida no heteronormalizadas.



Referencias fílmicas

- Cardona Jr., René (1969). *Modisto de señoras*. México.
- Crevenna, Alfredo B (1953). *Muchachas de uniforme*. México.
- De Fuentes, Fernando (1938) *La Casa del Ogro*. México.
- Demm, Jonathan (1991) *El silencio de los inocentes* (The Silence of the Lambs). Estados Unidos.
- Demm, Jonathan (1993). *Philadelphia*. Estados Unidos.
- Fons, Jorge (1995). *El callejón de los milagros*. México.
- Gottlieb Michael, (1987) *Me enamore de un maniquí* (Mannequin). Estados Unidos.
- Harvey, Anthony (1968). *El león en invierno* ((The Lion in Winter) Reino Unido.
- Hall, Don (2022). *Mundo Extraño* (Strange World). Estados Unidos.
- Jordan, Neil (1992). *Juego de lágrimas* (The Crying Game) Irlanda/Reino Unido.
- Lee, Ang (2005). *El secreto de la montaña* (Brokeback Mountain). Estados Unidos.
- MacLane, Angus (2022). *Lightyear*. Estados Unidos.
- Oswald, Richard (1919). *Diferente a los demás* (Anders als die Andern). Alemania.
- Sternberg,Josef von (1930) *Marruecos* (Morocco). Estados Unidos.
- Sagan, Leontine (1931). *Muchachas de Uniforme* (Mädchen in Uniform). Alemania.
- Ripstei, Arturo (1978). *El lugar sin límites*. México.
- Zhao, Chloé (2021) *Eternals*. Estados Unidos.

ATRACTORES EXTRAÑOS



Participantes:
María del Carmen Trejo
José G Mercado Verdi
Alfredo Alcántar Camarena
Luis Xavier Sandoval García

En esta ocasión, un grupo de especialistas en salud mental se reunió para analizar el artículo Atractores extraños, incluido en el libro *The Non-Linear Mind: Psychoanalysis of Complexity in Psychic Life* coordinado por Graham Shulman y James Rose (el texto analizado fue escrito por el segundo), mismo que sirvió como punto de partida para analizar la complejidad en el psicoanálisis.

El texto habla sobre cómo es que mediante un trabajo psicoanalítico se puede generar un atractor extraño que lleva la sesión a cierta forma de expresar el conflicto existente. En ese contexto, los atractores extraños de un analizando representan patrones característicos en las relaciones que tiene con sus objetos psíquicos internos.

Se asume que el desarrollo psíquico no es un proceso fluido y gradual y está caracterizado por discontinuidades, donde tanto el paciente como psicoanalista aprenden en la situación analítica.

De entrada, Xavier Sandoval expone que el autor dice que cuando se quiere determinar la complejidad mental con una estructura como única, cerrada, dará como resultado una explicación parcial de la función del psiquismo. Por lo consecuente, conductas que parecieran caótica, random, desorganizadas, realmente tienen atrás toda la teoría del caos, citando a Ilya Prigogine, en la teoría del caos, como el complemento natural, a través de los procesos centrópicos, de los procesos estructurantes. La conducta random, en realidad, implica

la posibilidad de generar expansiones y diferentes conductas; aunque, luego, se organice en una respuesta final. Dicho proceso estructurante puede generar un modelo no lineal que no obedece a una sola postura, sino a múltiples ecuaciones complejas que permiten hacer una primera apreciación cualitativa y cuantitativa de los sistemas complejos.

Sandoval expone tres conceptos James Roses:

- Cuando un individuo desarrolla la función de su potencial, desde el nacimiento, se verá que este va a estar siempre impactado por las experiencias externas que tenga. No hay un psiquismo único, biológica o genéticamente determinado, sino que trae sus propias contribuciones, pero siempre en una relación causa efecto bidireccional, el exterior va a estar modelando el interno y el psiquismo interno modelando el exterior, en un proceso complejo. El individuo está, siempre, en conexión con el ambiente, no se puede entender el psiquismo, si no es en un individuo que está en grupo, que, a su vez, está en un medio social.
- La historia y el tipo de ansiedades, que cada individuo ha tenido que estar enfrentando, le da una posibilidad de sobrevivencia psíquica y física, el fenotipo como sobrevivencia física y el psiquismo de ese individuo como articulado en ese proceso epigenético de vivencias a lo largo de la vida.
- Estos pensamientos pueden cambiar nuestra perspectivas de los individuos, de uno que solamente reacciona un estímulo, a uno que enfatiza cómo es que el individuo, activamente, idiosincráticamente, se engancha con su mundo, tanto interno como externo en una manera en que realmente se reflejan las propiedades no lineales de la mente.

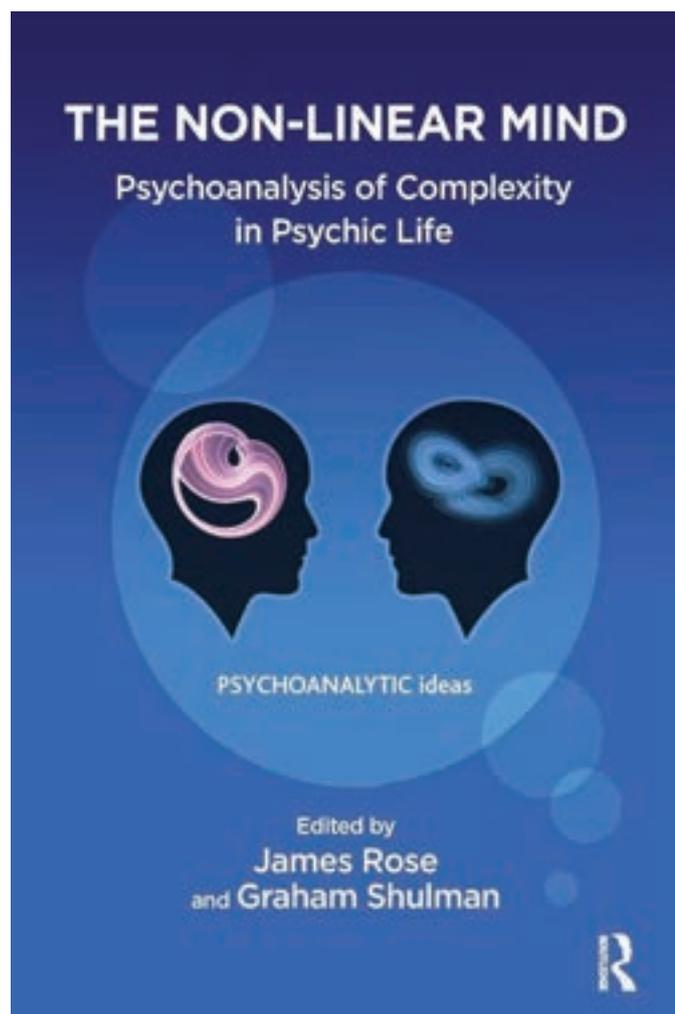
Por su parte, el doctor José Mercado enfatiza: “Cuando se habla de atractores, se está haciendo cierta analogía con el concepto de organizadores del psiquismo y al hablar de organizadores del psiquismo, se habla de fantasías. Explica que todo se va organizando y desorganizando, pasando de cierto orden de causa, cierto orden más elaborado, menos elaborado [...] tiene que ver con la teoría general de sistemas”.

El especialista aborda el tema desde la teoría general sistemas: “Es una categoría teórica básica para la complejidad, en términos de

que permitió diferenciar sistemas dinámicos complejos de los simples, los cuales operan con lógicas diferentes, pero que puede estar organizados de acuerdo al principio de jerárquico recursivo y que cuando se está diciendo que se está funcionando de un nivel de simbolización y un nivel que va más allá de lo preconscious y en proceso primario, y que está más en procesos secundario, implica diferente orden de jerárquico de organización”.

“Resulta aplicable a los conceptos de la teoría psicoanalítica, donde el aparato psíquico se organiza de la representación de cosa a la representación de palabra, siendo esta última la más compleja y tiene que pasar por diferente orden para que pueda llegar a eso que es un lenguaje de la teoría de la complejidad, de los principios de organización jerárquica recursiva. Con esto, deberíamos estar haciendo la correlación de la clínica y las teorías de la complejidad”, complementa.

Mercado expone: “En las lógicas complejas, estos tipos de atractores extraños son los que le dan





explicación y comprensión a los fenómenos. Lo podemos ver en un supuesto básico, en Klein, en su aportación sobre las dinámicas del aparato psíquico y que, efectivamente, una posición de tipo depresiva tiene dos niveles, una organizada por la culpa persecutoria otra por la culpa reparatoria, que de todas maneras es depresiva y atrae las emociones de un sujeto y de un conjunto de sujetos para que opere el atractor extraño y todos estén en un grupo en la misma forma de funcionalidad, depresiva persecutoria o depresiva reparatoria, en determinado momento, y ya estamos hablando de grupos, teoría de sistemas y del psicoanálisis que se puede también aplicar en forma lineal en el sujeto, lo que diría Kaës del inconsciente, el particular, lo singular”.

Propone: “La complejidad permitiría establecer una relación entre los diferentes niveles del psiquismo, mismas que por las diferentes circunstancias de índole económico, social, cultural, etcétera, nos tienen escindidos entre psicoanalistas individuales y psicoanalistas de tipo grupales; de familia y de la sociedad y que dicen que el psicoanálisis, que el psicoanálisis tiene para todo y no es cierto, la teoría de la complejidad aporta muchísimo metodológicamente a ir y creando un lenguaje común entre estas diferentes disciplinas”.

En el mismo tenor, Carmen Trejo comenta: “Este artículo hace muy bien esa tarea de correlacionar, porque importa mucho el lenguaje, ¿qué es atractor extraño? Nos dice, no tiene nada de extraño, simplemente ahí han estado siempre estos atractores y van a generar un espacio, no un punto. Está el ejemplo del péndulo que se atrae hacia un punto de gravedad para quedarse quieto, después de estar oscilando; pero, en el psiquismo, no es un punto, es un espacio tridimensional, ahí va a estar todo este espacio de atracción, que pudiendo ser una fantasía originaria, ya no resulta un atractor nada extraño. Es un atractor que nosotros conocemos muy bien; por ejemplo, en un grupo y lo trabajamos, vinculándolo ya con algo conocido, desde nuestro lenguaje, desde nuestra práctica y desde nuestro conocimiento previo de psicoanálisis y la complejidad”.

Xavier Sandoval complementa: “Cuando vemos los estudios de Bion, de cómo se tienden a comportar en reacciones esquizoparanoide o la forma en que los liderazgos se dan y cómo se dan los procesos naturales y psicosociales, vemos, como dice Carmen Trejo, que ya no son tan extraños. Nosotros, que nos hemos dedicado a estar estudiando grupos, vemos que no son casualidades, sí se dan fenómenos que tienen que ver con determinadas condiciones del psiquismo de todos los integrantes de donde están, de qué es lo que están haciendo y, entonces, esos atractores extraños, son predecibles, a final de cuentas, pero, ya en una posibilidad de instalar esta comunicación de cómo se conducen las áreas no vivas en funciones fóricas y los procesos que se dan en los atractores en los aspectos psicológicos”.

Prosigue: “El tema del atractor extraño es una línea o un área con una gran posibilidad de darnos esta comunicación de cómo se comportan los aspectos básicos de la física y los aspectos ya complejos del humano, porque todo esto que se habla de las funciones fóricas, a nivel de la física, en donde decimos en una montaña cuando el río está generándose a través de ciertas áreas de la montaña y entonces vemos cómo se van generando, con la lluvia, ciertas partes que va generando un cauce físico, geológico, pasa el río sólo por una parte y esas funciones fóricas naturales de la física, tienen un símil en los grupos humanos”

“Cuando tenemos en cuenta como principal foco al cerebro, no pareciera que están desconectados; es decir, no estoy haciendo nada más un enlace simplista sin tener que ver todo lo del medio, ya estoy haciendo la primera invitación a generar una apertura de comprensión de cómo se pueden dar

fenómenos tan parecidos y con la tarea de seguir viendo todos los intermedios. En este acercamiento científico, se rompe esta continua disyunción que se hace entre las ciencias básicas y las ciencias sociales”, comenta.

Por su parte, Alfredo Alcántar complementa: “Son lenguajes distintos, pero sorprende la utilización en los textos de esos términos, podemos familiarizarnos con ellos, aplicarlos a los hechos que conocemos en los procesos clínicos y teóricos en psicoanálisis. Podemos tomar ese cauce de lenguaje de ideas, desde la complejidad hacia la práctica y la teoría que manejamos nosotros. Ese es el desafío que enfrentamos y estamos ya sobre la marcha”.

Continuado con la ejemplificación, Xavier Sandoval convoca a la ficción: “Pensaba en la literatura con Borges, *El jardín de los senderos que se bifurcan*, un cuento, como en literatura también se plasma esta misma naturaleza, volvemos otra vez al psiquismo, el psiquismo que generalmente es creativas literarias que generan un cuento y una ficción posible, una ficción como propuesta. A final de cuentas, esa literatura, también, está enraizada en un psiquismo que tiene esta naturaleza no lineal, compleja, con atractores determinados y que precisamente, como en las películas que hablan de todas las posibilidades que se pueden vivir o finales alternativos. Las cosas pueden pasarse de un lado a otro y así como se bifurca el río, la ficción, puede tener más realidad que la realidad o más posibilidades distintas y antes podríamos ver como hay un proceso continuo de retroalimentación que hace que lo que pasa ficcionalmente, en un creador literario, está alimentando la teoría de la literatura. Peterson, decía ‘si tomas en cuenta todos los libros de la historia de la humanidad, cada libro tiene un lugar; es decir, lo que se produce hoy literatura en el siglo XXI, no se podría entender sin toda una historia de la literatura que han llevado el cauce la literatura a ciertas posibilidades de expresión”.

Carmen Trejo, por su parte, señala el rebase de un prejuicio: “Uno, tradicionalmente, se imagina, seguramente por las películas u obras literarias, al caos, como algo terrible, irremediable y no. Es otro concepto que habría que replantear, porque no es más que un estadio, yo lo pensaba en torno a Klein y la teoría de la posición esquizoparanoide y su paso a la posición depresiva. La posición esquizoparanoide está caracterizada por el caos; hay representaciones libres, no ordenadas, que están buscando justamente un orden; al pasar a la posición depresiva, ese caos de representaciones toma un orden, ya hay una posición depresiva, ya hay una culpa o

reparatoria o culpígena; entonces, tampoco quiere decir que ya la hicimos porque esto tiene reversa. Es una oscilación, ya pasamos a la posición depresiva, pero en cualquier momento, y en cualquier circunstancia, se puede regresar a la posición esquizoparanoide, pero en un nuevo caos para retornar a una nueva posición depresiva que algo da, algo retroalimenta, algo estructura y demás”.

Expone como las teorías de Wilfred Bion presentan una gran concordancia: “Los elementos Alfa son muy escasos en la posición esquizoparanoide, justamente, al evacuarlos y al haber otra persona que le enseñe, que le devuelva representaciones alfas. O sea, ya las hizo Alfa y ya las hizo más suaves, con un afecto más suave, ya las puede introyectar, ahí ya puede pasar a la posición depresiva con un orden; el caos se vuelve orden. Se necesita del otro, el cuidador, la madre, para que estos elementos Beta evacuados adquieran una cualidad Alfa y se reintegren como representaciones ordenadas. Entonces, ya el caos se volvió orden y esta misma función es la del psicoanalista; el paciente llega a una sesión con material completamente desordenado o con angustias, con defensas, y el psicoanalista trata de



poner orden, volver Alfa todas esas representaciones desordenadas, ayudar al paciente a salir del caos y reintroyectar otro tipo de representaciones para formar estructura, que eso es lo que llama el aparato de pensar los pensamientos y cada sesión, cada sesión, cada sesión, se va haciendo, es un enorme trabajo volver el caos en orden”.

“Por eso se tiene que trabajar con el rêverie, la presencia que ordena que vea otros cauces, otros atractores y puede conducir por ahí, también según Bion”, complementa Alfredo Alcántar.

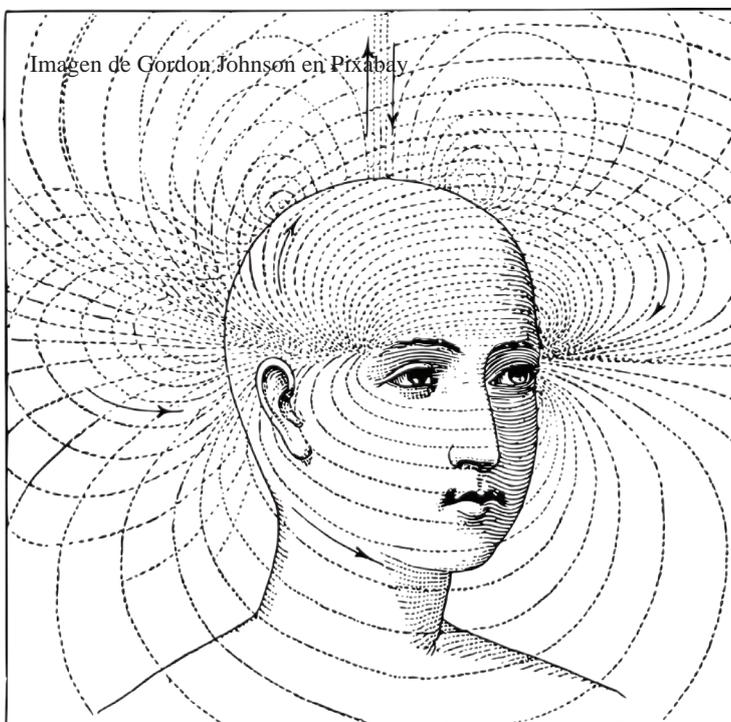
Agrega. Xavier Sandoval: “No es casualidad que uno de los teóricos que nos son más importantes en el psiquismo es Piaget, él es creador de la epistemología genética, donde toda su teorización tiene que ver con cómo es que entiende el psiquismo como un proceso de construcción en etapas, en estas fases que van y regresan. La postura de Piaget va muy asociada, la epistemología genética, que es completamente la teoría del caos y de la complejidad, entienden al psiquismo como estructuras, que después de un caos necesario, generan nuevas estructuras de mayor complejidad, que funcionan en un nivel mayor y esos nuevos sistemas estructurantes van generando, a través de un proceso de aprendizaje, nuevos procesos que llevan a un nuevo caos, que llevan precisamente a ese estado caótico forzado y que tiene que ver con un necesario reacomodo de todos los sistemas estructurales para generar,

en complejidad, otra estructura más compleja que permita aprendizajes más sofisticados y, así, en etapas posteriores, se van generando estructuras más complejas a través de movimientos donde entra un momento en que tiene que haber un caos. Es como pasa en los grupos científicos, donde funciona una idea hasta que ya no explica bien, entonces, necesitamos revolucionar con un nuevo paradigma, como dice Kuhn, para explicar mejor las cosas de otra manera y si la ciencia se petrifica y empieza a pensar una forma única, ya no es ciencia, se convierte más bien en grupo, discipular, dogmático. La buena ciencia sigue todo el tiempo cuestionando para que el mejor paradigma posible pueda explicar mejor las cosas”.

En concordancia con Carmen Trejo, Xavier Sandoval expone las ideas de Erickson sobre las etapas del ciclo vital: “El psiquismo humano nunca deja de continuar en aprendizaje, pero, en este proceso circular, siempre en posible regresión, porque el tomar nuevos procesos más complejos, no quiere decir que uno no regresione a las etapas más primarias para alimentarse de esos aspectos básicos y mantener, en el mejor de los casos, un crecimiento psíquico con una apertura continua. Entonces, sería circular, pero, al mismo tiempo, con nuevas estructuras más complejas y el que no alcanza estructuras más complejas no se desarrolla en el ciclo vital, sino se queda estacionado”.

Siguiendo el paradigma complejo, Alfredo Alcántar recurre a la ejemplificación de otro rubro: “En el campo social, las revoluciones sociales también evolucionan, en ese sentido, todos los procesos llegan a un momento de crisis, se destruyen y se da caos, un caos necesario para derribar estructuras rígidas y decadentes. Aparecen movimientos sociales, derrumban, generan un caos terrible, pero se sigue adelante bajo otras formas de organización hasta que llega su punto crítico, también, y sigue adelante el proceso”.

José Mercado acota: “Son analogías en términos de lo biológico, lo psicológico y lo social, de procesos y dinámicas. La lógica es similar a dinámicas y el término caos, muchas veces, es de un nivel de organización y que lleva al previo, que sí puede mantener un nivel de organización más o menos fijo, que le permite la sobrevivencia en interrelación, dado que es un sistema dinámico complejo, con su entorno. Son analogías, pero no es que se rijan por leyes causales de la física o de la biología, sino que son otros



los mecanismos o dinanismos del nivel de organización compleja, que se adquirió, en donde, ya no es el concepto de energía en términos físicos o biológicos, sino es el concepto de información, donde información y organización de la información es un salto epistemológico que es necesario para seguir profundizando en niveles de complejidad de la organización con otras lógicas y es donde entra la teoría de la complejidad; misma que acepta que hay lineales complejas; pero que para ciertos niveles de complejidad, ya no operan”.

“Ahí se aceptan otras posibles lógicas; aunque la física y la biología pueden predecir, hay cosas impredecibles que se pueden entender desde otras lógicas. Ahí está la dificultad para poder no estar en oposición o indiferencia al psicoanálisis, en términos de la capacidad de poder detectar cosas, porque existen otras formas de abordar este nivel de complejidad y que no tiene que ver con las ciencias básicas, con la biología y la física. Nosotros, de todas maneras, seguimos, a veces, atravesados por una lucha entre el espíritu y la biología”, revela.

Propone: “Hay una correlación con formas de abordaje diferente, no es o una o la otra; no es lo uno sin lo múltiple, lo múltiple sin lo uno. Ya podríamos tener ciertas experiencias clínica como para poder ver como un símbolo quita un signo biológico, podemos, de alguna manera, ir abordándolo, por ejemplo, yo lo veo en términos de la realidad, Iglesia versus Estado, ahorita con lo del pleito de los libros, una el Estado es “comunista, materialista, ateo” y la Iglesia es la “verdadera vocera que tiene el mensaje de Dios”. ¿Me explico? Seguimos operando en ese primitivismo, ya eso no es cierto, no hay tal división, sí son las dos y no es la una sin la otra”.

Ahondar en el terreno de las definiciones, es otra propuesta de José Mercado: “Atractores extraños u organizadores, yo quitaría esa palabreja digo (atractores extraños), no la recomendamos. Creo que un término de organizadores sirve y que, a propósito del artículo, decir en embriología hay organizadores por etapas del desarrollo del cerebro, por ejemplo, y que solamente se llegan a cuajar cuando aparece la testosterona, en un cierto nivel; o sea, cuando ya el resto del proceso dio lugar a que por el efecto de la testosterona cambian significados, ese es un proceso organizador determinado por genes, tengas tales experiencias o no tengas tales experiencias se va a formar tal cause, establecido por un orden, por eso sería mejor utilizar el término

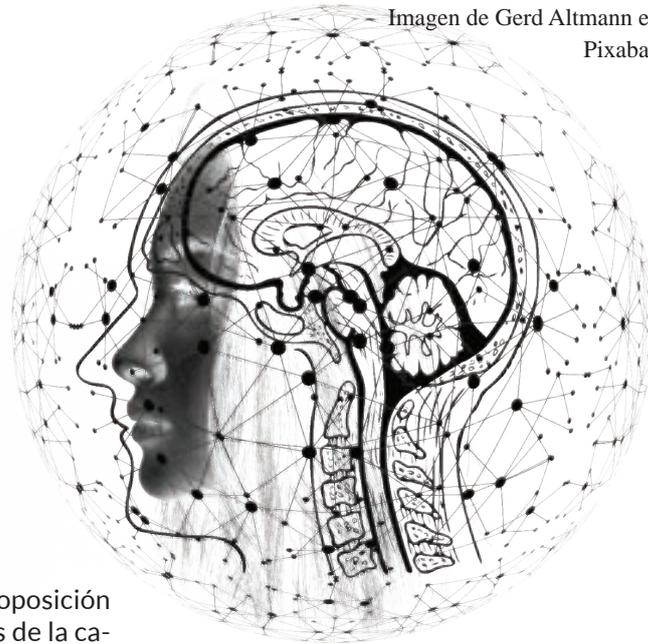


Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

organizadores, que es más propio de la teoría general de sistemas”.

Complementando, Xavier Sandoval explica que la física y la química son las disciplinas que, principalmente, han trabajado en la complejidad: “Términos, creados por Prigogine acerca de la complejidad, nos permitían ver como esos mismos procesos de complejidad no lineal se dan, precisamente, en la física y en la química, que evolucionaron gracias a la teoría de la complejidad, puede verse cómo se van dando en procesos emergentes nuevas estructuras. Prigogine trabajó con su química, con la energía, propiamente, y de ahí se fue a pensar ‘bueno si yo veo que esto pasa aquí en la química, pues es lo mismo que hace que haya pirámides’; por eso hay pirámides aztecas, porque emergió una cultura muy compleja en América que hizo pirámides como las que vemos; es decir, él fue el que comenzó a hacer este puenteo de la complejidad”.

Refiere: “Los emergentes, a final de cuentas estructurantes, continúan en emergencias continuas en la evolución compleja de los seres vivos que van generando procesos cada vez más complejos, en diferentes etapas. Nosotros nos centramos mucho en el psiquismo humano, que es lo que vivimos, nuestras sociedades, nuestros problemas, porque vivimos en nuestro antropocentrismo de nuestro cerebro, pero la emergencia compleja es igual de compleja la de las águilas. Hay un comportamiento complejo en emergentes que se va dando desde lo inorgánico, hasta lo orgánico, hasta lo psíquico, hasta lo complejo social y, claro, ya cada nuevo proceso tiene sus propias particularidades.

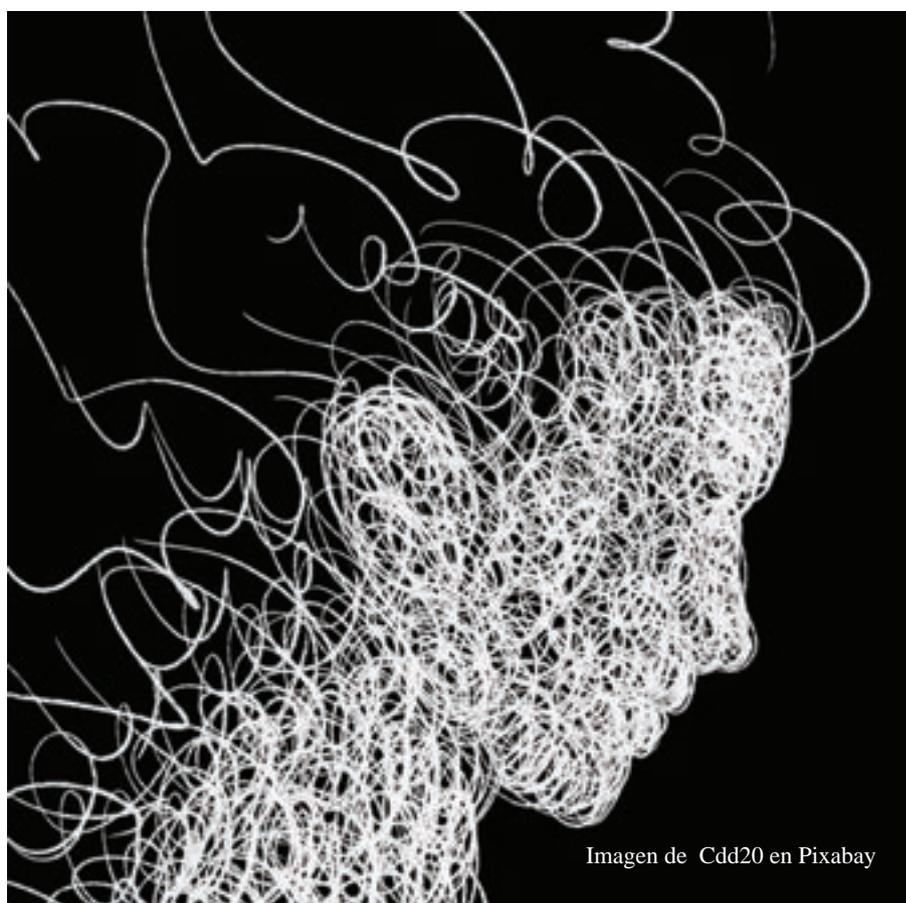


Imagen de Cdd20 en Pixabay

Cita: “Rolando García dice: ‘Bueno, uno no puede estar hablando de la cosmogonía mitológica azteca y estar hablando de repente de las moléculas de carbono e hidrógeno’. Estamos hablando de otra cosa, pero eso no quiere decir que no haya estas líneas de continuidad, en la complejidad, tú puedes hablar de un sistema complejo; pero el sistema complejo tiene una continuidad con otros sistemas todo el tiempo”.

“Hay fenómenos que todo el tiempo están funcionando como sistemas, pero con flujos que los están alimentando y como posibilidades de emergencia. Quién dice que este país no pueda convertirse en un país más estable, ojalá, pues puede ser; pero puede ser que no, en el caos que venga puede ser que no. ¿Y qué va a pasar?, pues no lo sabemos. Esos procesos complejos sociales tienen flujos de entrada, flujos de salida, todo el tiempo, y sistemas que los van estabilizando. Los nórdicos se estaban peleando hace unos siglos y ahorita están súper organizados. Hay que destacar este flujo continuo, en todos los niveles, y que nos sirve la teoría de la complejidad para hablar en cada uno de los niveles, desde la física”.

Igualmente, Sandoval considera que lo psíquico es el lugar privilegiado, por su interés la vida social; José Mercado coincide: “Es privilegiado porque,

desde las ciencias sociales, lo psíquico es un símbolo y desde la física y la biología lo psíquico es mente, el cerebro; yo digo que no es ni uno ni otro, son las dos cosas que el momento histórico se niega a reconocer como una cuarta dimensión, en términos desde la filosofía oriental del imaginalis, que ellos desarrollan toda una conceptualización increíble, de donde Jung se nutre, toma fuentes en este espacio del símbolo y lo biológico como una dimensión diferente que se cree que es un salto, cuando es toda una dimensión, como un hecho, pero que las culturas han fragmentado, han dividido. El estudio de la psique sigue dominado o funcionando de acuerdo a esta negación, que es necesario, de alguna manera, ir la ampliando, como cuando Kaes crea el concepto de funciones fóricas, de alianzas inconscientes o funciones intermediarias, toda una dimensión diferente a simplemente interacciones o saltos del uno a lo otro. No, no es salto, no hay lo uno sin lo otro y eso hay que darle peso, hay que agarrarnos de ahí, estarlo tratando de ver en la clínica e incursionar en esto que ya los sufíes, los filósofos islámicos, ya están hablando del imaginal, imagen que es toda una dimensión y que la religión les llama ángeles, espíritus, y son de su dominio, sólo para los iluminados y para conducir a las almas al nuevo paraíso y no, no, no, no, es simplemente un descuido que se había hecho de toda esta dimensión del hombre. La dificultad de lo psíquico es que sigue sin establecerse como una dimensión propia”.

En concordancia, Xavier Sandoval acota: “Si uno hace lo uno sin lo otro, ya no hay complejidad, ya es reduccionismo. Hables desde donde hables, incluso desde las ciencias sociales porque aunque dicen ‘es que los biólogos son reduccionistas’, pues son igual de reduccionistas cuando no consideran todo lo demás. Reduccionismo es hablar de solamente desde tu barrio, es hablar sin lo Otro, sin el Otro. Este colectivo no puede existir, si no hay un inconsciente individual y no hay inconsciente individual si no hay un proceso psíquico y si no hay procesos psíquico, el cual no puede existir si no hay una mente, si no hay una mente pues no hay un cerebro; es decir, es como cada quien puede detenerse a hablar de lo que quiera, pero en complejidad siempre es saber que existe Otro”.

Desde su epistemología, José Mercado refiere: “Yo tengo un esquema en el que pongo las texturas, que la teoría de las texturas es complejidad, textura de

lo biológico, textura de lo psicológico, textura de la subjetividad y que tan amplio es la textura de lo psicológico como la textura de lo biológico. Lo psicológico no es un epifenómeno de lo biológico, es una textura y, al revés, lo biológico es un epifenómeno”.

“Eso es el pensamiento en redes, en tejidos, en urdimbres, la urdimbre afectiva de Cabrero, concepto que cobra actualidad en el sentido de pensar en las líneas o hilos de relación entre las diferentes texturas para darle más relevancia a lo psíquico y no como un derivado, como si fuera un territorio a conquistar por las otras texturas o áreas y que, en ese sentido, como que sí somos los cercanos a esta área, en términos del saber, pero como también somos los menos creíbles. Tenemos que introducir, en términos de los conceptos, nuestro enfoque, por ejemplo, imagen, imagenología o imaginario, ir haciendo esta diferenciación entre fantasía, imaginario o imaginal que es el término que usan los sufis o los teóricos de esta línea de pensamiento, es un concepto desconocido y tiene tanta importancia en darnos consistencia como disciplina”, advierte Mercado.

“Y, también, es un poco el agotamiento, sigue dando la tecnología en medicina, pues cada vez hay cosas más impresionantes de cirugía y eso, pero en cuanto a epistemología también es el agotamiento del discurso médico occidental, que ahora en el discurso médico oriental se ven otras cosas esenciales, en la calidad de vida, en la prevención, en la medicina más de comprensión de la forma natural. Creo que por eso, la medicina occidental mira a la oriental, porque pues todo eso estuvo en segundo lugar”, comenta Xavier Sandoval.

José Mercado, a manera de conclusión, complementa: “Yo le llamaría lo espiritual, no quieren aceptar que Oriente conservó una un bagaje, una reserva de esa esa dimensión y le llaman primitivismo, le siguen llamando primitivos a los de Oaxaca”.



Referencias:

Rose, James y Shulman, Graham (2016). *The Non-Linear Mind: Psychoanalysis of Complexity in Psychic Life*. Karnac



ORGANIZACIÓN JERÁRQUICA RECURSIVA Y EL PRINCIPIO DE LA ENERGÍA LIBRE, EN BUSCA DE NUEVAS EPISTEMOLOGÍAS

Participantes:

María del Carmen Trejo

José G Mercado Verdi

Alfredo Alcántar Camarena

Luis Xavier Sandoval García

El acercamiento a la complejidad, ahora fue a través de un texto de Patrick Connolly y Vasi van Deventer (Hierarchical recursive organization and the free energy principle: From biological self-organization to the psychoanalytic mind) el cual nos sirve de punto de partida en la búsqueda de una episteme de nuestro campo

La creación de nuevos paradigmas requiere de las preguntas correctas y el debate de ideas, es en lo que se enfocan nuestros especialistas en el rastreo de nuevos saberes y abordajes de los mismos.

A manera de introducción, la doctora Carmen Trejo expone: “Estamos con organización jerárquica recursiva y el principio de la energía libre, de la auto-organización biológica a la concepción psicoanalítica de la mente. Los autores parten de preguntas muy interesantes como surgimiento de la vida, hace 3 mil 800 millones de años, desde un punto de vista evolutivo, preguntas fundamentales para el psicoanalista, y cómo Freud empieza a hablar de la mente psicoanalítica, sin tener, realmente, una verdadera base orgánica bien establecida. Me gustó esa expresión, porque así yo me sentí mucho tiempo, en este sentido de que como que la teoría psicoanalítica estaba flotando en el aire y el neuropsicoanálisis viene a aterrizar toda esta cuestión biológica. Hay puentes de comprensión entre lo biológico y lo psicológico; entre lo biológico y lo psicoanalítico; y entre el pensamiento psicoanalítico y el lenguaje”.

“Es una importante clave, ya que neuropsicoanálisis se apoya de los conceptos de energía libre de Friston y la teoría general de sistemas. Así llegamos de esa auto-organización biológica primigenia, muy básica, muy de inicio, a la concepción psicoanalítica de la mente. Ese es el recorrido que nos invitan a hacer”, complementa.

Por su parte, Jose Mercado expone: “Señala las dificultades de la integración; o sea, ha habido diferentes posturas y la necesidad de una epistemología que sirva a esta forma de evolutiva de ver la vida y al ser humano que se trabó, se quedó en un epistemología contradictoria, dualista, lineal, que daba lugar a confusiones. Se plantea una epistemología diferente y dos principios (la organización jerárquica recursiva y el de energía libre) que pueden servir para hacer la conjunción de pensamientos, de ideas, de conceptos e integrar y ser más acordes a una postura del pensamiento complejo. Una lectura de Freud desde la nueva epistemología ayudaría a integrar las epistemes. Se pone el antecedente que Freud trató de dar cuenta de las organizaciones a partir de la jerarquías de abajo hacia arriba y se quedó trabado, dio el gran salto y se fue a hacer su teoría de las organizaciones de arriba hacia abajo; pero no lo logró, se quedó un psicoanálisis flotando y el actual neuropsicoanálisis pretende hacer esta integración a partir de estos dos principios”.

No obstante, señala: “Se queda corto (el artículo) en cuanto a que el salto epistemológico debe ser

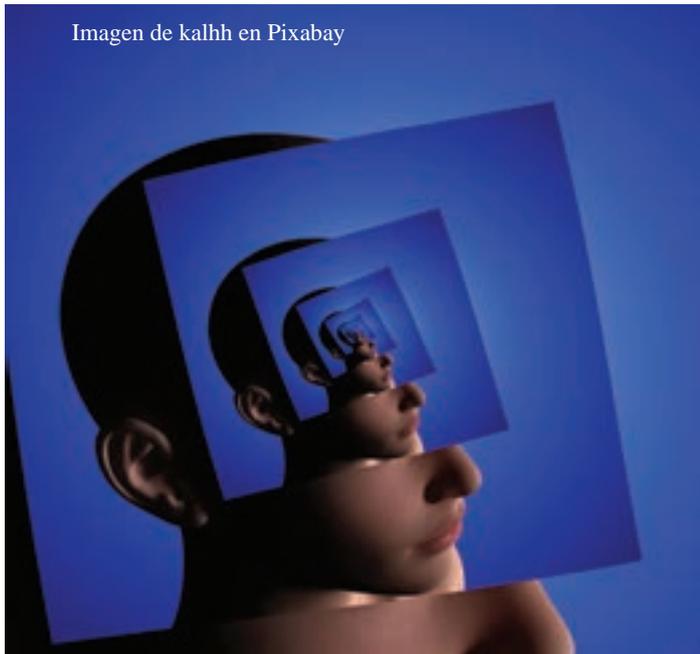
mucho más amplio, primero es diferenciar los órdenes jerárquicos de organización compleja, dinámica, y por lo tanto diferentes dimensiones de intervención o de análisis, lo cual no tiene la teoría psicoanalítica, actual, ni el neuropsicoanálisis. No tiene clara, todavía, una división, la diferencia entre el orden subjetivo, el orden psicológico y el orden mental. No marca diferencia entre mente, psique y subjetividad; siguen haciendo un enredo y no trasciende esta confusión. No termina de quedar claro que los sistemas jerárquicos complejos, bajo el principio de organización, no dejan de ser sistemas como cajas cerradas, más abiertas, más dinámicas, pero que siguen siendo cajas cerradas de un individuo y un entorno. No se sale del paradigma individualista biologicista, sigue haciendo pegotes sobre lo biológico, tanto en lo psicológico como lo subjetivo. Por eso, propongo el concepto de heterarquía para pensar en salirse de esa linealidad del pensamiento. El pensamiento y el lenguaje están atrapados entre estas dimensiones de complejidad del lenguaje, de la palabra, de lo social y lo físico, a veces, seguimos atrapados en esta episteme de la física lineal”.

Propone: “El cambio de la epistemología de la complejidad implica que no hay sujetos sin objeto, que ya en el ser humano, sujeto objeto ya no son divisibles y que están en permanente transformación, que no hay una prioridad y eso es importante para salirnos del orden de la búsqueda de las causas, de la verdad y del tiempo lineal, que sigue predominando en las lógicas de estos pensamientos que ven la mente equivalente a la psique, que por lo tanto cerebro, mente y psique, en esa concepción de los sistemas jerárquicos, son del mismo nivel de complejidad, sí

se pueden hacer algunos tipos de equivalencias y de usos de las mismas terminologías, pero no en todos los niveles. Para mí, ahí está el defecto del artículo, pero, que de todas maneras es un gran avance, porque, para los psicoanalistas, ofrece un lenguaje más accesible de la complejidad, de sistemas, de que hay diferentes niveles de organización de los sistemas, que se organizan jerárquicamente y que hay reversibilidad. Introducen el fenómeno de lo dinámico y de lo reversible por lo tanto cambia las flechas del tiempo y de la causalidad”.

“No deja clara la gran diferencia que hay entre mente y psique, así como la gran diferencia que hay entre psique y subjetividad que es muy útil en la en cierta psicopatologías. Podríamos entender esa relación, sobre todas las enfermedades mentales, en que la correlación cerebro-mente funciones mentales superiores es indudable; pero en ciertos aspectos de tipo psicológico, la psique es un sistema que está organizado jerárquicamente en forma compleja, dinámica y poco predecible, el gran aporte del artículo también es que hace diferencias en grados de sistemas, de complejidad y de predecibilidad. Ya no es tan claro el asunto de poder utilizar el lenguaje de esta epistemología de la organización que jerárquica, dinámica, reversible y compleja, así como el principio de energía libre, porque ahí todavía tendríamos que trabajar en el elucidar eso, en que sin decirlo, casi, casi como que el principio de energía libre tiene que ver con la informática y la informática no tiene nada que ver con la energía, una cosa es energía, otra cosa es información. Aprendamos a traducir a Freud en términos del lenguaje moderno”, añade.





nivel, otro universo jerárquico y heterárquico. Creo que es un camino que tenemos que pensar abordar y pensar”.

Por la misma línea, Carmen Trejo cuestiona: “La neurofisiología sí aterriza un evento psicológico en una estructura mental, biológica cerebral, y sí nos da indicios de cómo funciona la mente y es muy interesante cuando se toman en cuenta las emociones básicas. Pero, ¿todas las emociones básicas pertenecerían a este cerebro básico?, entonces son emociones sin objeto que para mí eso es clave (la búsqueda, la ira, el temor, el deseo sexual, el cuidado del otro, el pánico/ aflicción y el juego), pero si no tienen objeto estas emociones, no hay psiquismo. Falta esta parte que dice Alfredo ¿cómo damos ese salto hacia lo psíquico, lo subjetivo y luego ya más complejo? Ahí queda el hueco y el vacío de esta concepción. Es cierto, ya lo aterrizamos, ¿pero cómo rellenamos ese intermedio?”

En contraparte, Xavier Sandoval comenta: “Yo no puedo estar más que de acuerdo con el artículo, cuando Freud quiso hacer su proyecto, no tenía mucha ciencia atrás que le permitiera tener una base; pero ya hace muchos años que hay ciencia que ya ha estudiado todo esto. El artículo es nada más una pequeña muestra, porque ni siquiera le entra a las matemáticas de Friston que son no lineales. Friston aborda la complejidad, desde la no linealidad, el artículo va en esa línea, decir ya este vamos a pasarlos en un cerebro que sí está estudiado, haciendo un compendio de los estudios de las emociones en los mamíferos. No es nada más un cerebro interno, sino todo se entiende en función del medio ambiente, no se puede entender un cerebro sino como parte de un medio ambiente, como fenotipo de desarrollo evolutivo, en un proceso de retroalimentación continua y no se puede explicar si no es una interacción con lo social”.

Alfredo Alcántar, analizando el mismo texto, propone: “Faltarían líneas de pensamiento para diferenciar lo que es cerebral mental de lo psíquico y de lo subjetivo. Eso creo que nos corresponde como analistas, ese espacio, ese campo, que se ha tocado poco, por lo menos no he conocido artículos o trabajos en que se haga una diferencia entre lo procesal mental, lo psíquico y lo subjetivo. Ese es el mundo en el que trabajamos. No es la neurofisiología, ni lo mental, eso es para los neurofisiólogos, los neurólogos y los psiquiatras clínicos, pero nosotros estamos en el otro nivel, más complejo, del psiquismo y la subjetividad, la intersubjetividad y la transubjetividad. Entonces ¿cómo pensar esto? es otro

A manera de respuesta, Xavier Sandoval expone: “Con la teoría de la complejidad. Lo dice muy bien Rolando García, son sistemas emergentes todo el tiempo, si estamos hablando del psiquismo, éste emerge de un cerebro y, en teoría de la complejidad, tendríamos que estar moviéndonos de sistema a sistema. Cuando hablas de un sistema, tienes que hacerlo en interrelación con los demás sistemas que lo originaron, pero sin hacer confusiones, no perder de vista los emergentes, el psiquismo, la sociedad, la historia evolutiva; o sea, como un proceso histórico. Si tomamos el tiempo europeo, es saber que van emergiendo, no se puede entender la sociedad actual, sin entender la sociedad medieval, sin entender las sociedades primitivas, sin entender el surgimiento del hombre, sin entender las primeras comunidades humanas, en emergencias continuas. Entonces, te tienes que mover en cada uno de los rubros y al mismo tiempo sabiendo que hay una un flujo de uno hacia otro. Si vemos el proyecto Freud, sí se quedó con el concepto de energía del siglo XIX, porque es del siglo XIX; Friston ya no habla de esa energía porque el concepto de energía libre a nivel termodinámico en donde originalmente se habla de una energía, la energía para el trabajo de la física, llega el momento que se pasa al concepto de información como un emergente, porque precisamente cuando ya se hace la comprensión de la energía libre; en realidad, nunca puedes saber, en el principio de incertidumbre, cómo están las partículas en un átomo; por lo tanto, tienes que hablar de probabilidades, ya no puede estar hablando de lo físico del siglo XIX, lo físico lineal, sino ya tienes que hablar de física compleja, no lineal. Desde los cincuentas,

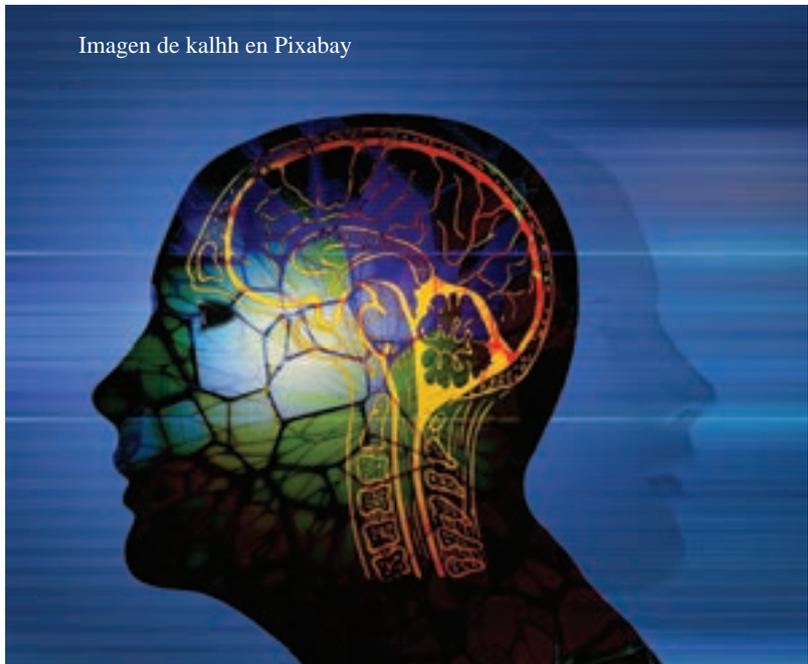
se habla de una matemática no lineal, es de la que habla Friston, ya no habla, de esa energía mecánica; esa la entendemos desde otro lugar desde la bioquímica, es otra de la energía que está hablando tiene que ver con este salto epistemológico hacia la informática en donde todo es probabilidades. En esos brincos, la idea es que hay que estar en todos los brincos, si uno es familiólogo tiene que estar en el brinco sociológico y en el histórico, si quieres ser buen familiólogo. Ahora, es tan determinista el psicoanalista como el biólogo tradicional, si nada más se quedan en su puro ciclo. Lo dice Rolando García, el cambio de emergencias de un sistema a otro te obliga a tener esa mirada sistémica de lo que estás tú viendo, ¿de qué emergencia estás hablando, la del inconsciente, la del preconscious, la del sueño, la de la vigilia? Eso no procede de la nada, procede, siempre, de otro lugar y yo creo que un profesionalista es más complejo conforme se mueven los diferentes niveles y los considera; porque se puede no considerar, se pueden simplemente hablar desde lo que tú estás diciendo, 'yo estoy hablando de aquí', está muy bien y es también es muy buen científico, no quiere decir que sea menos o peor, de hecho es necesario, la productividad de un científico delimitado en su marco de conocimiento es necesaria y continua, siempre va a producir; pero un científico complejo tendría necesariamente que estarse moviendo en los otros rubros. Un psicoanalista tradicional que se mueve en su rubro, así limitado y determinista hace algo con su paciente, un psicoanalista tradicional ayuda desde su perspectiva; pero, lo mismo, si pretende ser complejo, necesariamente tiene que estarse moviendo en los demás niveles; pero siempre sabiendo que te estás moviendo desde el psiquismo de las emergencias social, sociológica, de la histórica, inclusive, conectarlo con lo que estamos viendo ahorita”.

Prosiguiendo su crítica, José Mercado propone ir más allá de Friston: “Se requeriría una concepción de un aparato psíquico que no le diera jerarquías a ninguna de las dimensiones, sino que verdaderamente se viera como lo uno y lo múltiple, lo uno y el todo; no una especie de jerarquización de lo físico a lo social. El punto es cuál es la epistemología que debe de usarse para darle tanta importancia a lo que diría un sujeto en un grupo como a los aspectos de tipo hormonal predominantes. Muchas veces se sigue haciendo lo mismo, una reproducción de la vieja ideología fiscalista,

determinista, mecánica. Si tú dices, vamos a partir de la genética para estudiar la predisposición a las religiones de tipo sajón, van a encontrar que hay genes que llevan a la religión sajona, porque están partiendo que el gen es el arque, es en última instancia, el fundamento del que derivan los demás porque es jerárquico. En términos de un episteme que no favorezca eso, tan importante es la inspiración de un sujeto particular en determinado momento en la existencia en un pequeño grupo, que va a dar lugar a transformaciones en otro grupo y que va, de ahí, a desencadenar toda una serie de fenómenos, como el ADN chueco del 42”.

Ejemplifica: “La dimensión espiritual, para decirlo junguianamente, es tan valiosa y tan importante como los cambios climáticos. Llevándolo a Jung, en nuestro campo, habría que diferenciar entre imaginario e imaginal; que el imaginario tiene que ver con la fantasía y que el imaginal tiene que ver con algo fuera del yo, que es casi que existe físicamente, independiente del yo, independiente del self manifiesto y se habla de lo psicoide, para eso, desde la teoría de las jerarquías, de lo biológico, lo psíquico y lo subjetivo no cabe, porque para Jung lo imaginal tiene que ver con un conjunto, ya independiente, de imaginarios que pertenecen a lo colectivo, pero que están fuera del psiquismo y el imaginario del sujeto a través del yo. Tiene que ver con una concepción epistémica en el que darle prioridad a que sujeto y objeto siempre están juntos y en las teorías genéticas-evolucionistas pareciera ser que lo previo determina lo consecuente, la secuencia. La psique no

Imagen de kalhh en Pixabay



es una tabla rasa, pero está condicionada por el pre objeto o por los aspectos de las emociones afectivas que son productos del desarrollo de la vida. Ya se ha hecho un lado el problema de la pulsión y del instinto, por ahí Freud se fue por el lado de bueno olvidémonos del instinto y quedémonos con la pulsión y las pulsiones de vida pulsiones de muerte y entonces positivo negativo y se acabó; ya hay energías a favor de la construcción y energías a favor de la destrucción; se fue por una línea, otra vez, de índole más bien de pensamiento biológico que de otro tipo. Este artículo, a mí me hizo pensar más en sigamos poniendo atención a nuestra epistemología para pensar, desde la teoría de la complejidad, los diferentes niveles de organización y de tipo de organización de los diferentes sistemas”.

Reconoce: “El principio de energía libre, teoría del caos, sí permiten entender tanto la organización del sistema psíquico, como del sistema mental, entonces, sí nos sirven para entender estos dos órdenes”.

El enfoque también es cuestionado por José Mercano: “Si Friston y Markov vienen de la probabilidad, entonces al cerebro solamente lo vamos a poder abordar a partir de matemáticas o cerebro bayesiano y matemáticas no lineales ‘y no andemos buscando causas, busquemos siempre probabilidades y hay que hacer simulaciones donde las matemáticas van a ser la herramienta que nos va a acercar a cuáles son las probabilidades de ese caso’. Se me hace de los más cerrado”.

Difiriendo, Xavier Sandoval refiere: “Hice un diplomado de complejidad en la Facultad de Medicina

que lo lleva (Ricardo) Mansilla, un matemático buenísimo, me decía: ‘dame cuatro datos de uno de tus pacientes, yo te voy a decir mucha información de él’ y le di cuatro datos y me empezó a decir bueno tu paciente tal, tal, tal, tal y me dio un perfil que es un poco lo que pasa actualmente con los sistemas informáticos, haces una serie de clics y ya saben quién eres tú, qué edad tienes, qué te gusta, que no te gusta, te ponen las cosas. La verdad, a los matemáticos de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), no los veo como gente quiere hablar de una forma estrecha, determinista; al contrario, los veo riquísimos en una cuestión de inteligencia artificial muy compleja, pero con toda la teoría de la complejidad. Los veo interactuando interdisciplinariamente, haciendo protocolos de investigación entre diferentes marcos de conocimiento y generando artículos que para ser complejos”.

Explica: “Ser complejo no es perderte y decir todo, en el sentido científico, es considerar interdisciplinariamente las variables y hacer una aportación. En ciencia compleja con que hagas dos, tres aros que se comunican para hacer una aportación tienes una publicación internacional, que no es cualquier cosa, pero sí necesitas delimitar tus conceptos. Friston ha trabajado con todos los científicos que quieran, es muy abierto. Solms es muy diferente, pero juntos han trabajado, se critican entre ellos y no hay un único punto de referencia, sino todos los científicos se acercan desde su perspectiva. También, (Allan) Hobson es muy buen científico; o sea, desde decir que Freud había muerto, se pone a trabajar con Karl Friston y lo que dice habla de cosas que tienen que ver con el inconsciente, claro a él no le interesa Freud, pero lo que está proponiendo ya en sueños conjunto con Friston no se aleja nada de lo que decía Freud”.

Reseña: “Tampoco estoy de acuerdo con lo que las neurociencias son para neurofisiólogos, creo que sí es para nosotros y sí nos da mucho. Ya leer a Freud sería prácticamente leer como historia porque ahorita realmente tendríamos que estar haciendo ya constructos en base a lo que sí hay. Decía, Freud, está la pulsión de vida, pulsión de muerte, pero eso fue hace un siglo, ahora ya están todas estas investigaciones que dice



Imagen de kalhh en Pixabay

son estos siete elementos básicos, emocionales. ¿Cómo construimos nuestro conocimiento clínico del principio del placer en base a lo que sabemos ahora de Friston de la parte probabilística matemática del cerebro? La matemática no es determinista, si quieres la tomas compleja y cuestionas ¿qué sería el principio de placer de acuerdo a lo que ahora sabemos de estos principios? Solms dice muy claro a que vamos a llamar conciencia, a qué vamos a llamar inconsciencia, como neurocientífico se basa en lo que ya se sabe de conciencia y, luego, lo que hace es simplemente empalmarlo con las observaciones clínicas de Freud. Solms no tira a Freud, de hecho se basa mucho en él”.

Mercado, complementa: “Nuestro objetivo es tener claros nuestros principios organizadores de nuestros procesos de pensar, nuestra episteme y es la que tenemos que cuidar. Estoy de acuerdo en el principio de organizativo jerárquico reversible que es un proceso que se da tanto a nivel en las organizaciones de la vida y lo vemos en control de la temperatura y todas las cosas de los bucles que se utilizan. Es un principio que podemos ver en Melanie Klein, cuando está hablando de las posiciones esquizoparanoideas y las fases; diferenciar entre posición y fases para entender cómo hay procesos en el psiquismo que son reversibles, que están presentes y en movimiento permanentemente. Entonces, cómo se puede pasar de una posición esquizoparanoide a una de culpa depresiva y a otra una reparatoria, una depresiva y de ese proceso puede ser... y ya estamos utilizando el mismo principio epistémico de los sistemas que están funcionando de acuerdo a este principio de reversibilidad y de nivel de complejidad del mismo. Obviamente, ¿cuál es la catecolamina de la culpa reparatoria? pues son órdenes de fenómenos ya de otra categoría, de otra dimensión que no se deben de imbricar. Hay una tendencia que ven en las computadoras a suplir la inteligencia”.

En la misma línea anecdótica sobre la evolución epistemológica, Xavier Sandoval recuerda cuando coincidió con Humberto Nicolini en un hospital español, Nicolini tenía inquietudes en la genética y Sandoval en lo psicosocial, en aquel momento parecían caminos de grandes distanciamientos, sin embargo ahora, nos cuenta: “Él está en la epigenética, no le importa el psicoanálisis, pero en la epigenética tiene exactamente los mismos constructos complejos epistemológicos que nosotros. Él es un científico muy flexible, inteligentísimo, muy abierto, como buen científico. Un buen científico conversa con otros tipos de conocimientos, nuestro cerebro es un fenotipo en continuo cambio porque estará el peso, la morfología, será muy parecido con



pequeños cambios muy importantes cuando queremos ver si la depresión hace que el hipocampo sea chiquito o no; aunque, a nivel estructural, es muy parecido, dentro de eso hay toda una riqueza que hace que el cerebro de Slim es muy diferente al cerebro de Solms y al de cada uno de nosotros, en base a lo que cada quien va como interrelacionando a lo largo de su vida. Si en vez de irnos por esta área nos hubiéramos ido por otra más matemática, del deporte o de la administración; tendríamos redes conexionales muy diferentes, en un fenotipo donde lo que más importa ya no es la estructura y anatomía básica, sino cómo las redes se van estableciendo de una forma muy dinámica”.

Mercado complementa: “En las asociaciones, veo un pensamiento lineal, ¿Cómo aparato psíquico grupal y dónde tiene el grupo lóbulo frontal? Ahí es donde digo no hay aparato de pensar todavía en las comunidades en nuestro medio, todavía predominan determinado tipo de formas de pensar que es necesario ir las modificando”.

“Es muy importante, en términos del psiquismo complejo, darle una dimensión propia, particular a lo psíquico y no derivada de lo mental y no solamente lo psíquico es derivado de lo mental y se junta con otros y se junta de manera solamente de la palabra o también le mete el cuerpo. En una línea del pensamiento en relación al psiquismo actual, a partir de los desarrollos de Bion, es que el psiquismo es una dimensión que se manifiesta en lo individual y en lo grupal lo que significa y no es que el psiquismo sea producto de la mente individual. Pareciera que Jung y los árabes ya entendían eso que sí existía una dimensión de esa naturaleza que no tenía que ver con el Yo, con lo que ahora Yo es mente y mente es psique en términos de la psicología del Yo. Ya está esa dimensión pues investiguémosla, no hay que pelearnos si es cristiana o es musulmana, existe. Nosotros somos conocedores del psiquismo grupal, poca gente ha podido vivir dimensionar la singularidad y

especificidad al psiquismo grupal y salirse de que es un reflejo o epifenómenos, sí es, pero es diferente, ya, de los individuos y que ocupa y está. Ese grupo lo traes cargando en otro lado como traes tu fantasma, para todos lados y que la física no lo explica, es un fenómeno que requiere tener un episteme no tan cuadrada. Esa es mi preocupación para no caer en 'la ciencia nos va a dar'. Bueno, sí, la ciencia del futuro, la que tú estás diciendo, pero la que yo veo, en términos de la medicina general, no es esa", opina José Mercado.

Prosigue, acotando: "¿Cuáles serían las categorías fundamentales que consolidarían un episteme que nos ayude a sostener esta dimensión de lo psíquico grupal y lo psíquico individual? Dimensión ya es un nivel de complejidad dinámico, abierto, que tiene su especificidad y que por lo tanto tiene sus propios paradigmas, para pensarse, que tienen que ser similares a las otras, en términos de teoría de la complejidad. En términos de su teoría de energía libre, una vez despegada de energía, porque ya no tiene nada que ver con energía tiene que ver con organización y con información. Sí, que bien nos viene toda la teoría de atractores, la teoría del caos y la facilidad para transmitir la información y los simulacros, pero ya como una herramienta".

Abonando a la discusión, Alfredo Álcantar comenta: "Uno se sienta como un náufrago en una tabla. ¿Cuál es la vía para pensar el psiquismo y sus complejidades, no solamente el psiquismo del sujeto, sino el sujeto del grupo, de la cultura, de la historia, del pensamiento simbólico, de la significación? Me parece que es un mundo bastante complejo y ese es lo nuestro, lo que nos espera, ¿cómo llegar a desentrañar eso?, ¿por qué caminos?, ¿qué tipo de máquina de pensar los pensamientos tenemos que construir para todo esto? Me parece que la neurociencia tiene su lugar, es fundamental, es muy importante, ¿pero qué con la fantasía, con el deseo, con los sentimientos; no emociones sino subjetividad? ¿Cómo abordarlo, cómo acercarnos a



entenderlo y a trabajarlo con una perspectiva epistemológica distinta, con una complejidad apropiada, recursiva, jerárquica y heterárquica? Me parece que eso es el reto para nosotros".

Se suma Carmen Trejo: "Más agregándole otro nivel de complejidad y más que todo esto ha estado tan criticado, tan marginado de la ciencia; o sea ¿cómo devolverle su estatus de importancia a todo esto subjetivo, de los sentimientos, de la fantasía, del deseo?, ¿cómo devolverlo a un estatus de importancia capital? y ¿cómo trabajar con ello, desde que episteme? Porque se sentía que estaba uno hablando... pues a ver a qué horas viene la inquisición y me agarra, así de grave estaba el asunto. Entonces era 'nos tenemos que apegar a la ciencia lineal, a lo permitido, porque ahí viene la inquisición'. Ahora ya no, porque desde otras ciencias se han abierto caminos y se han abierto epistemes. No nos hemos reunido primero estudiar y luego discutir, estas nuevas posibilidades que se dan y así como este artículo se hizo preguntas bien serias, hacernos preguntas bien serias que aún no tienen respuesta; pero buscarla esas respuestas teóricas, clínicas, construir otras epistemes para darle respuesta. Si se fijan, ha habido una huida rápida, cuando ya se necesitaban este tipo de respuestas, la huida fue muy por la puerta falsa, vámonos hacia el estudio de género, porque ahí sí nos da respuesta; vámonos hacia lo relacional, porque ahí sí nos da respuesta. Como decir lo otro está muy difícil entonces mejor no le entremos, vámonos por aquellas puertitas donde se pueden tener respuestas parciales para no entrarle a la discusión de lo que no sabemos".



Tras comentar que diversas instituciones y eventos académicos han rehuído al tema, José Mercado advierte: "Hay una gran inquietud por saber sobre el neuropsicoanálisis, la otra gran tendencia, pero lleva más a la que vaya a predominar el pensamiento psiquiátrico en el sentido del modelo médico, 'todo tiene una causa que está en un lugar en el cerebro

y vamos a incidir en el cerebro, eso es más científico, va con el pensamiento de lo que dicen que es ciencia ahora. Entonces lo otro en el sentido de la dimensión, ya no se diga psicosocial, la dimensión psíquica, no hay un estudio o discusiones sobre el desarrollo de lo psíquico, llamémosle epigenética”.

“El mismo Solms, critica claramente a la psiquiatría porque están muy entretenidos con las áreas más básicas del cerebro que es donde sus medicamentos tienen más sus núcleos y hace una crítica muy clara. Lo veo hablando más de la importancia psicológica porque lo que se ha ido encontrando mucho tiene que ver cómo es que la plasticidad cerebral genera nuevas formas y no con la parte bioquímica de los psiquiatras”, agrega Xavier Sandoval.

Habla de un tema estructural: “En México se hace muy poca ciencia y, desafortunadamente, no hay esta trasmisión a la población general o a los gremios. A lo mejor el privilegio de estar en UNAM es que sí se hace ciencia, entonces, sí es estar en contacto con gente que hace ciencia. Creo que en México no hay un pensamiento científico, no hablo nada más de la ciencia positivista del siglo XIX, sino también de las ciencias humanas y las ciencias biológicas complejas que son propuestas más actuales y como en el país no hay ciencia hablamos de lo que vemos; pero, porque somos un país en tercer mundo donde la ciencia cada vez importa menos”.

Carmen Trejo suma: “Los pocos científicos que hay están encerrados en sí mismos, entonces hacen su ciencia así cerrada y yo pensaría que para hacer ciencias se necesita dialogar con otras ciencias; o sea, abrir la posibilidad de ser criticado, de criticar y de retroalimentarse de esas críticas y de los otros conocimientos para en esa riqueza inter-relacional; ya sea de relacionarse ciencia con ciencia, varias ciencias y entre más ciencias mejor, obtener esa riqueza para no estar encerrado en su pequeño núcleo, por ejemplo de la psiquiatría, así podemos decir de la antropología o de cualquiera”.

Continúa Xavier Sandoval sobre la sociología de la ciencia: “Los grupos científicos, condición humana, tendemos a agruparnos en un área donde nos repetimos todos lo mismo y nos cuestan trabajo los paradigmas que confrontan. Tendemos así como grupos de ciencias a nivel universal, Kuhn describe eso con su experiencia donde estuvo con gente de la física. Bachelard hablaba de este obstáculo epistemológico, tendemos a escucharnos y tiene que ver con tolerancia a la frustración emocional de que lo que tú piensas en tu gremio no es lo único. Luego las conveniencias, también, yo creo que en psiquiatría nos



hacen mucho daño los laboratorios porque como te compran y vas ahí como yendo, piensas en base a eso y todas las pláticas son para hablar de un medicamento y tú puedes decir ‘no, bueno, es nada más una plática para venir a comer’, pero, luego, con el paso de los años, empiezan a pensar que ese es el paradigma, el de los psicofármacos. Campillo cuando dio su última conferencia, en el aniversario treinta luctuoso de De la Fuente, él decía ‘lo que yo aprendí a medicar no es tan diferente, todo lo que ahorita hay de nuevos fármacos, son unas variantes ahí pero en realidad nos hemos quedado parados. Es que la psiquiatría anda muy mal’. De hecho los medicamentos... pues han aparecido unas cositas ahí leves, pero realmente el paradigma psiquiátrico sigue muy parecido. Cuando empezaban a hacer sus congresos, De la Fuente decía ‘les están dando mucho poder a los laboratorios’, de repente los laboratorios son los que marcan la agenda de que se va a hacer”.

Coincide Carmen Trejo: “Creo que el paradigma de la psiquiatría ha quedado en manos del de la mercantilización, de psicofármacos o sea no sé de qué manera le entregamos, como gremio, el dominio de la psiquiatría a los laboratorios, no sé en qué momento pasó. Les entregamos el poder a ellos, la ciencia les vale un cacahuete, lo que quieren es vender. Si nosotros nos vamos con la finta de que eso es la ciencia, los que estamos mal somos nosotros”.



Connolly P, van Deventer V. Hierarchical Recursive Organization and the Free Energy Principle: From *Biological Self-Organization to the Psychoanalytic Mind*. *Front Psychol*. 2017 Sep 26;8:1695. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01695. PMID: 29038652; PMCID: PMC5623195.

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE TEXTOS EN **energeia & entelequia**

NORMAS GENERALES

El colaborador, al ofrecer su texto a Energieia & Entelequia, declara que el texto es original y que no se ha presentado en otro medio. Las colaboraciones serán seleccionadas en cada número por su importancia para la comunidad científica dedicada a la salud mental y, particularmente, al psicoanálisis. Se dará preferencia aquellos trabajos cuya temática se acerque más a la teoría psicoanalítica de grupo.

Si el autor desea incluir imágenes propias en su texto, podrá hacerlo, siempre y cuando no haya un tercero como titular de los derechos de autor de estas. Deberán estar en alta resolución.

El título deberá ser conciso e informativo del trabajo, nombre y apellido (s) de cada autor; en caso de haberla, nombre de la institución en donde se realizó el trabajo; nombre, correo electrónico y dirección del autor responsable.

Formato del trabajo

El formato del texto deberá ser doc, docx (Word) o rtf.

Abajo del título, deberá aparecer el nombre del autor.

Se deberá incluir, en no más de 25 palabras, una síntesis curricular del autor.

En caso de estar dividido en capítulos, el título de cada uno de estos deberá aparecer en negritas.

Las citas y referencias bibliográficas deberán hacerse en formato APA.

Las tablas y/o gráficas deberán estar en formatos pdf, jpg, tiff, o png, en alta resolución.

En caso de que el texto requiera de una infografía (texto no lineal), se deberán incluir indicaciones claras de la distribución de la información y el tipo de imágenes a utilizar.

La información para cuadros deberá ser clara y específica en cuanto a la distribución de la misma.





CRITERIOS EDITORIALES ENSAYOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni sea inferior a las trescientas.

Título

Contenido

Desarrollo de la idea y conceptos de forma clara y sustentada. Si bien, no requieren de toda la estructura de un artículo formal, sí debe reflejar el dominio del tema por parte del autor. En caso de recurrir a alguna cita, se utilizará el formato APA.

Referencias

La bibliografía o referencias a otros documentos, no son obligatorias, deberán citarse al final del texto en formato APA.

CRITERIOS EDITORIALES ARTÍCULOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las siete mil 500 palabras, ni sea inferior a las dos mil. Pueden presentar un tema original, innovador, o un enfoque novedoso sobre temas ya tratados.

De preferencia, incluirán las siguientes secciones:

Título

Resumen

Se presentará en un máximo de 110 palabras, se indicará el propósito de la investigación,

procedimientos, principales hallazgos y conclusiones relevantes.

Introducción

Debe de incluir antecedentes, planteamiento del problema, pertinencia, actualidad, importancia, profundidad, delimitación y el objetivo del trabajo. Puede incluirse la justificación como una sección aparte o bien formar parte de la introducción.

Metodología

(Obligatoria en trabajos cuantitativos, opcional en cualitativos, pero recomendable) Cuando se trate de trabajos con características principalmente cuantitativas se deberá incluir además la metodología implícita como una sección que contenga, material, método, una descripción de los sujetos incluidos en el estudio, mostrando sus características demográficas, los instrumentos o escalas de valoración utilizados, pruebas estadísticas para cada una de las variables consideradas, descripción detallada y clara sobre la manera en que se elaboró el trabajo, resultados en valores absolutos y los valores obtenidos en las pruebas estadísticas, así como los elementos necesarios que demuestren que los resultados son reproducibles.

Desarrollo

Incluye, explícita o implícitamente los métodos empleados, cuando no aparezca como sección, si la estructura del artículo así lo permite. Se enfoca, básicamente, en el desarrollo del tema a tratar, puede contar o no con subcapítulos. Debe hacer clara referencia a la o las teorías utilizadas y su relación con el objeto de estudio.

Conclusiones

Se incluirán los hallazgos, se contrastarán los resultados con información preexistente y con los objetivos e hipótesis que se plantearon en el trabajo. Puede incluir futuras consideraciones metodológicas para nuevos estudios. Se incluirán los resultados estadísticos, cuando existan tales.

Bibliografía

Deberá incluir todos los libros y documentos citados en formato APA.

*Nota, si el trabajo está bien estructurado, no necesariamente tendrá que incluir todos los puntos anteriores.

REVISIONES, RESEÑAS, REVISIONES Y ANÁLISIS DE OBRAS ACADÉMICAS O DE FICCIÓN.

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni, sea inferior a las trescientas, donde se analice una obra (académica, científica, filosófica, de ficción, etcétera); pueden enfocarse en un texto, película, montaje teatral, obra plástica u alguna otra forma de expresión humana.

Título

Contenido

Puede ser una síntesis o resumen de una obra científica o académica, aunque sería importante incluir el análisis o reflexión del colaborador. En caso de que el objeto de análisis este más dentro del campo de las artes, por ejemplo una novela o película, la colaboración deberá enfocarse en el análisis y/o la reflexión.

Referencias

Al final del texto se deberá incluir la referencia que permita localizar la obra a la que se hace referencia. No es indispensable utilizar más bibliografía que dicha obra; sin embargo, si el colaborador lo considera necesario, puede incluir otras referencias al final del texto en formato APA. energeia

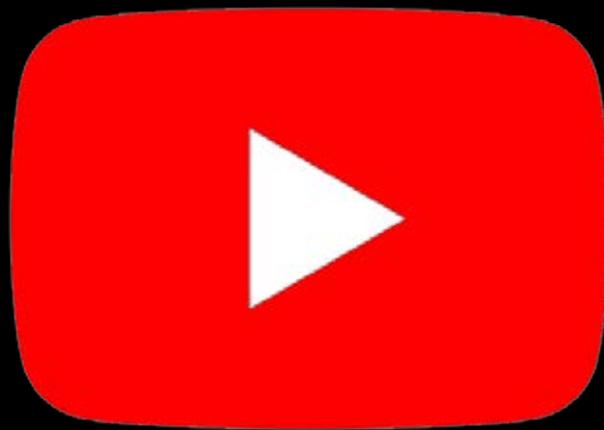
Atentamente

Comité Editorial





<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiaCompleji4>



**energeia &
entelequia**

